

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CULTURALES-MUSEO



EMPREDEDORAS DE CAMBIOS:
PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL
DE NOGALES, SONORA

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

PRESENTA:
BIANCA VIANEY ACUÑA VALVERDE
BAJO LA DIRECCIÓN DE
DR. RAÚL BALBUENA BELLO

MEXICALI, B.C., DICIEMBRE DE 2016.

Agradecimientos

El desarrollo de este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, gracias a este programa tuve la oportunidad de estudiar la maestría en una ciudad distinta a la mía, experiencia que ha sido muy gratificante, porque me ha permitido conocer otro contexto y personas de las que he aprendido grandes cosas.

De igual manera agradezco a la Universidad Autónoma de Baja California y en especial al Instituto de Investigaciones Culturales – Museo por el apoyo recibido estos dos años. Mi gratitud a cada espacio que me fue prestado este tiempo. También al personal de biblioteca por su disposición y atenciones para acceder al conocimiento. A los profesores que compartieron aprendizajes, a quienes nos animaron a practicar un análisis sociocultural crítico.

Especialmente, agradezco a mi director de tesis, Dr. Raúl Balbuena Bello, por su apoyo, por acercarme a grandes autores y autoras, por motivarme a reflexionar sobre mi tema de investigación y acompañarme en el camino que implica realizar una tesis, que siendo el género su principal eje, atraviesa mi propia construcción de ser mujer. A mis lectoras de tesis Marta Miker, quien me ha brindado su apoyo y confianza desde que la conozco y Mónica Ayala por compartir su experiencia aprendiendo de estos temas.

A cada una de las mujeres entrevistadas que me abrieron las puertas de la organización en la que colaboran y me compartieron sus experiencias, puntos de vista, su trabajo, su modo de entender el mundo. Porque su labor es un pilar para la sociedad y en el día a día buscan mejorar la comunidad.

Gracias a mis compañeros de maestría por permitirme conocerlos y aprender de ellos. Por las tardes de café y resolver dudas, intercambiar puntos de vista, experiencias y por ir juntos en este camino. A mis amigas Rosario, Angélica y Lucia, de quienes he aprendido tanto, espero devolver de igual manera su confianza y cariño. A Fernando, en quien encontré una familia. A mi familia, que desde la distancia me acepta y apoya incondicionalmente, gracias a mi mamá y mis hermanas. A Jack Subeli

por ser mi amiga y sentirla como mi nueva hermana, gracias por extenderme tu mano siempre, por aconsejarme y regalar tu sonrisa. A Elena, por las charlas y la amistad. A Carlos, por ayudarme a encontrarme en el camino.

Gracias a las mujeres de mi vida: sus enseñanzas, experiencias y conocimientos, me hacen ser quien soy ahora. Realizar esta tesis, fue especialmente importante para mí, no solo porque el tema que investigo tiene que ver con una labor que deseo desarrollar, también porque me permite identificar mi propia construcción de ser mujer, para buscar desaprender y reaprenderme.

Índice

Introducción	5
CAPITULO I. ¿Feminidad utilitaria?	9
Planteamiento del problema.....	9
Marco teórico	14
<i>Entender el género.....</i>	14
<i>La feminidad y feminidad utilitaria</i>	21
<i>La ideología de género.....</i>	27
Marco metodológico.....	34
<i>Epistemología feminista</i>	35
<i>El diseño de la investigación</i>	39
<i>Desarrollo del trabajo de campo.....</i>	41
CAPITULO II. ¿Para qué sirve la sociedad civil? Para caminar	50
Apuntes sobre la discusión de la sociedad civil	50
De los movimientos sociales y los Movimientos Urbano Populares	52
<i>Organizaciones de la sociedad civil.....</i>	55
CAPITULO III. Por un mundx mejor	62
Participación de mujeres en organizaciones de la sociedad civil.....	62
<i>Las organizaciones de la sociedad civil en Nogales, Sonora</i>	63
<i>Las mujeres en las organizaciones de la sociedad civil de Nogales</i>	¡Error! Marcador no definido.
<i>Rasgos asociados a la feminidad que componen la participación femenina</i>	70
<i>¿Cómo actúa la feminidad utilitaria?.....</i>	76

CAPITULO IV. ¿Quién hace qué cosa?	88
Ideología de género y feminidad utilitaria.....	88
<i>¿Cómo opera la ideología de género?</i>	<i>89</i>
<i>¿Emprendedoras de cambios? La ideología como refuerzo de la feminidad utilitaria.....</i>	<i>98</i>
 Conclusiones.....	 106
 Bibliografía	 110

Introducción

Muchas veces me pregunté cómo a pesar de los avances en materia de igualdad de la mujer, ésta sigue recibiendo un trato de segunda en muchas situaciones de la vida cotidiana. Pensaba, ¿Cómo es posible que eso siga pasando? ¿Cómo es posible que a pesar de tantos esfuerzos nacionales e internacionales, mi vecina, mi hermana, yo, sigamos siendo víctimas (aunque no me convenza del todo esa palabra) de situaciones que nos vulneran, que vulneran nuestros derechos, que sigamos siendo golpeadas, maltratadas, menospreciadas? ¿Por qué a mí no me enseñaron que tenía la capacidad de hablar, de decir lo que no me gusta, lo que no quiero para mí? ¿Dónde están todas esas personas que firman tratados cuando no contratan a una mujer por estar embarazada? ¿Porque no decimos nada? ¿Qué clase de mecanismo está interiorizado en mí, en mis hermanas, en mis amigas para no alzar la voz y decir ya basta?

Todos esos pensamientos pasaron por mi mente en muchas ocasiones. Sumado a ello, existen situaciones de pobreza que limitan las posibilidades de desarrollo. En el barrio donde crecí, las oportunidades para las mujeres eran salir embarazada o trabajar en la maquila, y para los hombres dedicarse a robar o buscar la manera de obtener dinero ilícito. Nadie nos enseña que puede haber un mundo diferente a lo que nos rodea. Fue en la escuela, donde me di cuenta que las cosas pueden cambiar si uno pone de su parte, aunque es difícil, porque hay todo un contexto que absorbe. Fue en la universidad, donde conocí grupos y organizaciones que buscan subsanar problemas sociales: migración, pobreza, carencias. Ahí comencé a involucrarme en proyectos de intervención y a conocer el trabajo que hacen diferentes organizaciones. Me di cuenta de lo importante que es promover el trabajo colectivo y sentirse parte de una comunidad.

Poco a poco, fui conociendo el trabajo que hacen distintas organizaciones en la ciudad, las problemáticas que abordan y la población a la que atienden. A la par, iba aprendiendo sobre mujeres y feminismo. Al salir de la universidad, me involucré más con algunas organizaciones. Trabajé como voluntaria y colaboré en varios proyectos sociales que me permitieron identificar otras formas de intervención y trabajo en colonias populares. Pero siempre que regresaba al barrio donde viví, las cosas

parecían igual. El paso del tiempo hacía estragos en las calles y las fachadas de las casas. Ningún gobierno pasó por ahí, ni siquiera para pavimentar la calle. Las mujeres, las más chicas que yo, ya eran madres y los muchachos ya tenían “permiso” para andar en las calles.

Estas situaciones me permitieron reconocer la importancia de trabajar para contribuir a la comunidad. En el camino que recorrí en algunas asociaciones donde tuve la oportunidad de prestar mis servicios, observaba cómo se construía la participación de hombres y mujeres, tratando de entender las características de cada uno. En una ocasión, el colectivo en el que colaboraba estaba a punto de iniciar una reunión, cuando uno de los integrantes recordó el trabajo que se había hecho a lo largo del tiempo y reflexionaba sobre la participación de las mujeres en el arte, observaban que era menor a la participación masculina, afirmaba que eso pasaba porque ellas se encargaban de su casa o de los hijos.

La conversación de ese día se quedó rondando en mi cabeza, comencé a cuestionarme sobre el papel que las mujeres tienen en las actividades cotidianas del colectivo, y de las otras organizaciones donde había colaborado. Me preguntaba, ¿Cómo se construye la igualdad, si dentro de estos espacios, donde se supone se busca el bien común, se perciben diferencias en cuanto a la participación de cada uno de sus integrantes? ¿Es realmente posible creer que la igualdad se puede dar? Debo decir, que mi interés por el tema de investigación que abordo a lo largo de esta tesis, nació en parte porque provengo de una familia de mujeres, que han “batallado” para sobrevivir en un espacio que limita las oportunidades. Como mujer, he vivido y he sido testigo de lo que se espera de las mujeres. Un “deber ser” impuesto e interiorizado del que es difícil desprenderse, para deconstruirse. También porque creo que la organización de la comunidad es un elemento esencial para mejorar nuestras condiciones de vida.

Considero que es importante hacer mención de esto, para fijar la perspectiva desde la cual estoy hablando, y decir junto con Vasilachis que la investigación cualitativa tiene entre sus objetivos analizar el sentido de las experiencias de la vida de las personas y sus historias personales, las cuales son “formas de acción social con sentido, construidas en circunstancias concretas cuya realización tiene un lugar

relevante entre las diversas formas en las que se lleva a cabo la vida cotidiana”¹, es decir, en la diversidad de contextos que rodean a cada ser humano y que construyen la realidad.

Por otro lado, el título de esta tesis tiene dos motivos, fue una expresión que utilizó una de las entrevistadas para explicar que son las mujeres quienes hacen el trabajo en las organizaciones de la sociedad civil y aun sin recibir nada a cambio están dispuestas a entregar su tiempo, porque su colaboración contribuye a mejorar su entorno; pero también, porque entrar a estos espacios, ha significado para ellas la oportunidad de salir del hogar y encontrar nuevas formas de relacionarse y formarse personal y profesionalmente. La intención es reconocer su participación y el trabajo que desempeñan.

La inclusión de las mujeres en distintos ámbitos de la vida social y política, ha sido producto de una lucha por hacer valer los derechos que le corresponden, pero que le han sido limitados, por considerarla un ser que debe ser cuidado y protegido, en lugar de ser concebida como un ser autónomo. Esta idea se ha introyectado también en las mujeres, de manera que reproducir los atributos relacionados con la feminidad es algo que se ha naturalizado; esto tiene que ver con el momento histórico y social, pero también con la cultura asociada al género que prevalece en cada sociedad.

El documento está conformado por cinco capítulos: en el primero, doy cuenta de la formulación de la investigación, en la que abordo la participación femenina en las organizaciones civiles bajo la premisa de que las mujeres han asumido su participación en relación al significado que tiene para ellas ser mujer; para estos espacios, la capacidad que tienen ellas de trabajar por los otros y qué tanto puede hacer por su comunidad es aprovechado que se logre su funcionamiento. De ahí que, aunque implique moverse entre la familia y el trabajo, reciban muy poca o nula remuneración, no se convierte en un problema, porque el pago es la satisfacción del trabajo realizado.

Más claramente, a lo largo de este trabajo, intento explicar cómo los atributos relacionados con la feminidad, forman parte de una ideología de género que determina el “papel” que cumplen las mujeres en la sociedad, a través del sistema sexo/género y

¹ Vasilachis de Gialdino, Irene. “La investigación cualitativa”. *En Estrategias de investigación cualitativa* coordinado por Irene Vasilachis de Gialdino, 23-64 (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006), 31.

bajo el supuesto de que son “condiciones naturales” propias de las mujeres, tanto que se convierten en formas de vida, transmitidas ideológicamente, para ello parto desde la parte teórica, explico el análisis de la construcción del concepto género, que se encuentra ligado a la construcción de la feminidad y que es reforzado en las mismas mujeres, bajo una ideología de género. Todo ello, partiendo del desarrollo de la investigación cualitativa, que describe a partir de la observación y otras técnicas de recolección de información, la realidad desde la mirada de los sujetos que investiga. Tomando como punto de análisis, la epistemología feminista, que sitúa el conocimiento de aspectos históricos, sociales y culturales, y privilegiando el punto de vista de las mujeres.

Antes de iniciar con la discusión sobre la feminidad utilitaria y la ideología de género, preciso en el capítulo dos, algunos puntos importantes en torno al concepto de sociedad civil, del cual se desprenden los movimientos sociales, los Movimientos Urbano Populares y las organizaciones de la sociedad civil, de estas últimas explico su organización y funcionamiento. Lo que me da elementos para continuar en el capítulo tres, sobre el funcionamiento de las organizaciones civiles en la ciudad de Nogales y la participación de las mujeres, de ahí analizo las cualidades asociadas a la feminidad que derivan, según planteo, en una feminidad utilitaria. En el capítulo posterior, discuto los elementos que refuerzan en las mujeres una ideología de género que lleva consigo la persistencia de roles tradicionales, que las encasillan en el papel de cuidadoras y seres preocupados por los otros, antes que por ellas mismas. Para finalizar, a manera de conclusión, explico los principales logros y hallazgos obtenidos de este trabajo.

CAPITULO I. ¿Feminidad utilitaria?

Planteamiento del problema

*Reconocer nuestra propia invisibilidad
Significa encontrar por fin el camino hacia la visibilidad.
Mitsuye Yamada.*

Desde el punto de vista feminista, históricamente la tarea de las mujeres se ha centrado en las labores domésticas y en su papel como procreadoras. Para Simone de Beauvoir la mujer “sufre pasivamente su destino biológico”². Encargadas de las labores del hogar y la maternidad, las mujeres realizan estas actividades, producto de las tareas asignadas a ellas como funciones “naturales”. Este argumento ha sido punto de partida para desmenuzar la construcción de la subordinación femenina. Aunque la noción de “ser mujer” cuyo ser está destinado a vivir por y para los otros, parece haberse modificado, pues se puede observar la incorporación de la mujer en diversas actividades, persiste una predominancia a ocupar puestos considerados “femeninos”: es común, que las mujeres ocupen puestos de maestras, secretarias, enfermeras o cuidadoras, entre muchos otros.

Uno de los espacios donde las mujeres han ganado terreno, son las organizaciones de la sociedad civil, que abarcan organizaciones constituidas legalmente, hasta colectivos informales, estos, constituyen “un espacio amplio, diverso y en expansión, que inaugura un horizonte de posibilidades para la acción ciudadana, la acción social y la acción política”³. Las actividades que desarrollan sus miembros tienen que ver, no solo con sus cualidades y habilidades, también con su capacidad de preocuparse por los otros y prestar sus servicios a la comunidad. La labor que se realiza en estos espacios incluye un grupo de personas que se coordina en la resolución de una problemática en común. Charry y Calvillo plantean que “en la

² De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. (Madrid: Ediciones Cátedra, 2008), 28

³ Charry, Clara Inés y Miriam Calvillo. “Organizaciones civiles: nuevos sujetos sociales” en *Razón y Palabra* 18 (2000), <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18charrcalvil.html> (Fecha de acceso: 2 de octubre de 2015)

mayoría de los casos, son la conjunción de voluntades individuales las cuales [...] articulan una acción colectiva que genera un cambio”⁴. Lo anterior, significaría que los involucrados asumen un compromiso y posicionamiento respecto a la sociedad.

Los alcances de las organizaciones, dependen, entre otras cosas, de la capacidad de organización y coordinación de sus integrantes. Sobre este tema, Girardo, quien realiza un análisis acerca del funcionamiento de las organizaciones de la sociedad en México, explica que es más común observar la presencia de mujeres, quienes “se involucran fundamentalmente con tareas vinculadas con cuidado y atención de enfermos, niños, ancianos; mientras que los varones lo hacen en los servicios de orientación, servicios de emergencia y sobre todo, a los trabajos vinculados con problemas de adicciones”⁵. El trabajo de las mujeres, se logra por su capacidad de preocuparse por los desvalidos, los que “la necesitan”.

Esta autora explica que las organizaciones de la sociedad civil se convierten en espacios para un “empleo feminizado” que transforma el trabajo de las mujeres en una extensión del trabajo doméstico, producto de “cualidades y destrezas históricamente asignadas a los roles femeninos”⁶ y la construcción de que la figura de la mujer es *ideal* para este tipo de actividades, lo que permite que más mujeres se integren, puesto que es flexible en el tiempo, además de que “pueden representar incentivos para quienes tienen menores oportunidades de incorporarse al mercado de trabajo”⁷.

Por su parte, Barrón Salido señala que la incorporación de la mujer en las organizaciones de la sociedad civil y espacios de participación se da, entre otras cosas, “por la capacidad de la mujer a trabajar para el ‘otro’ más que para sí misma y la facilidad que presenta para cumplir con compromisos diversos”⁸. Aunque se involucran hombres y mujeres “la participación social de las mujeres se ha incrementado en las organizaciones de la sociedad civil donde destacan liderazgos femeninos”⁹, sin

⁴ *Ibíd.*

⁵ Girardo, Cristina, *El trabajo y sus peculiaridades en las organizaciones de la sociedad civil en México* (Estado de México: El Colegio Mexiquense, 2010), 37.

⁶ *Ibíd.*, 172.

⁷ *Ibíd.*, 173.

⁸ Barrón Salid, Patricia. “Diagnóstico de la condición de las mujeres y su posición de género en el municipio de Nogales, Sonora”. (Nogales: Dirección Municipal de Asuntos de la Mujer, 2009), 26.

⁹ *Ibíd.*

embargo, su papel se ha centrado en mantener el contacto comunitario y establecer redes de apoyo.

Aunque en las organizaciones de la sociedad civil se busca el mejoramiento de la comunidad, también se vuelve un espacio reproductor de la cultura, sus integrantes están atravesados por aspectos sociales, económicos, culturales, que reflejan el funcionamiento de la sociedad. Como en otros espacios tradicionales, el trabajo que realizan hombres y mujeres, es condicionado por aspectos genéricos que modelan y preestablecen las actividades que deben realizar, así lo expresa Marta Lamas, quien explica que el trabajo que desarrollan hombres y mujeres en las distintas instituciones impuestas socialmente “incluyen las actitudes, valores y expectativas que una sociedad dada conceptualiza como femeninos o masculinos”¹⁰.

En la ciudad de Nogales, Sonora, lugar en que realicé mi investigación, las mujeres que se integran a las organizaciones civiles “mantienen las características de servicio de los espacios feminizados donde forman parte de los mismos las madres de los niños y jóvenes con necesidades especiales [...], atención a grupos vulnerables [...] entre otras”¹¹, es decir, su introducción, se da en gran medida por cubrir necesidades de orden familiar, por lo que su formación se va dando conforme va evolucionando la organización a la que pertenece. La participación de las mujeres otorga como principal característica, el “don de servicio” y su capacidad de “entregarse” a los demás, sin esperar nada a cambio.

Por ello, planteo que gran parte de las actividades que realizan las mujeres en las organizaciones de la sociedad civil se relacionan con las cualidades asociadas a su feminidad, entendida esta, como con “un conjunto de atributos [...] adquirido y modificable donde cada minuto de sus vidas ellas deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones”¹². Lo que me lleva al cuestionamiento, sobre si el funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil descansa o se debe al

¹⁰ Lamas, Marta. *Cuerpo, diferencia sexual y género*. (México: Santillana Ediciones Generales, 2000), 22.

¹¹ Barrón Salid, Patricia. “Diagnóstico de la condición de las mujeres y su posición de género en el municipio de Nogales, Sonora”. (Nogales: Dirección Municipal de Asuntos de la Mujer, 2009), 27.

¹² Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres, Las cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2011), 783.

trabajo de las mujeres, y para ser más explícita, a su feminidad, ¿son los atributos femeninos, que históricamente se asignan a las mujeres, los que le ayudan a permanecer en las organizaciones de la sociedad civil? ¿Son estos atributos altamente apreciados, impulsados y deseados en estas organizaciones? ¿Cómo es valorado el trabajo de las mujeres? ¿Cómo viven las mujeres su feminidad en estos espacios?

Lo anterior supondría que la feminidad toma un cariz “utilitario”, y para ser más precisa: es necesario que las mujeres que colaboran en las organizaciones de la sociedad civil, posean atributos como la dedicación, la solidaridad, el trabajo y preocupación por los otros, antes que la crítica y la reflexión. Asocio la “feminidad utilitaria”, con la imposibilidad de que las mujeres que colaboran o trabajan en alguna organización de la sociedad civil puedan ocupar cargos de índole gerencial o de autoridad y sean por tanto, asignadas principalmente a actividades comunitarias (organizar a la comunidad, escucharla, etc.) es decir, de gestión. Afirmo además, que la feminidad utilitaria es indispensable para el funcionamiento de algunas organizaciones de la sociedad civil, puesto que estos atributos relacionados con las mujeres son ideales para desarrollar un papel de gestoras, cuidadoras y/o administradoras, por lo que no es necesario que ocupen puestos de decisión.

En este sentido, me propongo como objetivo principal, analizar cómo se despliega la feminidad utilitaria en las organizaciones de la sociedad civil, y la forma en que las mujeres que colaboran en estos espacios (re)producen los atributos relacionados con la feminidad. Aunque se viven distintas formas de “ser mujer” y existen casos de mujeres que ocupan cargos de autoridad, esto no es una generalidad, mi argumento se dirige hacia la valoración que se da al trabajo y decisiones que toman las mujeres dentro de estos espacios. Me interesa saber las formas en que la feminidad o sus atributos son esenciales para que la agrupación funcione.

Planteo como objetivos específicos, describir las cualidades femeninas que les permite a las mujeres “interesarse” solo en actividades de gestión, administración o contacto comunitario. A su vez, buscaré analizar la forma en que las mujeres asumen y desarrollan (o ponen en práctica) la feminidad utilitaria. Para ello echaré mano de recursos teóricos que me permitan acercar y entender la feminidad, y particularmente

de lo que puedo denominar “ideología de lo femenino”, y otra discusión por demás pertinente, la de género.

Esta investigación encuentra su justificación en la dificultad que, en la práctica, han tenido las mujeres para acceder al espacio público. Aunque se abren opciones donde ellas tienen la posibilidad de romper con los estándares tradicionales y redefinirse, persisten condiciones de desigualdad y subordinación que limitan su incorporación en espacios del mundo social y laboral. Al respecto De Barbieri y De Oliveira señalan que “a pesar de los conflictos individuales, familiares y societales generados, las mujeres han hecho pública una existencia cargada de trabajo, responsabilidades y afectos”¹³, lo que las ha obligado a exigir al Estado e instituciones, mejores condiciones de vida.

La necesidad de las mujeres de cuestionar las actividades en que se involucran, y que están condicionadas por su rol femenino y que además, dificultan la posibilidad de acceder a un puesto de decisión ha creado, según De Oliveira y De Barbieri, una conciencia femenina, que ha encontrado barreras, lo que “no ha podido erosionar las configuraciones sexistas arraigadas en lo más profundo de las psiques individuales y de lo imaginario social”¹⁴, reproducidas muchas veces, por las mismas mujeres. Por ello, existe una necesidad de crear nuevas instituciones que practiquen de forma cotidiana la igualdad de participación para hombres y mujeres y que en palabras de Flores dé paso a “una nueva participación política institucional de las mujeres”¹⁵, donde se respete su capacidad de decisión y autonomía. Un objetivo que escapa a los alcances modestos de esta tesis, pero que no es inapropiado proponer.

¹³ De Barbieri, Teresita y Orlandina de Oliveira. “Nuevos sujetos sociales: la presencia política de las mujeres en América Latina” en *Nueva Antropología* 3.30 (1986): 5-29, en esp. 24.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ Flores, Jesús, et al. *Mujeres y movimientos sociales en El Alto: fronteras entre la participación política y la vida cotidiana*. (La Paz, Bolivia: Fundación PIEB, 1995), 72.

Marco teórico

*No se trata de enunciar verdades eternas,
sino de describir el fondo común
sobre el que se alza toda existencia femenina singular.*

Simone de Beauvoir

Desde la teoría feminista se cuestionan las diversas representaciones e ideas de la construcción del “ser” de las mujeres. A partir de distintos planteamientos se elaboran críticas de los papeles que desempeñan hombres y mujeres en las organizaciones sociales y explican cómo se ha originado la subordinación femenina. Marcela Lagarde afirma que la invisibilización de las mujeres se da a través de un “mecanismo ideológico de expropiación y explotación del trabajo de las mujeres”¹⁶, el cual encuentra su origen en los atributos históricamente asignados al género. Este “ocultamiento” del trabajo de las mujeres, según explica Lagarde, encubre “la creatividad intelectual, artística, espiritual de las mujeres como una ‘ayuda’ al verdadero trabajo que hacen hombres y, además, al mantener a las mujeres en condición social de ayudantes, aprendices, asistentes lideradas, bases, de los hombres”¹⁷, el cual se vuelve un reflejo de la organización de la sociedad. A continuación abordo teóricamente, desde una perspectiva feminista, como la construcción del género ha delineado el papel de hombres y mujeres en la sociedad, y a partir de ello, explico los atributos relacionados a la feminidad e ideología de género, que se vuelven puntos de partida para determinar la participación de las mujeres en las organizaciones de la sociedad civil.

Entender el género

La lucha de las mujeres por denunciar la opresión y desigualdad de la que eran víctimas, dio origen a distintas corrientes de pensamiento que buscan explicar las

¹⁶ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *El feminismo en mi vida: hitos, claves y topías*. (México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, 2013), 506.

¹⁷ *Ibíd*, 507.

condiciones de esa desigualdad. Desde el feminismo, entendido como “toda teoría, pensamiento y práctica social, política y jurídica que tiene por objetivo hacer evidente y terminar con la situación de opresión que soportan las mujeres y lograr así una sociedad más justa”¹⁸ se han originado varios debates, que intentan explicar el contexto y las circunstancias que producen las diferencias entre hombres y mujeres; uno de ellos y que ha cobrado relevancia es el de género. Para Marta Lamas comprender el género es importante “no sólo porque propone explorar uno de los problemas intelectuales y humanos más intrigantes [...] sino también porque está en el centro de uno de los debates políticos más trascendentes: el del papel de las mujeres en la sociedad”¹⁹, lo que incluye cómo se relacionan, las actitudes y valores asignados a lo femenino y masculino.

La diferencia entre los conceptos sexo y género, ha dado pie a una serie de explicaciones y reflexiones en torno a los atributos pertenecientes a cada uno. Una de las pioneras de estos estudios fue Simone de Beauvoir, quien ha sido punto de partida para muchas feministas. Cuestionando los modelos de su época, esta autora plantea la necesidad de entender a la mujer más allá de su capacidad reproductora, a través de una amplia explicación biológica, expone la importancia de entender estos elementos pues, “desempeñan en la historia de la mujer un papel de primer plano [...] dado que el cuerpo es el instrumento que tenemos para relacionarnos con el mundo, el mundo se presenta muy diferente en función de lo que vivamos de una manera o de otra”²⁰, rechaza la idea de que esto signifique para las mujeres un destino anticipado, por ello desde esta perspectiva, no puede declararse “por qué la mujer es la Alteridad”²¹. Refuta la idea de que la biología define las características de la sociedad, puesto que el individuo tiene la capacidad de tomar conciencia de sí, por lo que propone “estudiar las circunstancias biológicas a la luz de un contexto ontológico, económico, social y

¹⁸ De las Heras Aguilera, Samara. “Una aproximación a las teorías feministas” en *Revista de Filosofía, Derecho y Política*. 9 (2009): 45-82, en esp. 46

¹⁹ Lamas, Marta. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 10

²⁰ De Beauvoir, Simone. *El segundo sexo*. (Madrid: Ediciones Cátedra, 2008), 94-95.

²¹ *Ibíd*, 95

psicológico”²², con elementos que deshagan los nudos sobre cómo se han simbolizado en ellas la fuerza de los elementos biológicos.

Por su parte, Gayle Rubin, a través de su texto “El tráfico de mujeres: notas sobre la ‘economía política’ del sexo” describe el sistema de relaciones que segrega a las mujeres, mediante un sistema social que moldea a las personas según su sexo, retomando elementos marxistas como la explicación de la lógica capitalista y la plusvalía, los cuales han servido de instrumento para “explicar la utilidad de las mujeres para el capitalismo”²³. Sin embargo, sus reflexiones no se quedan ahí, pues desentrañan cómo el capitalismo puede servir para explicar su utilidad, más no el origen de la opresión de las mujeres. Para ello, considera que los elementos históricos y sociales han sido determinantes para moldear la lógica de la opresión femenina. Rubin denomina el sistema sexo-género como “un conjunto de disposiciones por el cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humana son conformadas por la intervención humana y social y satisfechas en una forma convencional, por extrañas que sean algunas de las convenciones”²⁴, las cuales están intervenidas por la cultura.

Para comprender lo anterior, la autora pone atención en el sistema de relaciones en las obras de Claude Lévi Strauss y Sigmund Freud, en los cuales se encuentra una explicación de cómo las mujeres se convierten en “presas de los hombres”, a través de ellas “se empieza a vislumbrar un aparato social sistemático que emplea mujeres como materia prima y modela mujeres domesticadas como producto”²⁵. Donde el “intercambio de mujeres” comprende aspectos de las relaciones sociales entre sexo y género, y que está atravesada por la familia, el matrimonio y el trabajo, los cuales “transforman a machos y hembras en ‘hombres’ y ‘mujeres’, cada uno una mitad incompleta que sólo puede sentirse entera cuando se une con la otra”²⁶, este intercambio se vuelve un producto “de la actividad humana histórica”²⁷. Como productos de una fábrica, hombres y mujeres van incorporando las actitudes y comportamientos que “deben tener”, para encontrar su papel en el mundo; la autora

²² *Ibíd*, 99.

²³ Rubin, Gayle. “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”, *Revista Nueva Antropología*, 8.30 (1986): 95-145, en esp. 41.

²⁴ *Ibíd*, 44.

²⁵ *Ibíd*, 36.

²⁶ *Ibíd*, 59.

²⁷ *Ibíd*, 85

pone énfasis en la incorporación de las mujeres en los análisis del funcionamiento de los sistemas políticos, sociales y económicos, que se han encargado de darle un papel secundario.

Otra autora que ha realizado una gran aportación al debate de género es Joan W. Scott, quien analizó cómo a través de la historia se excluía a las mujeres, aportando una nueva visión sobre cómo se puede construir la historia a la luz del enfoque femenino, lo que da pie a incluirlas como objeto de estudio. Las reflexiones de Scott apuntan a una historia ha estado incompleta pues ha excluido a la mitad de la población. Sin embargo, dice Scott, a pesar de encontrar rechazo surgieron también “historiadores de las mujeres” quienes “situaron a las mujeres en las organizaciones políticas y los puestos de trabajo y propusieron nuevos terrenos de acción e instituciones –familias y hogar- como temas dignos de estudio”²⁸, tomando a las mujeres como una categoría fija.

La autora defendía la idea de que las mujeres son sujetos históricos, creía que al hablar de género se refería también a las relaciones entre ambos sexos (hombres y mujeres), por ello “género pasa a ser una forma de denotar las ‘construcciones culturales’, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres”²⁹. Además, pone particular atención en cómo están construidas estas relaciones, en su funcionamiento y en los cambios que hay dentro de ellas. Scott propone estudiar el cómo de las cosas para descubrir el porqué, considerando que para entender “tanto los sujetos individuales como las organizaciones sociales, y descubrir la naturaleza de sus interrelaciones, porque todo ello es crucial para comprender cómo actúa el género, cómo tiene lugar de cambio”³⁰.

Por lo anterior, propone una definición de género dividida en dos partes, que aunque se encuentran interrelacionadas, se analizan de distinta manera: género como “un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significante de

²⁸ Scott, Joan “Historia de las mujeres” en *Formas de hacer historia* coordinado por Peter Burke, et al. (Madrid: Alianza Universidad, 1996), 75.

²⁹ Scott, Joan. “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coordinado por Marta Lamas (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 271.

³⁰ *Ibíd*, 288.

poder³¹. Para la autora la forma en que se construyen las relaciones tiene correspondencia directa con las “representaciones del poder”, el cual, según plantea, no va en un solo sentido, necesariamente. Para ello explica que el género posee cuatro elementos interrelacionados: primero, “símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples (y a menudo contradictorias)”³² sobre la representación de hombres y mujeres cuyas características se idealizan.

El segundo, corresponde a “conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas”³³ como su nombre lo indica, determina la norma para lo masculino y femenino, la cual queda determinado como posibilidad única y rechazando lo emergente. Un tercer aspecto, son las relaciones de género, las cuales surgen no sólo dentro del núcleo familiar, sino también de relaciones laborales, escolares y/o políticas. Como cuarto elemento, Scott plantea la identidad subjetiva que propone a los historiadores “investigar las formas en que se construyen esencialmente las identidades genéricas y relacionar sus hallazgos con una serie de actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales históricamente específicas”³⁴.

Todos estos elementos según Scott se conectan con la intención de entender cuál es el impacto en las relaciones sociales y las representaciones del poder. Para ello, se pregunta cuáles son las circunstancias que determinarán las antiguas problemáticas traducidas en nuevos términos y que “hará visibles a las mujeres como participantes activos y creará una distancia analítica entre el lenguaje aparentemente estable del pasado y nuestra propia terminología”³⁵, lo que abriría la oportunidad a nuevas formas de redefinición del género que considere no sólo el género, también otras variables como la clase y la raza.

Otra de las grandes pensadoras de la teoría de género y precursora de la teoría Queer es Judith Butler, quien reflexionando sobre el “Tráfico de mujeres” de Gayle Rubin, sugiere que, “según este esquema conceptual, una es mujer en la medida en que funciona como mujer en la estructura heterosexual dominante, y poner en tela de

³¹ *Ibíd*, 289.

³² *Ibíd*.

³³ *Ibíd*.

³⁴ *Ibíd*, 291.

³⁵ *Ibíd*, 302.

juicio la estructura posiblemente implique perder algo de nuestro sentido del lugar que ocupamos en el género”³⁶; a este planteamiento lo llama “el problema de género”. Para la autora el género se mantiene en confluencias políticas y culturales, aunque “no siempre se constituye de forma coherente o consistente en contextos históricos distintos, y porque se entrecruza con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas”³⁷, por lo que considera peligroso hacer una división binaria de lo femenino y masculino, y entender al sujeto del feminismo como universal y único. De acuerdo con Butler, algo que las posturas históricas y antropológicas han planteado, es analizar el género desde las relaciones construidas entre los sujetos en contextos específicos, llamándola perspectiva relacional o contextual que “señala que lo que ‘es’ la persona y, de hecho, lo que ‘es’ el género siempre es relativo a las relaciones construidas en las que se establece”³⁸. Para Butler el género es complejo, pues los sujetos poseen identidades cambiantes que se encuentran en función de las necesidades del momento, por lo que hablar de sujetos únicos contradice las diferencias y similitudes que crearía una “coalición abierta de identidades”³⁹.

En otro sentido, analizar el género desde la diferencia sexual, ha sido, según Teresa de Lauretis, fundamento de las intervenciones feministas, lo que ha creado una visión universal del ser hombre y ser mujer, esto ha impedido “articular las diferencias de las mujeres respecto de la Mujer, es decir, las diferencias entre las mujeres o, quizás más exactamente, las diferencias dentro de las mujeres”⁴⁰, los efectos discursivos, como lo llama la autora, propician modelos ideales de la esencia de la mujer. Para ello, propone analizar las relaciones sociales en un campo social diverso y entendiendo al género como “el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales, en palabras de Foucault, por el despliegue de una tecnología política compleja”⁴¹, o como un conjunto de tecnologías sociales en

³⁶ Butler, Judith. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2007), 12.

³⁷ *Ibíd*, 49.

³⁸ *Ibíd*, 61.

³⁹ *Ibíd*, 70.

⁴⁰ De Lauretis, Teresa. “La tecnología del género” en *Essays on Theory, Film and Fiction* (Londres: Macmillan Press, 1989), 7.

⁴¹ *Ibíd*, 8.

el que actúan cuatro proposiciones. La primera, el género es una representación “de una relación, ya sea que pertenezca a una clase, a un grupo o a una categoría”⁴² basada en las relaciones sociales. Lo que da pie a la segunda proposición, la representación del género es su construcción, la cual es “tanto el producto como el proceso de su representación [...] el producto y el proceso de ambas, de la representación y de la auto-representación”⁴³, a través de un análisis de la ideología en la construcción del sujeto del feminismo, de Lauretis encuentra que las mujeres “continúan atrapadas en el género”⁴⁴ y representarlas no es tarea fácil, pues aunque se busca un punto de encuentro, se llega a una contradicción cuando se trata de explicar desde un solo tipo de ser mujer; cuando según la autora “somos sujetos históricos gobernadas por relaciones sociales reales, que incluyen centralmente al género”⁴⁵.

Por lo anterior, la autora plantea como tercera proposición que la construcción del género es continua y se da “a través de varias tecnologías de género (por ejemplo, el cine) y de discursos institucionales (por ejemplo, teorías) con poder para controlar el campo de significación social y entonces producir, promover e ‘implantar’ representaciones de género”⁴⁶, aunque también pueden generar ciertas resistencias. Según de Lauretis, estas tecnologías pueden actuar a través de las prácticas socioculturales como productores de hombres y mujeres. También, desarrolla como cuarta proposición que el género está también afectado por su deconstrucción, “es decir por cualquier discurso, feminista u otro, que pudiera dejarla de lado como una tergiversación ideológica”⁴⁷, la crítica en este sentido, apunta a las ideas universalistas sobre ser hombre o ser mujer, por ello propone “crear nuevos espacios de discurso, de reescribir las narrativas culturales y de definir los términos de otra perspectiva, una perspectiva desde ‘otra parte’”⁴⁸. Si bien el feminismo es un movimiento discursivo e ideológico que busca reconstruir los discursos hegemónicos y los vacíos institucionales que devenga en nuevas formas de socializar el género.

⁴² *Ibíd*, 10.

⁴³ *Ibíd*, 11.

⁴⁴ *Ibíd*, 16.

⁴⁵ *Ibíd*

⁴⁶ *Ibíd*, 25.

⁴⁷ *Ibíd*, 9.

⁴⁸ *Ibíd*, 33.

Así, podemos afirmar que las reflexiones sobre género no son definitivas, pues surgen nuevas formas de entenderlo y vivirlo. Al respecto Marta Lamas considera que la utilización de la categoría de género ha permitido “el reconocimiento de una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias sexuales en las relaciones sociales y perfiló una crítica a la existencia de una esencia femenina”⁴⁹. Es justamente esta “esencia femenina” la que ha sido motivo de debate desde el pensamiento feminista y la que busca desmitificar los tipos ideales de vivir el “ser mujer”. Las discusiones sobre la concepción de sexo/género como han señalado las autoras, deben realizarse a la luz de los aspectos económicos, políticos y sociales que condicionan y limitan la inclusión de las mujeres en la esfera pública, cuestionando los “mecanismos socio-estructurales que excluyen a las mujeres de participar o entrar en contacto con las esferas donde residen los poderes sociales”⁵⁰. Aunque se habla de igualdad, persisten diferencias culturales que actúan en relación con la “naturaleza” de los individuos (hombre o mujer), pues a pesar de que es evidente que puede ejercer poder, la mujer solo posee un “poder ilegítimo y no relevante”⁵¹. Por ello, es importante entender, según me parece cómo funciona la lógica que determina los procesos de asignar una “masculinidad” o “feminidad” a cada individuo; punto que abordaré a continuación.

La feminidad y feminidad utilitaria

Para Judith Butler “si una ‘es’ una mujer, es evidente que eso no es todo lo que una es”⁵²; para intentar acercarse a una definición de ello, es necesario analizar los contextos históricos distintos que rodean ese “ser mujer”, los cuales están ligados a aspectos como la clase, la raza y el sexo. En ese sentido, considero que el argumento de esta autora, es vital para entender, que aunque no hay una sola forma de ser mujer,

⁴⁹ Lamas, Marta. “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría ‘genero’” en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coordinado por Marta Lamas (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 327.

⁵⁰ Flores Espíndola, Artemisa. “La segunda ola del Movimiento Feminista: el surgimiento de la Teoría de Género Feminista” en *Revista Virtual de Humanidades* 11.5 (2004): 1-32, en esp. 15.

⁵¹ *Ibíd*, 18.

⁵² Butler, Judith. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2007), 49.

existen una serie de atributos que, a su vez, construyen a las mujeres. Por esto, y según mis acercamientos a la construcción de género, planteo que los atributos relacionados a la feminidad, proyectan en las mujeres, formas de “ser” que requieren adaptarse al contexto para ser aceptadas, es decir, una mujer que cumple o no con las expectativas que hay sobre su ser, puede llegar a ser rechazada o aceptada según los atributos que demuestre; tal como enuncia Marcela Lagarde, están las *madresesposas, monjas, putas, presas y locas*. Para esta autora, las mujeres deben contar con “cualidades” que les darán la realización, asumidas “como sujetos sociales cuya subjetividad se construye a partir de la dependencia y del ser a través de las mediaciones de *los otros*”⁵³. Así, las mujeres se asimilan como seres sujetos a la aprobación de los demás, y a ser evaluadas de acuerdo a su entrega y dedicación.

Podemos decir entonces que, desde la teoría feminista, se trata de explicar cómo estas condiciones mantienen la subordinación femenina, creando roles estereotipados, que son naturalizados en las mujeres. Para Oranday, por ejemplo, la noción de mujer se construye sobre la “creencia de que por instinto son capaces de ofrecer compañía siempre y en cualquier momento, y de enternecerse hasta las entrañas por la tan renombrada determinación biológica”⁵⁴, estas características asociadas a lo femenino y tomadas como “leyes naturales”, construyen una feminidad que trasciende sobre la familia y se legitima en las distintas instituciones sociales.

Para Marcela Lagarde, estas condiciones crean “cautiverios” en las mujeres, basados en la creencia de que sus deseos son naturales, de tal manera que el sentido de su vida se sustenta en las relaciones que mantiene para los otros. La autora sostiene que “la sociedad dispone de las mujeres cautivas para adorar y cuidar a *los otros*, trabajar invisiblemente, purificar y reiterar el mundo, y para que lo hagan de manera compulsiva: por deseo propio”⁵⁵, estos elementos definen su feminidad, que se volverá en muchas mujeres una misión de vida.

De esta forma, entiendo la feminidad como un “conjunto de atributos de las mujeres adquirido y modificable; cada minuto de sus vidas ellas deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de

⁵³ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 17.

⁵⁴ *Ibíd*, 28.

⁵⁵ *Ibíd*, 17.

pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas, a través de las cuales tienen el deber de realizar su ser humanas, su ser mujer⁵⁶. Podemos comprender así, que la mujer construye su “ser” sobre estos atributos, haciéndola sentir incompleta hasta que encuentra su mitad: el hombre, quien le dará la satisfacción que busca, porque la hará madre; le dará un hogar, la “protegerá”, y la desposará, proporcionándole así, la plenitud que “desea”. Pareciera entonces, que cada minuto de sus vidas, las mujeres están destinadas a vivir su feminidad, de lo contrario es puesto en duda su valor, o son blanco fácil del rechazo y la crítica de los otros. El reforzamiento de ese “valor” que se “gana” se da mediante la influencia “de los discursos que recrean este modo de vida y al internalizarlos se constituyen en materia viva del consenso social⁵⁷. Las que no llegan a amoldarse son descalificadas y excluidas. Mientras que el conjunto de relaciones que se crea entre hombres y mujeres asigna un espacio a cada quien, determinado por actividades específicas, pero de “manera contrastada, excluyente y antagónica⁵⁸ para las mujeres, porque viven a la sombra de los otros (hijos, esposo, el hogar, responsabilidades, etc.).

Por su parte, Luce Irigaray discute sobre la feminidad y aclara “que la proporción de masculinidad y de feminidad es eminentemente variable de un individuo a otro⁵⁹. Este punto es importante, porque en cierta medida rescata la idea de Judith Butler, cuando afirma que una mujer no es todo lo que una es. Creo que los análisis de Butler contrastan con los de Luce Irigaray, pues esta última sostiene que persiste sobre ellas “una presión de pasividad⁶⁰, que coloca a la mujer en la imposibilidad de elegir sobre el “objeto” o en este caso, el rumbo que seguirá su vida. Con base en lo que afirma Irigaray afirmo que la mujer busca ser aceptada asimilándose para los otros. Así, en los pocos “intereses sociales” de las mujeres buscan constantemente aceptación y reconocimiento de los otros, atribuyéndose “al carácter asocial que es propio de todas las relaciones sexuales⁶¹.

⁵⁶ *Ibíd*, 783.

⁵⁷ *Ibíd*, 795.

⁵⁸ *Ibíd*, 783.

⁵⁹ Irigaray, Luce. *Especulo de la otra mujer*. (Madrid: Ediciones Akal, 2007), 8.

⁶⁰ *Ibíd*, 100.

⁶¹ *Ibíd*, 106.

Uno de los aspectos que considero significativos en el análisis de Irigaray sobre la feminidad, es la importancia que asigna la mujer a la familia, que aparece como el objeto de su realización. Además, la familia y su pareja son aspectos centrales en su vida y desarrollo. Para la autora, el cuidado y la preocupación por el otro, son asumidas en las mujeres como características naturales que son reforzadas en las relaciones familiares. Según Irigaray, a través de la “la familia individual monógama, la dirección del hogar ‘perdió su carácter público’ y se redujo a un ‘servicio privado’”⁶², que transformó a las mujeres en meras sirvientas, privadas no sólo de la producción económica y social, también de derechos, manteniéndolas “en un estado de dependencia económica que autoriza todas las opresiones”⁶³.

La mujer, la ama de casa, necesita de su familia y pareja para sentirse plena, su vida gira en torno al bienestar de ellos, “la mujer ve cómo le son negados beneficios sociales en función de su ‘constitución’, pero se olvida con excesiva frecuencia lo que las estimaciones de la citada constitución debe a la condición social que se concede a la mujer”⁶⁴, por ello, Irigaray sostiene que las prácticas sexuales no pueden estar separadas de la economía, y aunque son determinadas por la sociedad, se traducen en el papel que fungirán las mujeres en la sociedad, lo que permea la ideología de género (punto que desarrollaré más adelante). Sus intentos por formar parte activa de la sociedad se medirán desde la mirada masculina, sus decisiones tendrán poco peso o se invalidarán, porque su lugar está en la casa. “Despersonalizada, impersonalizada, universalizada”⁶⁵ la mujer obtiene su bienestar a través de las satisfacciones que obtiene de los demás. Esto, podría definirse como una “lógica de la feminidad” que se sostiene sobre todo, en roles estereotipados, definidos y reafirmados.

Walter Ghedin hace un análisis de la feminidad desde otro punto de vista, al plantear una feminidad utilitaria basado en lo que el define como mujeres con “vaginas nostálgicas”. Con este concepto se refiere a mujeres que ven con renuencia los cambios que trae la modernidad en las relaciones humanas, porque eso implica que los hombres ya no son los caballeros que solían ser, ya no salen de sus casas “de la mano

⁶² *Ibíd*, 107.

⁶³ *Ibíd*, 109.

⁶⁴ *Ibíd*.

⁶⁵ *Ibíd*, 113.

del hombre que las cuidaría por siempre”⁶⁶. Estas mujeres piensan en los estereotipos masculinos como algo escaso, según el autor, estas mujeres disfrutaban las labores del hogar, para ellas así es el “ciclo de vida” y es vital vivir en el “deber ser”⁶⁷.

Aunque no considera los aspectos sociales y culturales que intervienen en su construcción, habla de rasgos específicos que constituyen a las mujeres con una “feminidad utilitaria”: trabajadoras, francas, queridas, confiables, que añoran el pasado, ese es el papel para el que fueron educadas, por lo que “las diferencias entre hombres y mujeres están bien definidas”⁶⁸; les cuesta trabajo entender los cambios de la modernidad, porque son mujeres cómodas que conservan los estereotipos clásicos, son esquemáticas; programan su vida bajo una estructura de pensamiento determinada; si algo no sale de acuerdo a sus estándares lo rechazan, poseen “ideas conservadoras e incapacidad para provocar giros en sus programas de vida”⁶⁹, tienen claras las obligaciones de cada género, por lo que salirse de la norma no es opción, son mujeres que “no son flexibles para aceptar los cambios, pero tampoco se manifiestan en contra, ni salen a reclamar justicia para que se ‘vuelva a la normalidad’”⁷⁰, se apartan de lo que les parece extraño, nuevo o diferente.

Para Walter Ghedin, la “feminidad utilitaria” es encarnada por mujeres que “pasan por el mundo dejando el buen recuerdo de sus acciones responsables, comprometidas con sus roles de madre, amiga, trabajadora, esposa”⁷¹, con la convicción del deber cumplido y la imagen de mujer con ímpetu de trabajo y apoyo a los otros; solidarias, afectivas y con fuerte apoyo a los otros. En estas mujeres se exalta su capacidad laboriosa. Este conjunto de características son, para el autor, síntesis de una “práctica obediente y sumisa”⁷², que la mujer aprendió e interiorizó. De esta forma, las mujeres cuya feminidad puede definirse como “utilitaria”, se conforman

⁶⁶ Ghedin, Walter Hugo. *La vagina enlutada: ¿ya no hay hombres o hay mujeres cerradas al amor?* (Buenos Aires: Ediciones LEA, 2012), 97.

⁶⁷ Este “deber ser” al que me refiero a lo largo del texto, tiene que ver con las construcciones sociales e históricas asignadas a las mujeres para determinar que el papel que les corresponde tiene que ver con su desarrollo de madres, esposas, hijas. Anteponiendo sus propios intereses al cumplimiento de lo que se espera de ella.

⁶⁸ *Ibíd.*, 98.

⁶⁹ *Ibíd.*, 99.

⁷⁰ *Ibíd.*, 100.

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*

con ser reconocidas como buenas y trabajadoras. Y todo lo que hagan será bien recibido por su aplicación y esmero”⁷³ porque que cumplieron con su deber. Este tipo de feminidad utilitaria pone a la mujer en una posición donde sus decisiones no influyen en la sociedad pues ellas “no pelean, no discuten ni tratan de imponer su posición”⁷⁴, al contrario “son pasivas, se recluyen en su mundo”⁷⁵, aunque “quizás se modernizan para infinidad de situaciones, excepto para el juicio inviolable de la masculinidad”⁷⁶.

Este conjunto de características que define a mujeres que asumieron su feminidad y su rol en la sociedad, han relegado sus propios deseos para sobreponer los de la familia y la pareja, ejes principales de sus vidas. Por ello, su participación en la esfera social depende de las facilidades que se otorguen dentro de la familia, siempre y cuando, cumpla con su “deber” dentro de ella. Así, “su participación, por lo general, es meramente coyuntural y, en especial por el tipo de organización a la que pertenecen y en la que participan”⁷⁷ en estas condiciones “difícilmente podrán identificar sus dimensiones sociales”⁷⁸.

Aunque es interesante la atribución de Ghedin, considero importante rescatar lo que Marcela Lagarde explica sobre condiciones particulares en la vida de las mujeres, las que a su vez, están determinadas por contextos históricos específicos y que definen la “libertad” y “valoración” que se otorga a las mujeres:

- i) el tipo de sociedad en que viven;
- ii) el grado de desarrollo y de riqueza social disponible y apropiable;
- iii) las diversas adscripciones sociales y culturales que las constituyen; y
- iv) El acceso a los bienes materiales y simbólicos, al conocimiento y a la sabiduría, y a los poderes decisorios”⁷⁹

La realidad social que construye el ser de las mujeres, su feminidad y los atributos “necesarios” que la sociedad tiene disponibles, permite su nivel de “valoración”, el cual

⁷³ *Ibíd.*

⁷⁴ *Ibíd.*

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ *Ibíd.*

⁷⁷ Sánchez Mejorada, Ma. Cristina y Ma. Teresa Torres Mora. “Ya ves chaparrita, las mujeres no la hacen: participación de la mujer en la organización vecinal de una colonia popular”. En *Mujeres y ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana*, coordinado por Alejandra Massolo. (México: El colegio de México, 1994), 140.

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 787.

se da en un contexto ideológico que su vez, es moldeado por cuestiones culturales. A continuación, explicaré aspectos de la ideología de género que intervienen en la construcción de la feminidad y que es vivido por muchas mujeres como un “deber ser”.

La ideología de género

Si bien, las percepciones y significados de ser hombre y ser mujer pueden variar de un individuo a otro, y de una cultura a otra, las personas están “permeadas”, según Gramsci por cuestiones “ideológicas y culturales que se expresan materialmente y están en conflicto por el control de la sociedad”⁸⁰. Estas, actúan sobre los sujetos y la forma en cómo construyen su realidad, algo que me parece evidente en un mundo compuesto en base a las diferencias otorgadas al género. Para empezar mi reflexión, primeramente haré algunos acercamientos al concepto de ideología y posteriormente a la ideología de género, cuestión que, según planteo encuentra su pertinencia en el hecho de que, desde la teoría feminista se ha dicho que el papel desempeñado por la mujer en la sociedad, es resultado de “construcciones ideológicas”⁸¹, que se encargan de mantener la subordinación femenina, basada en “interpretaciones religiosas, biólogistas y psicólogistas para introyectar estereotipos que se difunden, abiertamente alguna veces y otras de manera sutil, y que son reproducidos por todas las instituciones para legitimar la dominación de los hombres sobre las mujeres”⁸². Como he explicado, los atributos asociados a la feminidad, crean una imagen de la mujer, que se reproducen no solo en el entorno familiar, también en los lugares de socialización o desarrollo, como es el caso de las organizaciones de la sociedad civil.

Partiré primeramente de la discusión de Marx y Engels sobre la ideología alemana, en esta retoman aspectos de la historia, la conciencia, la familia y la división del trabajo como elementos que influyen en la construcción del sujeto: “son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con

⁸⁰ Lee, Steven. “La posición de la sociedad civil ante la globalización” en Comercio exterior 52.5 (2002): 376-381, en esp. 377.

⁸¹ Oranday Dávila, Ma. Stella. *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer*. (México: Uníos, 2002), 11.

⁸² *Ibíd*, 14.

que se han encontrado como las engendradas por su propia acción”⁸³, las que pueden determinar sus circunstancias. Para los autores, la ideología se relaciona directamente con las condiciones de vida y en base a ello, establecen sus relaciones sociales. Una base importante de su pensamiento explica que “no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia”⁸⁴; lejos de hacer representaciones del hombre, los autores afirman que la conciencia se determina a partir de la realidad y las condiciones materiales de existencia. Como resultado de procesos históricos, los hombres adquieren nuevas necesidades, entre ellas la de procreación, por lo que la familia se vuelve la primera relación social, aunque más tarde van creando nuevas relaciones sociales. Para el hombre, “la necesidad de entablar relaciones con los individuos circundantes es el comienzo de la conciencia de que el hombre vive, en general dentro de una sociedad”⁸⁵.

A partir de ello, se derivan necesidades que motivan al individuo a incorporarse a la fuerza laboral, de modo que la “fuerza productora, el estado social y la conciencia, pueden y deben necesariamente entrar en contradicción entre sí”⁸⁶, originadas en la búsqueda de las diferencias entre los intereses comunes y los intereses individuales, que encuentra terreno en el núcleo familiar y las relaciones sociales que mantiene. Así, el individuo emerge desde sus condiciones y relaciones históricas, “en el curso del desarrollo histórico, y precisamente por medio de la sustantivación de las relaciones sociales que es inevitable dentro de la división del trabajo se revela una diferencia entre la vida de cada individuo”⁸⁷, relacionada con la fuerza laboral. Es así como Marx y Engels explican que los medios de vida de los individuos, intervienen en su construcción de la ideología.

Para llegar a una definición más precisa de ideología, retomaré la discusión de Eagleton, que aunque considera que hay “un amplio abanico de significados útiles y no todos compatibles entre sí”⁸⁸, analiza importantes aportaciones desde distintos contextos. El uso del término ideología, se vuelve complejo a la luz de las posturas de

⁸³ Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*. (España: Ediciones Pueblos Unidos, 1974), 19.

⁸⁴ *Ibíd*, 26.

⁸⁵ *Ibíd*, 32.

⁸⁶ *Ibíd*, 33.

⁸⁷ *Ibíd*, 88.

⁸⁸ Eagleton, Terry. *Ideología: una introducción*. (España: Paidós, 1997), 19.

pensadores como Durkheim o Atthusser, porque según Eagleton, pierden su utilidad cuando se analizan en pláticas cotidianas. Además, se tornan confusos cuando se incorporan sistemas de creencias, puesto que entran en discusión temas como el poder, que relaciona sistemas de creencias con poderes políticos dominantes, por ello, “la fuerza del termino ideología reside en su capacidad para discriminar entre aquellas luchas del poder que son de alguna manera centrales a toda forma de vida social, y aquellas que no lo son”⁸⁹ y de alguna manera encontrar relación con la realidad de las personas.

Este autor explica que es posible definir la ideología de seis maneras diferentes: en primer lugar, “podemos entender por ideología el proceso material general de producción de ideas, creencias y valores en la vida social”⁹⁰, esta denotaría los símbolos y significados de una sociedad determinada, por lo que incluiría a la cultura. En segundo lugar, “la ideología [...] gira en torno a las ideas y creencias (tanto verdaderas como falsas) que simbolizan las condiciones y experiencias de vida de un grupo o clase concreto, socialmente significativo”⁹¹. Este punto da pie a la tercera aproximación de ideología que “atienda a la promoción y legitimación de los intereses sociales con intereses opuestos”⁹², siempre y cuando estos intereses deban ser considerados relevantes para la vida política.

Como cuarto elemento, se conserva la relación con la promoción y legitimación, “pero lo limitaría a las actividades de un poder social dominante”⁹³, con el fin de favorecer a la unificación de una formación social en horizontal, buscando asegurar “la complicidad de clases y grupos subordinados, y así sucesivamente”⁹⁴. Relacionado con lo anterior, el quinto punto, pone en la ideología el significado de “las ideas y creencias que contribuyen a legitimar los intereses de un grupo o clase dominante, específicamente mediante distorsión o disimulo”, mientras que estas no promuevan sus intereses particulares. Por último, la ideología “conserva el acento en las creencias

⁸⁹ *Ibíd*, 27.

⁹⁰ *Ibíd*, 52.

⁹¹ *Ibíd*.

⁹² *Ibíd*, 53.

⁹³ *Ibíd*.

⁹⁴ *Ibíd*.

falsas o engañosas pero considera que estas creencias derivan no de los intereses de un clase dominante sino de la estructura material del conjunto de la sociedad”⁹⁵.

En conjunto, las aproximaciones al concepto de ideología, aunque diversas, retoman procesos históricos, condiciones de vida y relaciones sociales que se conjugan con los sistemas de creencias e ideas, y que llegan a simbolizar las condiciones de vida de los sujetos. Como resultado, se normalizan, fortalecen y arraigan formas de vida que determinan los intereses sociales de grupos específicos. En el caso del género, se sabe que “contrasta a los sujetos genéricamente en determinados aspectos de la vida, que sirven de base para construcciones culturales diversas”⁹⁶, y que condiciona su modo de actuar.

En el caso de la masculinidad y feminidad, se crea esta relación equivalente entre sexo y género que establece formas de comportarse, de pensar, de ser que debe cumplir cada individuo, reforzado mediante las funciones y actividades que tendrá permitidas o no cada persona. En palabras de Oranday, esto se traduce en “construcciones ideológicas”⁹⁷ que se encargan de conservar la noción de mujer, como “sujeto explotado a partir de su lugar en las relaciones sociales de producción y a la vez, dentro del hogar”⁹⁸, basadas en representaciones religiosas, psicológicas y biológicas que se ratifican en las instituciones sociales y son referentes para cada sujeto. Cuestiones como el cuidado y la solidaridad hacia los otros, han sido relacionadas con lo biológico para decir que la mujer es un ser amable y cariñoso, lo que las hace vulnerables, inferiores y con menores capacidades, justificando su lugar en el espacio privado. Estas explicaciones “no han sido más que ‘pura’ ideología que ha subsistido a través del tiempo”⁹⁹ para mantener la subordinación a la que es sometida.

Este conjunto de ideas, creencias y significados de ser hombre y ser mujer, pasa “por un proceso de socialización permanente, cada persona incorpora el contenido de

⁹⁵ *Ibíd.*, 54.

⁹⁶ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 17.

⁹⁷ Oranday Dávila, Ma. Stella. *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer*, 11.

⁹⁸ *Ibíd.*

⁹⁹ *Ibíd.*

las normas, reglas, expectativas y cosmovisiones que existen alrededor de su sexo”¹⁰⁰, y que son reguladas mediante la cultura a la que pertenece cada sujeto, estableciendo “los comportamientos, las características e incluso los pensamientos y emociones que son adecuados para cada ser humano, con base a esta red de estereotipos o ideas consensuadas”¹⁰¹. Este paso por la cultura permite observar la relación entre ideología y cultura, si bien Marx precisaba que la ideología expresa las condiciones de vida de los sujetos y sus condiciones materiales de su existencia, Giménez señala que lo cultural se encuentra “distribuido en todas las instancias de formación social, al igual que los modelos de comportamiento [...] Desde la base material hasta la ideología, todas las estructuras sociales pasan por lo cultural”¹⁰², por medio de la ideología, el ser humano expresa la forma en que vive sus condiciones de vida, culturales y sociales.

En el caso de la ideología de género, ésta, “se inscribe en el discurso, y como señala Michelle Barret, es producida y reproducida en las prácticas culturales”¹⁰³, el peso del género en la ideología, tendrá la cualidad de producir hombres y mujeres para su funcionamiento. Lo que significaría en las mujeres, una reproducción de su feminidad, que cubra las normas que asigna cada sociedad, representando “las expectativas sobre lo que ‘debe ser’ y no lo que verdaderamente es o puede desarrollar”¹⁰⁴. Este “encubrimiento ideológico” como lo llama Oranday impide una realización propia de las mujeres, bajo la creencia de que por ley natural ese es el destino que deben seguir.

Como he señalado anteriormente, la teoría feminista cuestiona la forma en que el elemento biológico ha delimitado el ser de las mujeres, asumiéndolo como el resultado de un proceso histórico que condiciona social y culturalmente a las mujeres y que aun impera en la actualidad, que a su vez considera las causas que originan la subordinación femenina y que se traduce en relaciones desiguales. El papel que juega la cultura en las construcciones ideológicas de género van de la mano con las visiones

¹⁰⁰ Rocha-Sánchez, Tania E. y Rolando Díaz-Loving. “Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres”. *Anales de psicología* 21.1 (2005):42-49, en esp. 42.

¹⁰¹ *Ibíd.*

¹⁰² Giménez Montiel, Gilberto. *Teoría y análisis de la cultura*. (México: CONACULTA, 2005), 282.

¹⁰³ Suarez Briones, Beatriz. “Introducción” en *Sexualidades: teorías literarias feministas* (Alcalá: Instituto de la Mujer, 2002), 2.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, 17-18.

tradicionales del ser hombre y ser mujer y a las determinaciones biológicas asignadas a cada sexo.

Una de las aportaciones sobre cómo opera la ideología en el género es abordada por Teresa de Lauretis, quien primeramente explica, a través de las tecnologías del género, que este, no es dado ni determinado de manera universal, sino que la “construcción de género es tanto el producto como el proceso de su representación”¹⁰⁵, creando una relación con la ideología. Para la autora, el concepto de ideología de Althusser mantiene una relación con el género a través del vínculo establecido entre la subjetividad y las relaciones de producción, en palabras marxistas “la ideología de género... ha jugado un papel importante en la construcción histórica de la división capitalista del trabajo y en la reproducción de la fuerza de trabajo”¹⁰⁶ determinadas por relaciones sociales entre hombres y mujeres, donde las mujeres son “perjudicadas” de distintas maneras, por ejemplo, manteniendo su lugar en el hogar, impidiéndole o limitando su participación en el espacio público, con el pretexto de que ella debe cuidar de sus hijos y de la casa.

Desde un plano sexual y económico, la posición que se asigna a la mujer “por nuestro sistema sexo/género [...] no es una esfera separada o un dominio de existencia sino una posición dentro de la existencia social general”¹⁰⁷. En este punto, la ideología encuentra lugar en las relaciones sociales entabladas en la vida social. Entonces, siguiendo a la autora, si para Althusser, la ideología requiere un sujeto concreto para proceder, lo puede hacer sobre el plano del género, dentro del cual se encuentra el sujeto del feminismo, definido no algo dado, sino como un sujeto histórico, producto de las relaciones reales que mantiene, complejo, por ser resultado de los factores que intervienen en su formación. De Lauretis pone atención en como la mujer, en quien se ha centrado el sujeto del feminismo, ha estado “dentro y fuera de la ideología de género”¹⁰⁸, en un ir y venir entre lo que representa, lo que se ha dicho que es y el

¹⁰⁵ De Lauretis, Teresa. “La tecnología del género” en *Essays on Theory, Film and Fiction* (Londres: MacMillan Press, 1989), 15.

¹⁰⁶ *Ibíd*, 13.

¹⁰⁷ *Ibíd*, 15.

¹⁰⁸ *Ibíd*, 16.

resultado de esas relaciones e historicidad que la construyen. Poniendo como reto principal, como esta representación actuará “con o contra la conciencia de opresión”¹⁰⁹.

Entiendo así, que la ideología de género conforma discursos, prácticas y relaciones que no solo producen sino que crean constantemente, roles estereotipados de género. Y para ser más precisa, crean, impulsan y sostienen ideas relativas a la constitución de la mujer, de su feminidad, siempre sacrificada, puesta en segundo plano y puesta a los intereses de los demás, para cuidar, ordenar, educar y sacrificar.

¹⁰⁹ *Ibíd*, 18.

Marco metodológico

*“Si uno acepta el género como variable,
uno debe reconocer que nunca está fijo,
sino que se constituye
y reconstituye en su continuidad”
Evelyn Nakano Glenn*

La propuesta metodológica de esta investigación forma parte de la investigación cualitativa que tiene como principal característica estudiar “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas”¹¹⁰. Se sobreentiende que los sujetos toman sentidos para quien investiga a través del análisis de su prácticas cotidianas, en tanto el investigador se inserte e interactúe en la cotidianidad de quien investiga. Una de las características de la investigación cualitativa es que “posee una serie cada vez mayor de herramientas que posibilitan interpretaciones más finas de la vida social”¹¹¹. Se debe tomar en cuenta, en este sentido, que las herramientas que se utilizan en la investigación se han expandido, lo que ha contribuido a la comprensión de la realidad de los cambios culturales actuales.

Dicho así, la investigación cualitativa busca generar “espacios para la conversación crítica sobre temas como la democracia, la raza, el género, la clase, el Estado-nación, la globalización, la libertad y la comunidad”¹¹², situando al investigador en el compromiso de dar sentido a las narraciones que integran la realidad de los sujetos y los significados de sus acciones, analizándolo, no como elementos aislados,

¹¹⁰ Rodríguez Gómez, Gregorio, et al. *Metodología de la investigación cualitativa*. (Málaga: Ediciones Aljibe, 1999), 32.

¹¹¹ Tuhiwai Smith, Linda. “Caminando sobre terreno resbaladizo: la investigación de los pueblos nativos en la era de la incertidumbre” en *Manual de Investigación cualitativa Volumen I: el campo de la investigación cualitativa*, 221.

¹¹² Denzin, Norman K. e Yvonna S. Lincoln. “Introducción general: la investigación cualitativa como disciplina y como práctica” en *Manual de Investigación cualitativa Volumen I: el campo de la investigación cualitativa*, coordinado por Norman K. Denzin e Yvonna S. Lincoln (Barcelona: Editorial Gedisa, 2011), 47.

sino como el resultado de procesos sociales que interactúan en la construcción de la subjetividad de las personas.

Es importante recordar que existen múltiples formas de hacer investigación cualitativa porque se reconoce la existencia de realidades y grupos distintos. Denzin y Lincoln analizan ocho momentos históricos por los que ha atravesado la investigación cualitativa y que están cruzados por olas sucesivas de teorización epistemológica, entre estos, se encuentran insertos los estudios culturales, los cuales tienen como objetivo el análisis de la cultura, y cuyo propósito es “captar cómo las interacciones entre [los] patrones y prácticas son vividas y experimentadas como un todo, en cualquier periodo determinado”¹¹³, convirtiéndolo en un campo interdisciplinario que mezcla las “teorías feministas, coloniales y postcoloniales, socio semióticas, de la crítica literaria, de teorías críticas de la recepción y de una nutrida representación de la antropología simbólica”¹¹⁴. Aunque esto puede generar debates y tensiones, los estudios culturales buscan dar sentido a la realidad histórica y social de contextos específicos. Admitiendo que, como realidades cambiantes se requiere interpretarlas de acuerdo a su contexto y sus protagonistas. Dentro de las teorías feministas y estudios culturales, los estudios de género han cobrado especial relevancia porque han dado un giro en cuanto a la forma de hacer investigación logrando, incluso, cambios en las metodologías y los resultados. A continuación preciso la pertinencia de la epistemología feminista para los fines de esta investigación.

Epistemología feminista

El interés desde el feminismo por evitar que la situación de las mujeres no quede en meras descripciones, sino que se problematicen los contextos históricos y sociales atribuidos al género con el fin de visibilizar las desigualdades, ha llevado a una generación de conocimientos y nuevas metodologías que se encargan de interpretar la construcción de las diferencias atribuidas a hombres y mujeres. Desde esta corriente

¹¹³ Hall, Stuart, “Estudios culturales: dos paradigmas”, *Revista Colombiana de Sociología* 27(2006): 233-234, en esp. 237.

¹¹⁴ Reguillo, Rossana. “Los estudios culturales: el mapa incomodo de un relato inconcluso”, *Aula abierta lecciones básicas: Portal de la comunicación INCOM-UAB* (2004): p. 3

se considera que la ciencia ha excluido a las mujeres, parcializando el conocimiento; ocultando temas “de importancia tan crucial como, por ejemplo, la manera como los cambios [...] en las prácticas sociales, reproductivas y sexuales y en el ejercicio de la maternidad, han dado forma al Estado, a la economía y a las demás instituciones públicas”¹¹⁵, y que han sido determinantes para la configuración de grandes problemáticas sociales. Consecuentemente, podemos decir que esta exclusión bien puede explicarse por elementos como la clase y la raza que bien pueden fragmentar la manera en como concebimos el mundo.

Marcela Lagarde señala que la epistemología “es el campo del pensamiento que contiene formas de aproximación filosófica, teórica y metodológica a procesos, problemáticas, hechos y temáticas sociales y culturales, políticos, jurídicas sustantivas. [...] contiene las maneras en que conocemos, entendemos, interpretamos y analizamos los hechos y procesos en el mundo en el que vivimos y en la historia”¹¹⁶. Se puede entender entonces, que la teoría feminista proporciona una mirada para entender al mundo desde la interpretación del género, a que su vez, aporta planteamientos teóricos para lograr un cambio. A sabiendas que las creencias pueden ser contradictorias entre sí, la epistemología feminista aunque compleja, cuestiona la influencia del género en las estructuras de la sociedad y cómo este ha sido ordenador de la vida social, “considera lo que se puede conocer y como, o a través de que pruebas las creencias son legitimadas como conocimiento verdadero [...] abordando la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar”¹¹⁷; discute también los discursos teóricos, utilizando la categoría de género, lo que posibilita observar las construcciones culturales que se han instalado en la comprensión sobre lo que es ser hombre y mujer.

Para ello, es importante reconocer que la categoría de género, como eje de análisis, también incorpora otras categorías como la clase, la edad, la etnia, entre otras. Esta “cualidad”, permite a la epistemología feminista “reconocer las *diferencias de*

¹¹⁵ Harding, Sandra. “¿Existe un método feminista?”, en *Feminism and Methodology* (Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press, 1987), 8.

¹¹⁶ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *El feminismo en mi vida: hitos, claves y topías*. (México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, 2013), 500.

¹¹⁷ Blazquez Graf, Norma. “Epistemología feminista: temas centrales” en *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* coordinado por Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), 22.

género que a veces no son reconocidas en la sociedad porque la percepción ideologizada sobre las mujeres es de *idénticas*¹¹⁸, permitiendo identificar las semejanzas y diferencias, no sólo entre mujeres, también las que se dan entre hombres y mujeres. Otra aportación de esta epistemología, contrario a lo que se piensa, según señala Lagarde es “el reconocimiento de la diversidad histórica y cultural entre mujeres y hombres, mujeres y mujeres, entre hombres y hombres”¹¹⁹. Lo que permite analizar distintas perspectivas entre sí.

Cuestionando la supuesta objetividad con que la ciencia construye el conocimiento, una de las principales aportaciones de la epistemología feminista, es que considera el conocimiento como situado, esto quiere decir “que la persona que conoce está situada [...], es decir, refleja las perspectivas particulares de la persona que genera conocimiento, mostrando cómo es que el género sitúa a las personas que conocen”¹²⁰, centrándose en las experiencias de quien investiga apuesta por una perspectiva orientada que especifique las singularidades de a quien se investiga, reconociendo que el conocimiento no está libre de juicios de valor.

La complejidad a la que se enfrentan las feministas en el uso de esta metodología radica en que, en la práctica, sea capaz de reconocer, en palabras de Haraway, las oposiciones binarias donde “la objetividad dejará de referirse a la falsa visión que promete trascendencia de todos los límites y responsabilidades, para dedicarse a una encarnación particular y específica”¹²¹, o como la autora la llama, una perspectiva parcial que engloba la localización limitada y conocimiento situado. La epistemología feminista se abordan tres perspectivas teóricas: la teoría del punto de vista feminista, el posmodernismo feminista y el empirismo feminista.

Por sus características, las cuales describiré a continuación, considero que la teoría del punto de vista feminista me permitirá identificar cómo las mujeres experimentan su realidad social, visto desde sus propias experiencias. Olesen rescata la reflexión de Donna Haraway, investigadora destacada en esta perspectiva, quien

¹¹⁸ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *El feminismo en mi vida: hitos, claves y topías*, 511.

¹¹⁹ *Ibid*, 513.

¹²⁰ Blazquez Graf, Norma. “Epistemología feminista: temas centrales” en *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, 22.

¹²¹ Haraway, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. (Madrid: Ediciones Cátedra, 1995), 326.

afirma que los puntos de vista “son logros cognitivos-emocionales-políticos contruidos a partir de la experiencia social-histórica-corporal situada: siempre constituida mediante prácticas atestadas, no inocentes, discursivas, materiales y colectivas”¹²², este concepto discute las ideas de la mujer idealizada y aborda a las mujeres como sujetos con experiencias diversas. Lo que permite rescatar los contextos específicos en los que se desenvuelven, reconociendo a los sujetos y las condiciones de su realidad.

Para Dorothy Smith el mundo diario es problemático, es decir “es creado, configurado y conocido en forma continua por las mujeres que lo habitan [...] por tanto, las ‘actividades de todos los días y de todas las noches’ de las vidas de las mujeres son centrales”¹²³. Reconocer las distintas experiencias de las mujeres es a su vez, reconocer su opresión y mecanismos de resistencia. La epistemología feminista busca ser una alternativa a construcciones epistémicas tradicionales, investigando sobre las distintas formas de opresión que viven las mujeres. Particularmente, desde la teoría del punto de vista, se “demanda un privilegio epistémico sobre el carácter de las relaciones de género y de los fenómenos sociales y psicológicos en los que el género está implicado”¹²⁴, que da como resultado las construcciones dicotómicas de ser hombre y ser mujer.

La teoría del Punto de Vista, aunque puede resultar compleja por abordar distintas miradas y experiencias de los sujetos que investiga, entiende también que “la subjetividad está condicionada por la posición social e histórica, y que los esfuerzos cognitivos tienen una dimensión afectiva”¹²⁵. A su vez, pretende defender el carácter de situado para conservar su carácter epistémico, buscando así un “matiz” entre la mirada masculina y femenina. Esta posición pone atención a que “no se puede privilegiar uno solo [punto de vista] entonces se deben incluir múltiples posiciones de conocimiento o deben integrarse múltiples perspectivas en una”¹²⁶, buscando integrar distintas miradas que se reflejen en mejores condiciones de vida para las mujeres.

¹²² Olesen, Virginia. “Investigación cualitativa feminista de principios de milenio: desafíos y perfiles”, 126.

¹²³ *Ibid*

¹²⁴ Blazquez Graf, Norma. “Epistemología feminista: temas centrales” en *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, 30.

¹²⁵ *Ibid*, 32.

¹²⁶ *Ibid*.

La epistemología feminista considera el peso de las experiencias previas de quien investiga y toma en cuenta cómo influye la subjetividad en el proceso de generar conocimiento, afirmando el hecho de que la producción de conocimiento significa “un acto político y que hemos de hacerlo de una manera consciente y responsable”¹²⁷, que no satanice o estigmatice a hombres ni mujeres, sino que reconozca distintas posturas, este es mi interés por utilizar el punto de vista.

El diseño de la investigación

Como he explicado anteriormente, el desarrollo de esta investigación se realizó desde la investigación cualitativa orientada hacia la epistemología feminista, porque privilegia la voz y puntos de vista de las mujeres, partiendo de dos categorías principales: la feminidad utilitaria y la ideología de género.

Así, desde el diseño de la investigación se busca articular el texto de manera que responda a los problemas de investigación planteados, las preguntas y cómo se alcanzarán los objetivos trazados. Para algunos autores el diseño “constituye una parte de la propuesta que abarca los procedimientos y los métodos: la población de interés, el método de recolección de información, la estrategia de análisis de datos, las garantías de credibilidad, la biografía del investigador, los aspectos éticos de la investigación”¹²⁸. Aunque los diseños varían unos de otros, a continuación explico cómo se seleccionaron las muestras, cuál fue el método elegido para recolectar la información y la estrategia utilizada para el análisis de los datos.

La investigación, como tal, estuvo diseñada bajo dos principios fundamentales: dar cuenta de la forma en que se compone el “campo” de las organizaciones de la sociedad civil en Nogales, Sonora y explicar la relación que guarda con lo que he denominado “feminidad utilitaria”. Con base en ello, se ubicaron en primera instancia el número total de organizaciones en Nogales, a través del Directorio de Organizaciones

¹²⁷ Biglia, Barbara. “Epistemologías y metodologías feministas” en *Otras formas de (re)conocer: reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* coordinado por Irantzu Mendia Azue, et al. (Bilbao: Lankopi, 2014), 25.

¹²⁸ Mendizábal, Nora. “Los componentes de la investigación cualitativa” en *Estrategias de investigación cualitativa* coordinador por Irene Vasilachis (Barcelona: Editorial Gedisa, 2006), 74.

de la Sociedad Civil de Enero de 2015 de la Fundación del Empresariado Sonorense, AC (FESAC), que concentra las denominadas Asociaciones Civiles (AC), a esta se añadió la recopilación de trabajo de campo, en donde identifiqué las Instituciones de Asistencia Privada (IAP) y demás organizaciones que laboran en la ciudad, concentrando un total de aproximadamente 70 Organizaciones de la Sociedad Civil. De esta, se tomó una muestra aleatoria por medio de Excel, que determinó las organizaciones civiles a las que acudí. El periodo de recopilación de información se dio en dos partes: la primera en noviembre de 2015 y la segunda en abril de 2016.

Para explicar el segundo punto, identifiqué mujeres que colaboran en organizaciones registradas en las pesquisas de trabajo de campo y cuya actividad permita el contacto comunitario, actividades de gestión y/o administración. Deliberadamente, no establecí rangos de edad ni otros criterios como antigüedad en el trabajo, con la intención de encontrar no solo consensos, también contrastes e incluso contradicciones en la participación de las mujeres.

El motivo por el que trabajé solo con mujeres, es porque constituyen la mayor parte del trabajo que se hace en estos espacios. Como he señalado en la problemática, las actividades que desarrollan se relacionan con la gestión, administración y algunas con la dirección. Esto me permite acotar las características por las que estas mujeres se interesan en estas actividades, las especificidades de su participación y el significado que tiene para ellas. Tomo en cuenta además que, existen diferencias en cuanto al trabajo que hacen hombres y mujeres, de ahí mi énfasis o insistencia en señalar que el trabajo que ellas realizan tiene que ver con el cuidado y atención a los otros. Aunque existe participación masculina, los hombres se dedican principalmente a actividades relacionadas con su perfil profesional o buscando o siendo donatarios para las organizaciones.

En este diseño, tanto como en la investigación, entiendo que una particularidad de la investigación cualitativa es su abordaje en “ámbitos acotados, en donde se privilegia más la validez o credibilidad del conocimiento obtenido que la posibilidad de generalizar características medibles de una muestra probabilística a todo el

universo”¹²⁹. Reconozco así, que es importante delimitar las características que debe contener la muestra que se elegirá para trabajar, para obtener resultados lo más preciso posibles, de ahí mis criterios.

Desarrollo del trabajo de campo

Un aspecto que destaca Mendizábal en la recolección de información, es la facilidad para acceder a campo y “la viabilidad de trabar un vínculo apropiado con los entrevistados, con el objeto de obtener datos para la investigación”¹³⁰, lo que significa, darle la importancia debida a la información que proporcionen los informantes, la ética del investigador y el acceso que éste tendrá para obtener datos veraces. En este punto, debo precisar que dada mi experiencia en algunas organizaciones civiles en la ciudad, he tenido acercamiento previo con algunas de ellas, lo que me permitió conocer a varias de sus integrantes antes de la investigación, esto me “facilitó” el acceso a algunos espacios, establecer los vínculos y plantear espacios de diálogo.

Como técnicas de recolección de información utilicé la entrevista a profundidad como principal herramienta, que se caracteriza por ser “uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos [...] lo que el entrevistador persigue con ella no es contrastar una idea, creencia o supuestos, sino acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros”¹³¹. Como es bien sabido, la entrevista se realiza de manera individual, es decir, entre entrevistador y entrevistado. Aunque se desarrolla mediante una guía previa del entrevistado, no implica una rigidez en cuanto al contenido; lo que la vuelve una “herramienta clave para avanzar en el conocimiento de la trama socio-cultural, pero muy especialmente para profundizar en la comprensión de los significados y puntos de vista de los actores sociales”¹³². Un aspecto importante para la obtención de información, es la relación que se establece

¹²⁹ Mendizábal, Nora. “Los componentes de la investigación cualitativa” en *Estrategias de investigación cualitativa* coordinador por Irene Vasilachis, 87.

¹³⁰ *Ibíd*, 88.

¹³¹ Rodríguez Gómez, Gregorio, et al. *Metodología de la investigación cualitativa*, 68.

¹³² Ameigeiras, Aldo Rubén. “El abordaje etnográfico en la investigación social” en *Estrategias de investigación cualitativa*, 129.

con los informantes, por lo que el investigador requiere saber escuchar y comprender el punto de vista del otro. Como técnica complementaria realicé notas de campo y de audio sobre el proceso de observación en cada uno de los espacios donde acudí.

Como expliqué anteriormente, realicé dos visitas de campo, la primera en noviembre de 2015, me acerqué a organizaciones donde tenía contacto previo, esto me sirvió para contextualizar la operación y funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil en la ciudad, identificar a grandes rasgos la percepción de la participación femenina y establecer contacto con otras organizaciones. Por la facilidad de “entrar” en estos espacios, entrevisté a dos directoras y una presidenta. Sin embargo, hacía falta decidir categóricamente las características de las mujeres a entrevistar y afinar el instrumento de investigación.

En abril de 2016, realicé la segunda visita a campo, con un instrumento más encuadrado hacia el objetivo de investigación, elegí por medio de la función aleatoria de Excel (=ALEATORIO ()) las organizaciones a las que me acercaría. Esto por un lado, me llevó a regresar a organizaciones donde ya había estado presente, entrevistando a mujeres que ocupan puestos de administración y contacto comunitario, y estar en otros espacios, en los que apenas conocía a sus integrantes. Este contraste me ayudó a identificar organizaciones que a diferencia de las que conocía, tienen otros enfoques, reconociendo la fuerte presencia de organizaciones con fines industriales y de servicios, y las organizaciones con tradición en la ciudad, como los clubes que se dedican a ayudar a comunidades marginadas.

Estas visitas me dieron la oportunidad de ampliar el espectro del trabajo y confirmar la influencia de estas organizaciones en la ciudad. En el transcurso de esta segunda visita, encontré que había sido creado el comité consultivo para la mujer, teniendo entre sus integrantes, mujeres de organizaciones civiles, por lo que consideré apropiado acercarme a ellas para conocer su percepción sobre el trabajo de las mujeres en estos espacios. En otras organizaciones no tuve éxito, aparentemente tienen escasas actividades y carecen de un espacio físico, por lo que esas organizaciones fueron descartadas de la muestra. A continuación presenté los resultados obtenidos de las visitas de trabajo de campo y la situación en cada una de las organizaciones donde me presenté.

Visitas realizadas en el periodo de noviembre de 2015:

Organización	Objetivo	Resultado de la visita
Agrupación George Papanicolaou	Es una Institución sin fines de lucro y con amplia vocación de servicio social, que atiende de manera directa a personas de escasos recursos, que padecen cáncer y que no cuentan con seguridad médica ¹³³ .	En total se realizaron dos visitas a este espacio, en la primera se entrevistó a la administradora. En abril de 2016 se entrevistó a una de las voluntarias.
Fundación del Empresariado Sonorense, AC y Asociación de Niña a Mujer	Generar bienestar apoyando y acompañando a las organizaciones de la sociedad civil en la procuración del desarrollo comunitario sustentable ¹³⁴ . El objetivo del grupo de Niña a mujer es trabajar con adolescentes madres y la prevención de embarazos en preparatorias y secundarias públicas ¹³⁵ .	Se hicieron dos visitas a estas agrupaciones, en la primera se realizó una entrevista a la administradora, quien a su vez colabora como coordinadora del grupo de Niña a Mujer. También se entrevistó a la directora del lugar, quien en primera instancia estaba interesada por conocer los objetivos del proyecto de investigación.
Banco de Alimentos, IAP	Iniciar, promover, estimular, patrocinar o directamente administrar toda clase de actividades asistenciales y de beneficencia o en beneficio de personas de escasos recursos económicos y	En esta organización se hicieron dos entrevistas, la primera como acercamiento, a la directora, en la segunda visita en abril de 2016 se entrevistó a las administradoras.

¹³³ Página de Facebook de la Agrupación George Papanicolaou, consultada el 10 de septiembre de 2016, <https://www.facebook.com/georgepapanicolaou.denogales>

¹³⁴ *Ibíd.*

¹³⁵ Entrevista a coordinadora del grupo De Niña a mujer. Nogales, Sonora, noviembre de 2015.

	para tal efecto la Asociación podrá realizar el manejo de alimentos a grande escala, obtenidos a través de donativos o compras a bajo precio en el mercado nacional o en el extranjero, con el fin de abastecer a la población carente en el área urbana, así como en municipios o poblaciones aisladas ¹³⁶ .	
Venciendo el Autismo, IAP	Atender y diagnosticar niños con autismo.	Se hizo un primer contacto con una de las administradoras, pero rechazó la invitación para ser entrevistada, y prefirió que se dirigiera la invitación a la presidenta.
Colectivo Taco de Perro, AC	Promover la cultura a través del arte y hacia personas de todas las edades ¹³⁷ .	Entrevista realizada a tallerista del colectivo.

Fuente: elaboración propia con información del Directorio de OSC de la Fundación del Empresariado Sonorense y entrevista integrantes de las organizaciones mencionadas.

Visitas realizadas en el periodo de abril de 2016, seleccionadas de manera aleatoria por medio de Excel:

Organización	Objetivo	Resultado de la visita
Agrupación de Mujeres, AC	Trabajar con la mujer en las diferentes áreas para impulsar las actividades	Realicé una visita al domicilio de la organización, que se

¹³⁶ Página de Facebook de Banco de Alimentos, consultada el 10 de septiembre de 2016, <https://www.facebook.com/bancodealimentos.denogalesiap>

¹³⁷ Entrevista a tallerista del Colectivo Taco de Perro, AC. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

	que realizan las mujeres en la ciudad. ¹³⁸	encuentra en el directorio de organizaciones civiles de FESAC, este es una vivienda particular, en la primera visita no había nadie, posteriormente, en una segunda visita, se encontraba un grupo de tres mujeres afuera de la casa, hablé con ellas, pero comentaron que la persona que dirige vive en Nogales, Arizona y va poco a la ciudad. Dejé mis datos de contacto, pero no tuve respuesta, realicé visitas posteriores, pero no encontré a nadie en el lugar.
Club Kiwanis	Servicio a la comunidad ¹³⁹ .	Esta organización ha servido a través de los años, para ayudar a la comunidad, principalmente en espacios vulnerables, sin embargo, no obtuve respuesta en el número de teléfono proporcionado por el directorio de FESAC.
Fundación Emprende con Futuro	Desarrollar e implementar el sistema de educación empresarial de mediana y alta gerencia para los egresados de las diversas instituciones de educación superior de la localidad ¹⁴⁰ .	La fundación fue creada en las pasadas elecciones por el candidato a la presidencia municipal, quien es uno de los principales empresarios de la ciudad, la organización se encuentra en una de las agencias aduanales del empresario. Se hicieron varias visitas, en una de ellas se encontró a uno de los voluntarios; la administradora que

¹³⁸ Directorio de asociaciones civiles de la Fundación del Empresariado Sonorense, AC. Nogales, Sonora. 2015.

¹³⁹ *Ibid.*

¹⁴⁰ *Ibid.*

		colabora no se encontró en las visitas que se hicieron.
Hogar de Esperanza y Paz, AC	Crear programas de educación, asistencia social y capacitación ¹⁴¹ .	Se entrevistó a una de las voluntarias del lugar. En este espacio se encontraban varias mujeres, algunas limpiando, otras haciendo manualidades. La mujer entrevistada fue elegida por la mayoría de las presentes.
Mujeres Profesionistas y de Negocios	Ayudar a la gente con necesidad ¹⁴² .	No hubo respuesta de esta organización, no respondieron en el teléfono que proporciona, no hay una dirección física para ubicarlos.
Nogalenses en Pro de los Animales	Aminorar la población canina y mejorar la calidad de vida de las mascotas ¹⁴³ .	Se entrevistó a una de las voluntarias, quien acababa de regresar de rescatar a un perro en estado de abandono.
Clínica de Adicciones el Despertar	Clínica especializada en el tratamiento de adicciones.	Esta organización fue descartada, porque no colaboran mujeres. Solo un doctor y algunos voluntarios, quienes a su vez, sirven para dar testimonio de su recuperación de las drogas.
Asociación de Relaciones Industriales de Nogales, AC (ARINAC)	Buscar el desarrollo y la dignificación de la actividad de relaciones industriales dentro y fuera de las empresas. Promocionar apoyo y compartir información a sus asociados en asuntos relativos a la función de relaciones industriales ¹⁴⁴ .	Se entrevistó a la administradora del lugar, que también funge como secretaria y asistente de los dirigentes de este espacio.

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ Página de Facebook de ARINAC, consultada 10 de septiembre de 2016, <https://www.facebook.com/pg/ArinacNogales>

Casa Hogar para Niñas “Madre Conchita”, IAP	Atender a niñas en situación vulnerable desde recién nacidas hasta alcanzar su mayoría de edad, y si desean continuar sus estudios se les apoya hasta que terminan su carrera ¹⁴⁵ .	Se entrevistó a la administradora del lugar.
Alianza Pro-Adopción	Busca crear conciencia en la comunidad sobre la importación de la esterilización de mascotas domésticas, en pos de la disminución de las tasas de sobrepoblación, abandono y sacrificio de las mismas ¹⁴⁶ .	Se realizó la entrevista a una de las voluntarias, quien es hija de la fundadora de la organización, comenta que tienen poco más de un año trabajando en la ciudad.
Centro de Apoyo contra la Violencia, AC	Orientación, atención, prevención y diversos servicios a las víctimas de delitos y a la comunidad en general ¹⁴⁷ .	Se visitó el espacio, la directora comentó que estaban sobrecargados de trabajo y les era imposible responder la entrevista. Es la única organización que se ubicó que trabaja con perspectiva de género.

Fuente: elaboración propia con información del Directorio de OSC de la Fundación del Empresariado Sonorense y entrevista integrantes de las organizaciones mencionadas.

Durante las pesquisas de trabajo de campo se encontró que recientemente había sido creado el Comité Consultivo para la Mujer en la ciudad, formado por integrantes de la sociedad civil y la administración municipal 2015-2018. Por lo que, creí pertinente conocer la mirada de las mujeres que desde la sociedad civil trabajan en programas para mejorar las condiciones de vida de las mujeres de la ciudad. A continuación, se explica cómo fue la visita en los espacios donde las mujeres, integrantes de dicho comité, laboran:

¹⁴⁵ Entrevista a administradora de la Casa Hogar para Niñas Madre Conchita, IAP. Nogales, Sonora. Abril 2016.

¹⁴⁶ Página de Facebook de Alianza pro-adopción, consultada 10 de septiembre de 2016, <https://www.facebook.com/AlianzaProAdopcion>

¹⁴⁷ Directorio de asociaciones civiles de la Fundación del Empresariado Sonorense, AC. Nogales, Sonora. 2015.

Organización	Objetivo	Resultado de la visita
Centro Espiritual Guadalupano	Apoyar a mujeres que se encuentran en la lucha contra el cáncer y a sobrevivientes del cáncer de seno.	La entrevistada comenta su carrera dentro de las organizaciones de la sociedad civil, actualmente dirige un despacho jurídico, a su vez formó el grupo espiritual, que ayuda a mujeres con cáncer, forma parte también de ARINAC y de los foros que se organizan cada año, todas estas actividades son dirigidas a las mujeres. Es la presidenta del comité consultivo de la mujer.
Asociación de Agentes Aduanales, AC	Promover entre los agentes aduanales de Nogales, altos estándares de calidad, eficiencia y profesionalismo en cada aspecto involucrado en el comercio exterior a través del desarrollo tecnológico y del recurso humano. En beneficio de nuestro gremio y comunidad ¹⁴⁸ .	La mujer entrevistada es directora de la asociación de agentes aduanales, también forma parte del comité consultivo y colabora en el Grupo Espiritual Guadalupano. Considera el comité, una prueba piloto para trabajar en el desarrollo de las mujeres.

Fuente: elaboración propia con información del Directorio de OSC de la Fundación del Empresariado Sonorense y entrevista integrantes de las organizaciones mencionadas.

El análisis de los datos fue apoyado por el programa Atlas ti, el cual sirvió para concentrar las entrevistas transcritas en una sola unidad de análisis. Dividiéndola a su vez en dos partes, que son las dimensiones de análisis. Después, se procedió a la codificación, que consiste “en identificar pasajes de textos o secciones de imágenes en

¹⁴⁸ Directorio de asociaciones civiles de la Fundación del Empresariado Sonorense, AC. Nogales, Sonora. 2015.

un documento que representan una idea o un concepto”¹⁴⁹, lo que da pie para crear sub-códigos, memos o demás notas que sirvan para desarrollar el análisis. El proceso de escritura fue intercalado con los hallazgos teóricos, todo con el fin de identificar los rasgos de la feminidad utilitaria e ideología de género que puede ser reproducido por las mujeres dentro de las organizaciones de la sociedad civil.

Aprovecho para comentar un elemento de suma importancia. La elaboración de la guía de entrevistas, como instrumento principal que me permitió la recolección de testimonios, estuvo compuesta por dos dimensiones rectoras que han sido discutidas en el marco teórico: feminidad utilitaria e ideología de género. La guía estuvo compuesta de preguntas que han tenido como objetivo recabar esa información que nos “hablará” de relaciones entre esa “puesta en marcha” de la feminidad utilitaria con el funcionamiento de las organizaciones civiles, y por otro lado, vislumbrar la fuerza con la que la ideología género impulsa dicha feminidad.

Sin embargo, antes de entrar de lleno al análisis de la información y presentar los hallazgos, haré una pausa para ocuparme de hacer algunos acercamientos al concepto de sociedad civil, del cual se desprenden los movimientos sociales, Movimientos Urbano Populares y las organizaciones de la sociedad civil, motivo de esta investigación.

¹⁴⁹ Chernobilsky, Lilia Beatriz. “El uso de la computadora como auxiliar en el análisis de datos cualitativos” en *Estrategias de investigación cualitativa* coordinador por Irene Vasilachis, 247.

CAPITULO II. ¿Para qué sirve la sociedad civil? Para caminar

*“La sociedad civil es vista como una utopía
que siempre se persigue
pero que nunca se alcanza completamente”.*
José Ascención Moreno Mena

Apuntes sobre la discusión de la sociedad civil

La discusión sobre la sociedad civil para algunos autores sigue resultando ambigua, lo que provoca dificultad para establecer una definición concreta sobre su significado. Aunque el concepto de sociedad civil tiene una larga historia y ha sido motivo de debate de autores clásicos y contemporáneos, haré algunos acercamientos sobre las principales aportaciones en su construcción, lo que ha dado lugar a la comprensión de cómo se configuran los movimientos sociales y a cómo se interpreta el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil actualmente.

Para Fernández Santillán, una de las figuras más representativas en este tema es Hegel, quien en su interpretación “la sociedad civil era una etapa intermedia entre la familia y el Estado”¹⁵⁰, que indicaba “la esfera de la pluralidad y de la libertad subjetiva”¹⁵¹, porque lo objetivo se encontraba en el Estado, ahí se ubicaba la integración humana, es decir, la sociedad civil significaba un camino para salir del espacio privado y darse paso al espacio público.

Biglieri, quien también estudió a Hegel considera que el papel de la sociedad civil es mediar en el espacio “donde irrumpe el egoísmo y la particularidad del mercado”¹⁵², el primero representado por los intereses personales de los individuos y las particularidades del mercado, por los sistemas de producción; esta mediación llevaría “al individuo aislado (en sus puras necesidades y arrojado a las contingencias

¹⁵⁰ Fernández Santillán, José. “Adam Ferguson y los orígenes del concepto de sociedad civil” en Estudios: filosofía, historia, letras, sección notas 17(2000): 193.

¹⁵¹ *Ibíd*, 194

¹⁵² Biglieri, Paula. “La sociedad civil desde la perspectiva Hegeliana”, 5
http://www.mininterior.gov.ar/asuntos_politicos_y_alelectorales/incap/clases/Paper_Biglieri.pdf

del mercado) a formar parte de un todo universal, de una comunidad política (Estado ético)”¹⁵³, donde alcanzaría su lugar en el mundo.

Las aportaciones de Hegel fueron retomadas por Karl Marx, en particular el sistema de necesidades relacionado con la economía, este autor defendía la idea de que la sociedad civil “es la base real sobre la cual se eleva la colosal superestructura jurídica y política a la que corresponden determinadas formas de conciencia individual y colectiva”¹⁵⁴. Marx pugnaba por una lucha desde el proletariado que otorgara a estos un papel más allá del sistema de producción impuesto desde el capitalismo y que acabara con el Estado burgués quien representaba en su máximo esplendor la dominación de una clase sobre otra; esta lucha significaría el fin de las clases. La sociedad civil representaba el medio para iniciar esta lucha.

Por su parte, Antonio Gramsci abordó este tema intentando comprender las causas que impedían una revolución comunista en Italia, en palabras de Kaldor el pensamiento de Gramsci apunta a que la sociedad civil posee “el dominio de la cultura, la ideología y el debate político”¹⁵⁵, por lo tanto, era un espacio importante para la intervención y lucha por los derechos políticos, considerando el contexto autoritario en que se hacían estas reflexiones. Moreno Mena afirma que Gramsci “redefinió el término sociedad civil como un espacio de contienda ideológica en la sociedad capitalista”¹⁵⁶ que abre la posibilidad a la clase obrera para la acción política.

Por otro lado, tenemos algunas aportaciones de Fernández Santillán sobre la obra del escocés Adam Ferguson, quien hace un análisis de la sociedad civilizada en que los individuos se asocian y expresan una participación política activa, factor decisivo para su funcionamiento; pero “si se desea que haya una sociedad civil bien constituida ésta debe contar con instituciones políticas sólidas, todo ello bajo el imperio de la ley”¹⁵⁷, de lo contrario, no podrá continuar.

¹⁵³ *Ibíd*, 2

¹⁵⁴ Fernández Santillán, José. “Adam Ferguson y los orígenes del concepto de sociedad civil” en *Estudios: filosofía, historia, letras*, 194.

¹⁵⁵ Kaldor, Mary “La idea de una sociedad civil mundial” en *Los movimientos sociales: de lo local a lo global coordinado por Francis Mestries, et al*, 43-59 (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2009), 44.

¹⁵⁶ Moreno Mena, José Ascención. *Tejedores de esperanza: redes de organizaciones civiles en Baja California* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2005), 36.

¹⁵⁷ Fernández Santillán, José. “Adam Ferguson y los orígenes del concepto de sociedad civil” en *Estudios: filosofía, historia, letras*, 194.

El concepto de sociedad civil ha sido retomado para su análisis desde distintas perspectivas, cada una abona a la discusión y delimitación del concepto, sin embargo creo pertinente precisar que para los fines de esta investigación la sociedad civil deberá entenderse “como un asociacionismo cívico, no es un cuerpo social homogéneo, sino por el contrario, en ella confluye un contingente de actores sociales que aportan diversas miradas, con distintos intereses [...] es un espacio que abarca incluso las tendencias más conservadoras, que actúan desde una perspectiva distinta y claramente divergente de otras más radicales y transformadoras en lo ideológico, en la forma de entender el mundo y en la manera de concebir la sociedad y el país”¹⁵⁸, en él se incluyen las organizaciones, asociaciones y movimientos sociales que surgen tras una problemática social buscando ofrecer alguna solución.

De los movimientos sociales y los Movimientos Urbano Populares

A continuación preciso algunas características de los movimientos sociales y de las organizaciones de la sociedad civil, los cuales, son resultado de un clima histórico y político complejo que movilizaba masas en contra de las dictaduras y el autoritarismo, creando espacios por y para la comunidad. Así, “la nueva manera de comprender la sociedad civil representaba un distanciamiento en relación con el Estado y, a la vez, un movimiento hacia las instituciones y los reglamentos internacionales”¹⁵⁹.

Alain Touraine, analiza los actores y conflictos que rodean estos acontecimientos, ofreciendo una mirada alejada de la visión idealizada del amo y esclavo, buscando las contradicciones que poseen ambo, revelando que:

“quienes participan en un movimiento social quieren poner fin a lo intolerable interviniendo en una acción colectiva, pero mantienen también una distancia nunca abolida entre la convicción y la acción, una reserva inagotable de protesta y esperanza; la acción de un movimiento social siempre es inconclusa. Es este doble movimiento de compromiso y descompromiso, de lucha contra las

¹⁵⁸ Moreno Mena, José Ascención. Tejedores de esperanza: redes de organizaciones civiles en Baja California, 52-53.

¹⁵⁹ *Ibíd*, 47.

amenazas exteriores y llamamiento a la unidad del individuo como actor, lo que define una acción colectiva librada en nombre del Sujeto”¹⁶⁰.

Los movimientos sociales se construyen como espacios plurales y complejos que subjetivan al individuo y dificultan identificar al verdadero adversario a vencer –como se había concebido al Estado-. Ante un escenario globalizado, se habla de viejos y nuevos movimientos que rechazan el autoritarismo y reivindican la búsqueda de autonomía.

En el ámbito latinoamericano, se encuentran las luchas de obreros, campesinos, estudiantes y grupos marginados cuya realidad social potencia la lucha. Se cuestiona el discurso colonizador, contextualizando el momento socio-histórico en que se encuentran. En la búsqueda de las particularidades latinoamericanas se intenta comprender “lo popular”, así como las diferencias culturales. Se afirma además es necesario “apuntar a que no se debe dejar de lado la complejidad cultural de los pueblos de América Latina y se deben tomar en cuenta las diferencias, abandonando la pretendida ‘igualdad’ postulada por los europeos en su momento”¹⁶¹. Por otro lado, se habla de nuevas luchas, cuyas “orientaciones más expresivas y simbólicas –como los étnico-culturales, comunitarios urbanos, de género, de derechos humanos, etc. – podrían tener un mayor potencial de expresar demandas de modificación institucional con importantes repercusiones sistémicas”¹⁶².

En el caso de México, los movimientos sociales se han “centrado fundamentalmente en aquellos procesos de contestación política de la hegemonía priista, cuya principal y dramática manifestación fue el conflicto estudiantil de 1968”¹⁶³. El contexto sociopolítico de aquellos años provocaba enfrentamientos directos entre las órdenes del Estado y la oposición a estos regímenes, demandando un alto a la corrupción, la violencia institucionalizada y buscando mejores condiciones en educación, salud y trabajo.

¹⁶⁰ Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?* (México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 105

¹⁶¹ Jiménez Guzmán, María Lucero y Narcia Cora Jiménez. “Consideraciones acerca de los movimientos sociales, una mirada teórica al problema” en *Movimiento social: participación y calidad de vida en México*, coordinado por Martín Castro Guzmán, et al. 17-53. (México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2011), 29

¹⁶² Alonso, Jorge. “Teorizaciones sobre movimientos sociales” en *Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos* coordinado por Jorge Durand, 25-54 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002), 45-46.

¹⁶³ López, Luis. “Actores, movimientos y conflictos ¿es posible la acción colectiva en un contexto de fragmentación sociocultural?”, 107.

Dentro de este panorama, se habla de un nuevo sujeto social ligado a una nueva ciudadanía, entendiendo al primero como “una entidad colectiva que se construye en un tiempo y espacios específicos, y que por lo tanto es transitoria, que activa sus facultades de flexibilidad, reinterpretación y capacidad de decidir; así, se constituye en un agente, o actor colectivo, que realiza una acción expresada en un cambio o ámbito de conflicto tendente a controlarlo o transformarlo”¹⁶⁴. En un primer momento se habla de un sujeto en la búsqueda de la institucionalización de sus demandas y sistemas políticos democráticos¹⁶⁵, producto de las luchas obreras y campesinas, una vez alcanzados estos objetivos, surgen nuevos movimientos. Este “desplazamiento” da lugar a otros actores sociales, es así como el Movimiento Urbano Popular (MUP) que se manifestó en la década de los setenta y ochenta “fue la expresión de la transición hacia la globalización”¹⁶⁶. Las demandas de estos movimientos se centraron en “la ampliación de derechos sociales, políticos y civiles para los habitantes de las ciudades”¹⁶⁷, como la vivienda, el desarrollo urbano, la lucha contra la privatización de los recursos naturales, entre otros. El movimiento urbano popular busca la organización, el desarrollo de la ciudadanía y la búsqueda de espacios públicos. Estas formas de acción colectiva “diferenciaban” a los movimientos sociales, digamos tradicionales, que se caracterizaban por su efervescencia.

En estos movimientos, “el sujeto social se ha venido transformando, ahora es el ciudadano y no el obrero; nótese, si no, el movimiento urbano popular que fue modificando su percepción e interpretación de los factores de identidad de la base social, su lenguaje en el discurso y su caracterización del Estado”¹⁶⁸, el cambio del que Tamayo habla, se refiere a que se vuelve un movimiento ciudadano, que en décadas anteriores no se podría haber pensado, pues las demandas se consideraban revolucionarias.

¹⁶⁴ Tamayo, Flores-Alatorre, Sergio “Del movimiento urbano popular al movimiento ciudadano” en *Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos* coordinado por coordinado por Jorge Durand, 175-201 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002), 175-176.

¹⁶⁵ Duhau, Emilio “Diez preguntas sobre los movimientos sociales” en *Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos* coordinado por coordinado por Jorge Durand, 111-132 (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002), 115.

¹⁶⁶ Tamayo, Flores-Alatorre, Sergio “Del movimiento urbano popular al movimiento ciudadano” en *Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos*, 178.

¹⁶⁷ *Ibid.*

¹⁶⁸ *Ibid.*, 185.

Esta democratización y desarrollo de la ciudadanía visibilizó nuevas formas de movilización, en todo el país surgieron grupos reclamando sus derechos, un sector de la población que logró hacerse notar fueron las mujeres, quienes “empezaron a cuestionar su situación de género en la historia y en la sociedad, y se organizaron en reducidos grupos de clase media –periodistas, profesoras universitarias, estudiantes y activistas políticas”¹⁶⁹. De igual manera, se habla de un aumento de organizaciones sociales en la década de los setenta, conformadas por grupos específicos y con objetivos concretos, punto que abordaré a continuación.

Organizaciones de la sociedad civil

Como he explicado anteriormente, las organizaciones de la sociedad civil forman parte de la sociedad civil, las cuales han tomado relevancia para algunos autores en los últimos años, porque consideran que pueden “influir en las agendas de los gobiernos, en las políticas públicas e incluso en los cambios políticos”¹⁷⁰, su contribución depende de varios factores, entre ellos, el objetivo que persigue cada organización. Muchas de las organizaciones surgen como una respuesta a la ausencia del estado; también como grupos organizados en la búsqueda de un bien común integrada por “redes sociales y solidarias, así como por el conjunto de instituciones que definen y defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos, además de que propician su libre asociación, la posibilidad de defender de la acción estratégica del poder y del mercado, y la viabilidad de la intervención ciudadana en la operación misma del sistema”¹⁷¹. Hevia y García identifican tres elementos que caracterizan a este tipo de organización: el asociacionismo, su heterogeneidad y la voluntad de autonomía y autocontención.

Girardo señala que es común confundir las organizaciones de la sociedad civil con el concepto de sociedad civil, para esta autora “las organizaciones de la sociedad

¹⁶⁹ *Ibíd*, 187.

¹⁷⁰ Moreno Mena, José Ascención. *Tejedores de esperanza: redes de organizaciones civiles en Baja California*, 43.

¹⁷¹ Hevia, Felipe y Sergio García “Formas de relación entre la sociedad política y la sociedad civil en el México contemporáneo” en *Movimientos sociales, derechos y nuevas ciudadanía en América Latina* coordinado por Cécile Lachenal y Kristina Pirker (México: Editorial Gedisa, 2012), 116.

civil abarcan al conjunto de todas las organizaciones que se encuentran en el territorio”¹⁷², y que cuenta con características particulares que la diferencian de otras manifestaciones de la sociedad civil, como por ejemplo los movimientos sociales. Las características de éstas las describiré a continuación.

Primeramente, estas organizaciones surgen como alternativa a los problemas sociales como una respuesta a la “descomposición política, económica y social en la que intervienen tanto las crisis económicas y políticas como la reducción de los presupuestos estatales para los problemas sociales, las políticas neoliberales de reducción presupuestaria y las privatizaciones”¹⁷³. Lo que significaría que sus miembros poseen una conciencia política sobre lo que pasa en su entorno y por ende mantienen un posicionamiento frente a las problemáticas que intentan resolver.

Es importante aclarar que al igual que el concepto de sociedad civil, las organizaciones de la sociedad civil comprenden un terreno heterogéneo y complejo, que, como señala Girardo, “los espacios en que se mueven y los agentes con los que interactúan son igualmente diversos, y que los intereses materiales y simbólicos que ponen en juego no pueden asimilarse a un solo patrón interpretativo”¹⁷⁴. Sin embargo, intentaré esbozar cómo se clasifican y las principales características que determinan el funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil.

Un aspecto particular de las organizaciones de la sociedad civil es que tienen una “figura legal, objetivos, personal capacitado y profesional, estrategias de trabajo, lugar de residencia, recursos, relaciones con otras instituciones; son grupos de interés y en un momento dado grupos de presión, no son movimientos sociales, pero pueden llegar a crearlos o surgir de ellos”¹⁷⁵. Otros elementos que destaca León Pérez, es que son grupos organizados mediante estructuras u organizaciones que al atender a la

¹⁷² Girardo, Cristina “Introducción” en *El trabajo y sus peculiaridades en las organizaciones de la sociedad civil en México*, coordinado por Cristina Girardo (Zinacantepec: El Colegio Mexiquense, 2010), 30.

¹⁷³ Baeza Villamil, José Alberto. “Los movimientos sociales y la democracia representativa. Una perspectiva conceptual del problema en México” en *Movimiento social: participación y calidad de vida en México*, coordinado por Martín Castro Guzmán, et al. 55-63. (México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 2011), 62.

¹⁷⁴ Girardo, Cristina “Introducción” en *El trabajo y sus peculiaridades en las organizaciones de la sociedad civil en México*, 29.

¹⁷⁵ León Pérez, Alfonso, *Las organizaciones civiles de México: su contribución en la democratización del espacio público* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2010), 69.

comunidad son poseedores de derechos y obligaciones, sus objetivos tienden a ser estables, aunque se flexibilizan para algunas actividades, el personal realiza labores administrativas aparte de los proyectos que se desarrollan dentro de estos espacios. Por lo tanto, “influyen en el espacio público, sus propuestas atienden una gran variedad de temas, por ejemplo salud, educación, cultura, alimentación, trabajo, política social, participación ciudadana, derechos humanos y políticos, políticas públicas, vivienda, indígenas, mujeres violentadas, niño de la calle, entre otros; inciden en política a través de programas de gobierno, etc., también llevan a cabo investigaciones, dan asesorías o capacitan a otras instituciones”¹⁷⁶.

Debido al amplio espectro de organizaciones que comprenden este fenómeno, ha surgido una amplia variedad de términos, los principales son: “Organizaciones No Gubernamentales (ONG), Organizaciones no Lucrativas, Tercer Sector, Organizaciones de la Sociedad Civil, Organizaciones Filantrópicas, Organizaciones Voluntarias, Fundaciones”¹⁷⁷ entre otras.

Una de las discusiones que se han generado alrededor de este tema, es el término de “Tercer sector”, llamado así porque son instituciones que no son parte del Estado ni del mercado, referido en un sentido más filantrópico, Moreno Mena hace un recuento de las principales aportaciones en torno a este concepto, señalando que, por un lado, “se incluyen organizaciones que inciden en la calidad de vida, la construcción de la democracia, la cohesión del tejido social; organizaciones que participan en la vida económica, que gestionan recursos, promueven proyectos y que cumplen con un papel de primer orden en la organización de determinados mercados, principalmente de aquellos que responden a las nuevas necesidades sociales emergentes”¹⁷⁸; y por otro, “se refiere al gran movimiento mundial de hombres y mujeres que en grupos o de forma individual, se unen para emprender objetivos por cuenta propia con el fin de modificar las sociedades donde viven”¹⁷⁹.

La razón por la que este término crea controversia, es porque fue creado en los Estados Unidos, quienes se oponen a él, alegan que “el concepto corresponde a la

¹⁷⁶ *Ibíd*, 74.

¹⁷⁷ *Ibíd*, 70.

¹⁷⁸ Moreno Mena, José Ascención. *Tejedores de esperanza: redes de organizaciones civiles en Baja California*, 53.

¹⁷⁹ *Ibíd*.

perspectiva histórica del desarrollo de la sociedad estadounidense”¹⁸⁰ motivo por el cual ha sido rechazado por algunos países de la unión europea y latinoamericana. Según Cristina Girardo, quienes se oponen, objetan la metodología cuantitativa utilizada para medir las características de estos espacios, dado que “se pone el acento en los factores de estructura y operación de las asociaciones, es decir, en su carácter formal, voluntario y privado, su permanencia organizacional, su naturaleza no lucrativa, su capacidad de autogobierno”¹⁸¹, basados en características definidas por la universidad encargada de hacer el análisis.

Según León Pérez, entre estas organizaciones destacan: “1) asociaciones de carácter económico gremial (clubes y sindicatos empresariales, las asociaciones de profesionistas y grupos productores rurales), 2) asociaciones políticas (grupos que promueven valores democráticos), 3) asociaciones religiosas (organizaciones que tienen un vínculo religioso como institución y dependen con frecuencia de las jerarquías eclesiásticas), 4) asociaciones de tipo cultural (son los grupos que promueven el arte en general, tales como baile, teatro, pintura, artes plásticas, etc.), 5) organizaciones filantrópicas y fundaciones (organizaciones creadas por empresas)”¹⁸².

La figura legal que adoptan las organizaciones de la sociedad civil, se define de acuerdo a las actividades que realizan, las principales son: “Asociación Civil (AC), Sociedad Civil (SC), Institución de Asistencia Privada (IAP), Asociación de Beneficencia Pública (ABP), Sociedad de Solidaridad Social (SSS), Institución de Beneficencia Pública (IBP), Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL), Sociedad Civil Particular (SCP), Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada (SC de RL)”¹⁸³. Las más común es AC, seguida de las IAP.

Una parte importante de las organizaciones de la sociedad civil es la estructura interna que la compone, conformado por “los fundadores, el número de integrantes, el tipo de profesión y su normatividad interna. El funcionamiento depende del trabajo conjunto y los recursos con los que cuenta. Los integrantes, específicamente los

¹⁸⁰ Girardo, Cristina “Introducción” en *El trabajo y sus peculiaridades en las organizaciones de la sociedad civil en México*, 33.

¹⁸¹ *Ibíd.*

¹⁸² León Pérez, Alfonso, *Las organizaciones civiles de México: su contribución en la democratización del espacio público*, 71.

¹⁸³ *Ibíd.*, 334.

directivos desarrollan vínculos con otras instituciones sean de tipo privado o público, las cuales son útiles para la obtención de recursos en especie o económicos”¹⁸⁴. Uno de los datos que destaca León Pérez, es que no siempre se manejan por jerarquías, es decir, sus integrantes se vuelven multifuncionales. Otro elemento que destaca en cuanto al funcionamiento interno, es que en el caso de los fundadores hay más claridad en las actividades a realizar y los motivos que los llevaron a conformar las organizaciones, el resto de los integrantes se interesa por cuestiones personales, como en el caso de la lucha por la tierra o las mujeres que han sido violentadas. Una generalidad encontrada por este autor, es que los líderes “son iconos históricos e ideológicos que concentran el poder”¹⁸⁵ y que no permite el ascenso de otros, aunque el personal esté calificado para hacer varias tareas, “a pesar de que estos integrantes ocupen puestos de dirección, el líder sigue teniendo influencia en la toma de decisiones”¹⁸⁶.

El papel del dirigente es crucial, pues define el rumbo y posicionamiento que asumirá la organización. Con relación al personal que labora, Girardo señala que se observa un mayor porcentaje de trabajadores propietarios o familiares de los dirigentes, en segundo lugar aparecen los trabajadores operativos y en tercero los administrativos. Un dato que para la autora llama la atención es que “desde una mirada general, a partir del sexo de los trabajadores, aparecen más mujeres que hombres involucrados en este tipo de organizaciones”¹⁸⁷. Señala que aunque las desigualdades relacionadas con el sexo aparecen casi en cualquier sector tradicional, el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil implica el trato directo con las personas, sin embargo, “las mujeres se involucran fundamentalmente con tareas vinculadas con cuidado y atención de enfermos, niños, ancianos; mientras que los varones lo hacen en los servicios de orientación, servicios de emergencia y sobre todo, a los trabajos vinculados con problemas de adicciones”¹⁸⁸.

¹⁸⁴ *Ibíd*, 337.

¹⁸⁵ *Ibíd*, 339.

¹⁸⁶ *Ibíd*.

¹⁸⁷ Girardo, Cristina “Introducción” en *El trabajo y sus peculiaridades en las organizaciones de la sociedad civil en México*, 35.

¹⁸⁸ *Ibíd*, 37.

Girardo hace un análisis sobre los tres principales tipos de colaboradores de las asociaciones de la sociedad civil con relación a los puestos que ocupan hombres y mujeres. En cuanto a empleados operativos “son las mujeres las que se ocupan en el trabajo diario en las escuelas de educación especial, los centros de planificación familiar, los orfanatos, las residencias para el cuidado de personas con retardo mental, los refugios temporales; mientras que en el rubro de asociaciones y organizaciones civiles aparecen más hombres y también en los servicios de investigación en ciencias físicas e ingeniería”¹⁸⁹. Evidenciando que son las mujeres quienes se ocupan de tareas relacionadas con el trabajo doméstico. En el ámbito de trabajadores administrativos la autora encontró que la cantidad de hombres y mujeres es el mismo, sin embargo en las “áreas de cuidados a enfermos y discapacitados, aun en el área administrativa, están involucradas mayor número de mujeres”¹⁹⁰. Los resultados en la categoría de propietarios o familiares son similares, las mujeres se dedican a laborar en asociaciones que tengan que ver con cuidados o atención a terceros, mientras que los hombres lo hacen en asociaciones contra las adicciones y de orientación al trabajo social.

Los dirigentes de asociaciones civiles hombres, lo hacen en espacios contra adicciones, mientras que las dirigentes mujeres se enfocan en espacios dedicados a cuidados. La diferencia en el trabajo que realizan hombres y mujeres, no sólo se relaciona con el tipo de organización al que pertenece, según Girardo “para los varones es más factible generarse o insertarse en un empleo (vía Organizaciones de la Sociedad Civil) que para las mujeres. Si pensamos que las OSC pueden ser un área de apoyo a la pérdida de empleo, éstas serían con mayor contundencia entre los hombres”¹⁹¹.

El trabajo de las Organizaciones de la Sociedad Civil no sólo proporciona apoyo a personas en situación de vulnerabilidad, también “han formado frentes y redes para promover actividades y leyes, en algunas ocasiones con objeto de posicionar temas en

¹⁸⁹ *Ibíd.*

¹⁹⁰ *Ibíd.*

¹⁹¹ *Ibíd.*, 40.

la agenda pública”¹⁹². La participación de los actores sociales que se ubican en estos espacios, implican una postura o posicionamiento frente a alguna problemática específica. Las manifestaciones de la sociedad civil organizada son un reflejo de las preocupaciones de la población y los vacíos institucionales, la sociedad civil se vuelve protagonista en temas centrales actuales, el impacto de sus acciones determinan el rumbo de problemáticas específicas.

¹⁹² León Pérez, Alfonso, *Las organizaciones civiles de México: su contribución en la democratización del espacio público*, 19.

CAPITULO III. Por un mundo mejor

Participación de mujeres en organizaciones de la sociedad civil

*"La feminidad es el arte de ser servil.
Podemos llamarlo seducción
y hacer de ello un asunto de glamour.
Pero en pocos casos se trata de un deporte de alto nivel.
En general, se trata simplemente de acostumbrarse
a comportarse como alguien inferior".
Virginie Despentes*

Los primeros estudios sobre las mujeres centraron su atención en “las determinaciones biológicas, sociales y culturales para la conceptualización de la mujer”¹⁹³, esto permitió explorar el origen de sus opresiones, explicar el papel de la mujer en las estructuras sociales y culturales e identificar la dicotomía entre el ser hombre y ser mujer, si bien, se había revelado una realidad histórica, también se hizo necesario hablar y representar la voz de “las mujeres”, sus relaciones genéricas, los espacios de poder y las desigualdades relacionadas con la feminidad y masculinidad.

Estos enfoques permitieron la incorporación de nuevas categorías de análisis, lo que dio pie a la integración de “múltiples representaciones femeninas y masculinas reconocidas históricamente en la sociedad. En ese contexto se propuso el concepto de género como una categoría relacional y con mayores posibilidades analíticas”¹⁹⁴, que vio la necesidad de problematizar las relaciones de género, pero tomando en cuenta “las diferencias, las identidades, la cultura, la subjetividad, las políticas sociales orientadas al trabajo, la salud, la educación, la ciudadanía, el cuerpo y la sexualidad entre los géneros y de sus relaciones de clase, la etnia, la generación, la pareja, el parentesco, etcétera”¹⁹⁵, que envuelven y construyen estas relaciones.

¹⁹³ Cruz, Salvador y Patricia Ravelo. “Introducción” en Voces disidentes: debates contemporáneos en los estudios de género en México coordinado por Sara Elena Pérez-Gil Romo y Patricia Ravelo Blancas (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2004) 6.

¹⁹⁴ *Ibíd*, 7.

¹⁹⁵ *Ibíd*, 8.

Así, ya no se habla de un ser mujer como un concepto universal e idealizado, se habla de la diversidad de circunstancias sociales, culturales, políticas e históricas que construyen su ser. No obstante, los estudios de género hacen hincapié en el reconocimiento de las condiciones de dominación que se ejercen en contextos específicos y que son reforzados a través de “las costumbres, las creencias, los discursos ideológicos y las estructuras simbólicas, influyendo en la construcción de imágenes, creencias y prácticas individuales y colectivas concretas”¹⁹⁶; y que persisten bajo determinadas situaciones.

Ante este complejo panorama y como resultado de mis acercamientos al trabajo que realizan las mujeres en las organizaciones de la sociedad civil de Nogales, Sonora me propongo analizar la forma en que las mujeres que colaboran en estos espacios (re)producen los atributos relacionados con la feminidad, y que resultaría en una feminidad utilitaria -concepto que he desarrollado en el marco teórico-. Por lo que, estos espacios funcionarían como un escenario donde se reproduce el género, conformado “por el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino”¹⁹⁷, y que, es regulado mediante las actividades que se asignan a hombres y mujeres. Para ello, retomaré los conceptos discutidos en el marco teórico, como son, los análisis de Marcela Lagarde y Luce Irigaray sobre feminidad y analizaré los atributos que Walter Ghedin asigna a las mujeres con una feminidad utilitaria. Antes de eso, daré un panorama general del funcionamiento de las organizaciones de la sociedad civil en la ciudad, como se componen y el trabajo que se realiza, principalmente.

Nogales: las organizaciones de la sociedad civil y las mujeres

La ciudad de Nogales, Sonora se ubica al norte del estado, en él confluye una amplia población que migra de toda la república mexicana y Centroamérica en búsqueda de mejores oportunidades de vida, siendo la industria maquiladora la principal fuente de

¹⁹⁶ *Ibíd*, 12.

¹⁹⁷ Lamas, Marta. “La antropología feminista y la categoría género” en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* coordinado por Marta Lamas (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 114.

empleo, por lo que se podría afirmar que su población es heterogénea. En 2010 Nogales¹⁹⁸ ocupó el segundo lugar en repatriaciones, después de Tijuana. En este contexto, una característica que define a Nogales es “el desempleo y la inseguridad pública”¹⁹⁹ que tienen como resultado distintos fenómenos, entre ellos la delincuencia organizada y la violencia en distintas modalidades. La industria maquiladora funge como la principal fuente de empleo, lo que origina a su vez la migración de gran flujo de personas desde centro américa y el resto de México, buscando mejores condiciones de vida y algunos otros intentado cruzar la frontera.

Las diferentes “luchas” que se organizan en la ciudad persiguen distintos objetivos: algunos con fines políticos y partidarios, otros son los grupos religiosos que tienen fuerte presencia y participación de jóvenes, en las colonias los vecinos se reúnen para gestionar servicios públicos, surgen algunos grupos con fines artísticos y culturales y grupos que ayudan a sectores desfavorecidos. La forma de organizarse es diversa, en los barrios surgieron los centros comunitarios, una opción gubernamental que acerca opciones culturales y asistencia a los sectores más desfavorecidos; aparecen algunos líderes de colonias que mantienen lazo con algunos partidos políticos, principalmente el PRI. El gobierno municipal (PAN) crea en la administración municipal 2003-2006 las Asociaciones de Vecinos (AVES), donde líderes vecinales acercan opciones de mejoras en los servicios públicos a los colonos. Los grupos religiosos mantienen el lazo con las iglesias y algunos ayudan a comunidades vulnerables. Los colectivos persiguen principalmente fines artísticos y culturales.

Las organizaciones de la sociedad civil tienen presencia en dos áreas principalmente: las que provienen de la industria maquiladora y las que persiguen fines filantrópicos o asistenciales. Existen algunas otras que se dedican a fomentar actividades deportivas, atender adicciones y últimamente tienen presencia organizaciones creadas para defender los derechos de los animales, según una de las entrevistadas, uno de los motivos de su fundación fue:

¹⁹⁸ En total fueron 84 506 deportaciones con relación a 133 770 en Tijuana; en tercer lugar se ubica la ciudad de Mexicali con 52 730 - Vargas Valencia, Fabiola Teresa. “Violencia de género: cuaderno violencia de género en Nogales, Sonora”, (Nogales: Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Nogales, 2012), 5.

¹⁹⁹ *Ibid*, 5.

“Debido a la ineficiencia, debido a la falta de atención y de capacidad de los tres niveles de gobierno, de no atender por eso salen los ciudadanos a la defensiva, salen a la ayuda de estas situaciones y que vemos en el rezago, que vemos que no se están atendiendo y que necesitan una prioridad, una ayuda, es por eso que nosotros como asociación nos juntamos un grupo de gente afín a los animales”²⁰⁰.

Aunque la integrante de esta organización informa que su participación busca subsanar y cubrir necesidades que no se cumplen desde el estado, se observa la ausencia de organizaciones que trabajen en pro de derechos humanos, indígenas o de la comunidad LGBTTI²⁰¹, salvo la Asociación Unidos, de reciente creación, conformada por parte de la comunidad LGBTTI, quienes inician actividades en torno a este tema, dando a conocer hace apenas unos meses, la realización de la primera boda entre personas del mismo sexo en la ciudad.

Según el directorio de las Organizaciones de la Sociedad Civil de la Fundación del Empresariado Sonorense, AC (FESAC) de Enero de 2015, existen alrededor de 53 asociaciones civiles (AC) que trabajan en la ciudad de Nogales, Sonora, a las cuales también se suman las Instituciones de Asistencia Pública (IAP), dando un total de 70 organizaciones aproximadamente, más los grupos que no están legalmente constituidos. Las organizaciones creadas desde la industria maquiladora conservan los intereses de sus asociados a través de capacitaciones y actualizaciones, se manejan con sus propios recursos y tienen presencia entre los sectores de alto nivel socioeconómico de la ciudad. Según una de las entrevistadas “está conformada más que nada por gerentes de recursos humanos o de los departamentos de recursos humanos de las empresas maquiladoras”²⁰², de igual forma manifestó que se realizan distintas actividades, una de ellas son los foros de la mujer, uno en el cereso femenino y otro en distinta fecha abierto a la comunidad, los temas de estos foros tienen que ver

²⁰⁰ Entrevista voluntaria de Nogalenses en pro de los animales, 46 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²⁰¹ La organización, según fuentes de activistas en el estado, ha sido creada por una diputada y las actividades que se han realizado hasta el momento, tienen que ver con entrega de despensas. Por otro lado, aunque no es posible afirmar, la ausencia de este tipo de organizaciones quizá este “hablando” de una sociedad “tradicional” que se rehúsa a discutir sobre temas de diversidad sexual y feminismo.

²⁰² Entrevista a asistente de consejo en ARINAC, 44 años. Nogales, Sonora. Abril de 2016.

con “superación personal, espiritualidad, se tocan los temas de salud”²⁰³. La presencia de estas organizaciones resultan importantes para el gremio, destacan dos principalmente: ARINAC y Asociación de Agentes Aduanales.

Las diversas organizaciones de la sociedad civil creadas en la ciudad tienen una inclinación hacia las causas de las personas de bajos recursos, muchas de ellas tienen a su vez fines religiosos, otras funcionan también como clubes (Club Kiwanis y Club Rotario) que tienen la función de prestar servicios a comunidades en extrema pobreza y contribuir al desarrollo comunitario, pero que funcionan en red con clubes de otras entidades y países. Otro sector importante son las organizaciones creadas para niños con discapacidades como Asociación Down, IAP, Venciendo el Autismo, IAP y Manitas que Hablan, IAP, fundadas por las madres de los niños, quienes ante la ausencia del estado se han ido capacitando y cubriendo las necesidades de sus hijos. Se detectó únicamente una organización que tiene como población directa a jóvenes (Centros de Integración Juvenil), AC que está incorporada al sector salud.

Algunas organizaciones centradas en la rehabilitación de personas adictas al alcohol o drogas trabajan en conjunto con iglesias o instituciones religiosas. Hay también organizaciones que trabajan en programas de prevención para niños y adolescentes, por medio de talleres, apoyo en tareas, clubes de lectura, etc. Se observan dos organizaciones dedicadas a la prevención y atención de los problemas ambientales. Al ser una ciudad fronteriza surgen organizaciones que ofrecen hogar temporal y comida a los migrantes. En cuanto a las organizaciones que atienden a mujeres víctimas de violencia son pocas, una de ellas es adjunta a la PGJE, otra se mueve con los recursos que consigue por medio de donaciones y apoyos, es la única que manifestó trabajar con perspectiva de género, de igual manera hay otras organizaciones que apoyan a mujeres con cáncer. Se aprecia la falta de un debate hacia los temas de las mujeres o derechos humanos.

Una de las principales organizaciones en la ciudad es la Fundación del Empresariado Sonorense, AC (FESAC), quien en palabras de su directora funciona como “un puente, entre los inversionistas sociales, ya no hablamos de donantes,

²⁰³ *Ibíd.*

hablamos de inversionistas sociales y la comunidad organizada”²⁰⁴, su presencia permea en las distintas organizaciones de la ciudad, pues sirve de enlace con organizaciones nacionales e internacionales, además, facilita donativos monetarios y en especie. La directora explica como son usados los recursos en su organización:

“nosotros, los fondos que la FESAC procura, solamente el 5% son destinados para el gasto operativo el 95% va a un grupo de base o una AC o una IAP, nosotros somos una fundación de segundo piso”²⁰⁵.

Esta organización, aunque en su espacio no ejecuta los programas o proyectos, tiene gran influencia dentro de las otras organizaciones, pues mantienen un contacto constante para hacerles saber los proyectos o apoyos disponibles. Posee un reconocimiento importante dentro de su gremio. Su presidente es reconocido en el medio industrial y empresarial de la ciudad.

Con lo anterior, se puede observar la diversidad de organizaciones que colaboran para mejorar las condiciones de la ciudad, al inicio de su historia eran comunes los clubes que tenían como labor principal ayudar a colonias con pobreza extrema, eran espacios reconocidos por su tradición. Con el tiempo van surgiendo organizaciones dedicadas a fines más específicos. Las organizaciones con fines industriales, tienen como propósito conservar los intereses de su gremio, por medio de alianzas y creación de redes, su participación directa en la comunidad es esporádica.

Sin embargo, han ido surgiendo organizaciones que apoyan a mujeres, niños, jóvenes, también quienes se preocupan por el medio ambiente y los animales. Pero son pocos los lugares que originan un debate sobre las problemáticas sociales, aunque recientemente ha surgido una preocupación por hablar de temas de migración y la violencia sobre la mujer, faltan espacios de discusión sobre temas como los derechos humanos. En cuestión de género, las entrevistadas reconocen que la incorporación de las mujeres al mundo laboral les ha permitido ocupar espacios que antes les eran negados, pero no hay reconocimiento de las desigualdades que viven las mujeres.

²⁰⁴ Entrevista Directora de FESAC, 52 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁰⁵ *Ibíd.*

La participación de las mujeres en el espacio social ha aumentado, especialmente en los centros comunitarios, las líderes de colonias y las organizaciones de la sociedad civil, como he mencionado anteriormente.

Para Barrón Salido, estos espacios “mantienen la característica de servicio de los espacios feminizados”²⁰⁶, destacando el trabajo con grupos vulnerables y la atención a niños y jóvenes con necesidades especiales, en muchas de ellas, son las mismas madres quienes forman parte de estos espacios; otro sector importante donde las mujeres colaboran son las organizaciones con fines religiosos. A continuación detallaré los hallazgos del trabajo de campo, en cuanto a la configuración de la participación femenina en organizaciones de la sociedad civil en Nogales.

Es notable que en la conformación de las organizaciones civiles las mujeres sean por mucho la mayoría. A continuación intentaré explicar las condiciones genéricas que permiten la participación social de estas mujeres. Quienes se integran a estos grupos, lo hacen por varios factores, uno de ellos es la relación directa con la problemática que atiende la organización, por ejemplo cuando una mujer tuvo algún familiar con cáncer se acercó como voluntaria a organizaciones que atienden o previenen este problema. Algunas organizaciones como Manitas que hablan, Venciendo el Autismo y Asociación Down, fueron fundadas por las madres de menores, que al no encontrar apoyo en organismos gubernamentales, se vieron en la necesidad de informarse y capacitarse para hacer frente a esta situación familiar inesperada, su formación se da de manera paulatina conforme la evolución de la organización y su capacidad para contratar a personal especializado en el tema.

Las condiciones que les permiten a las mujeres permanecer tienen que ver con su situación familiar, es decir, mientras que el esposo cumple con el papel de proveedor, ella tiene la oportunidad de “prestar” su tiempo en alguna organización, y a su vez, dedicarse a atender a su familia; por lo que es común que dividan su tiempo entre estos dos espacios. De igual manera, al ser lugares donde hay poca o nula remuneración, el tiempo que participan se relaciona con la economía familiar, y en algunos casos, del esposo, de solventar las necesidades básicas.

²⁰⁶ Barrón Salid, Patricia. “Diagnóstico de la condición de las mujeres y su posición de género en el municipio de Nogales, Sonora”, 27.

La red de organizaciones está conformada principalmente por mujeres, que en su mayoría son voluntarias; aunque algunas de ellas forman parte de consejos de patronos dentro de estos espacios, también son quienes operan los proyectos desarrollados dentro de la comunidad. En palabras de la directora de FESAC, “las mujeres realizan el trabajo, hacen los proyectos, dirigen la operación, son las voluntarias y los hombres firman los cheques”²⁰⁷; para ella, el camino que han trazado las organizaciones ha sido un muy tradicional, pero ha servido para que las mujeres se involucren en el espacio público; pues anteriormente las organizaciones que tenían visibilidad en la ciudad eran orfanatorios, casas hogares y clubes de servicios como Leones, Rotarios y Kiwanis, estos últimos, dirigidos en su mayoría por hombres; el papel de las mujeres (esposas de estos hombres) se limitaba a organizar kermeses o actividades similares.

La participación de las mujeres ha sido progresiva, las principales cualidades que se les atribuyen, tienen que ver con su capacidad de liderazgo, que va de la mano con su disposición para trabajar por los otros, y luchar cuando hay necesidades inmediatas. Se reconoce que son mujeres sensibles a los problemas que se presentan en la sociedad y que mientras los hombres se preocupan por ocupar puestos gerenciales o de mayor rango en las empresas, ellas buscan solución a problemas comunitarios, lo que contribuye directamente a mejorar las condiciones familiares. Son mujeres trabajadoras que dividen su tiempo entre la familia y la comunidad. Para la directora de Banco de Alimentos, “si las mujeres no tuvieran ese sentido de responsabilidad, solidaridad o compromiso con esas causas sociales, no hubiera cambios como lo están haciendo a través de la asociaciones civiles”²⁰⁸. Muestra la forma en que funciona la ideología de género y la feminidad utilitaria.

Con relación a las formas de participación de hombres y mujeres, hay una considerable visibilización de la participación femenina, sin embargo, se advierte la cooperación de grupos juveniles mixtos en el área de voluntariado, los cuales se acercan desde sus centros escolares o grupos religiosos. Aunque la participación del

²⁰⁷ Entrevista Directora de FESAC, 52 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁰⁸ Entrevista Directora de Banco de Alimentos, 25 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

sector masculino es menor, su colaboración se relaciona con las finanzas (ya sea como donantes o como parte del comité en la organización) o prestando servicios, aunque no directamente dentro de la institución (se menciona la presencia de un consejo médico integrado por hombres). Aunque “son pocos los hombres que se interesan en las causas sociales”²⁰⁹, el sector de organizaciones que atienden adicciones tienen en mayor medida participación masculina, estos se incorporan por haber vivido esta situación o porque algún miembro de su familia experimentó este problema.

La participación de las mujeres en las organizaciones de la sociedad civil se vuelve crucial para su funcionamiento. La evolución de su intervención se da en un contexto complejo, que “permite” su incorporación a estos espacios, pero que requiere conservar roles para las mujeres, y que las mismas mujeres han naturalizado. La existencia de pocas organizaciones que trabajen en pro de derechos explica un poco el camino tradicional que menciona la directora de uno de estos espacios. Las mujeres ven su trabajo como un camino al desarrollo personal, pues les da herramientas para buscar su propia autonomía.

Las entrevistadas expresan su satisfacción al ser parte de una organización que ayuda a la comunidad, su contribución se ve retroalimentada al saber que por ese medio han logrado crecer profesional y personalmente. Una parte importante de sus vidas es la familia, la mayoría de las entrevistadas combina su rol familiar con su papel dentro de la asociación a la que pertenecen. Para ellas, trabajar y mantener el hogar es una habilidad que desarrollan y es vista como un logro: poder cumplir con los hijos, con la casa y el esposo, es algo que como mujeres pueden hacer, este punto lo desarrollaré a continuación.

Feminidad y participación

En este subapartado, explico los rasgos asociados a la feminidad que componen la participación femenina. Las actividades que realizan las mujeres tienen que ver con el tipo de organización en el que colaboran; por un lado, hay una fuerte presencia de organizaciones con fines filantrópicos, y por otro, de organizaciones fundadas y compuestas por integrantes de la industria maquiladora. La figura femenina destaca

²⁰⁹ *Ibid.*

con relación a la participación de hombres, sin embargo, las mujeres reconocen la participación de hombres comprometidos y sensibles. Por lo que la mayoría de las actividades son realizadas por mujeres, quienes, así como forman parte del consejo o patronatos, también son las voluntarias que ocupan su tiempo libre ayudando a los demás. Las características de su participación tienen algunos aspectos que considero importante destacar.

En primera instancia, describiré las actividades que realizan las mujeres que ocupan puestos de decisión, posteriormente, el trabajo que hacen las mujeres que están en puestos de coordinación, administración o voluntariado; un aspecto que considero importante rescatar es la perspectiva de las mujeres sobre el trabajo que hacen los hombres que colaboran en estas organizaciones; punto que refleja, por un lado el compromiso y responsabilidad social de sus integrantes, pero también, la visión de las mujeres hacia la figura masculina.

Primeramente, las mujeres que se desempeñan como presidentas y directoras, son mujeres que han escalado puestos y se han ido formando profesionalmente, además cuentan con el reconocimiento de la comunidad, lo que fortalece su participación, para algunas, formar parte de una organización, es solo una extensión de su trabajo, ya sea en la industria maquiladora o como profesionistas en otras áreas (psicólogas, abogadas, etc.). Fueron consideradas para estos puestos porque se destacaron en sus espacios de trabajo, eso les permitió hacerse notar; una de las entrevistadas manifestó que como mujer: “siempre tenías que demostrar más y más y más... tus logros debían ser mayores que los de los hombres para poder estar compitiendo verdad, o sea, era una lucha, porque pues obviamente había muchos que estaban muy en desacuerdo y que tuvieras tanto poder, tanto control dentro de las organizaciones o tanto, tanta fuerza, tenías que demostrar más”²¹⁰, pero también considera que esta situación ha cambiado y ahora hay más apertura al trabajo que realizan las mujeres en distintos espacios laborales.

²¹⁰ Extracto de entrevista a presidenta del Grupo Espiritual Guadalupano, 62 años, - organización encargada de apoyar a mujeres con cáncer de mama - quien a su vez se ha desempeñado en dos ocasiones como presidenta de la Asociación de Relaciones Industriales, AC (ARINAC), actualmente es dueña de un bufete jurídico e integrante del Consejo Consultivo de la Mujer, creado por el gobierno municipal de la ciudad, con el objetivo de trabajar en pro de las problemáticas de las mujeres.

Estas mujeres son reconocidas por otras mujeres como líderes, las que toman las decisiones importantes, pero además saben considerar la opinión de otros integrantes, son responsables, confiables, mantienen unido al equipo de trabajo, reconocen que el trabajo de los otros es imprescindible para que la organización funcione, son sensibles porque se conmueven con las problemáticas de los desfavorecidos, son mujeres que además tienen presencia en otras organizaciones, las demás integrantes, las ven como mujeres que han estudiado, se han formado y tienen el objetivo de servir a la comunidad; las mujeres que están en organizaciones provenientes de la industria maquiladora son reconocidas como mujeres “que tienen talento, son mujeres que tienen habilidades inteligentes y mujeres enfocadas [...] que aplican los valores principales del compartir conocimiento y ser líderes, líderes a lo mejor natas o a lo mejor hechas [...] se empoderan en este tipo de ámbitos laborales”²¹¹.

Todo este conjunto de cualidades atribuidas a las mujeres que ocupan puestos de decisión, dan confianza a las demás integrantes para permanecer prestando sus servicios, porque se han ganado el respeto y la lealtad de los otros miembros; además tienen el tiempo para cumplir con sus obligaciones, no solo laborales, también en su hogar, es decir, cuidan a sus hijos, su casa y se desempeñan como líderes en la institución. Este es un rasgo admirable para las otras mujeres, porque significa que tienen la capacidad de organizar su tiempo para hacer varias actividades. Las mujeres, dirigentes y líderes, conservan atributos de la feminidad que se vuelve excepcional para el resto de las integrantes, el tener la capacidad para dedicarse enteramente a la familia y a una organización que sirve para el bien de la comunidad, es un ejemplo a seguir.

Para la mujer, asumir que está haciendo bien su papel dentro de la sociedad y su familia es un elemento de orgullo para ella, que es reforzado por la aprobación de los demás miembros de la organización. Marcela Lagarde explica que “la cultura femenina es producto de la condición de la mujer”²¹², que se encuentra en el conjunto de relaciones sociales que establece el lugar y las funciones de cada quien. Dentro de

²¹¹ Entrevista a directora de Asociación de Agentes Aduanales. Nogales, Sonora. Abril de 2016.

²¹² Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 785.

la asociación se recrean “las creencias, las tradiciones, los valores y las normas que de manera permanente y compulsiva crean y recrean en los sujetos y en los grupos la especificidad genérica”²¹³, es decir, al exaltarse las “cualidades” de la feminidad, en los miembros que dirigen la organización, se da una pauta sobre el modelo a seguir para las demás integrantes de este espacio.

Por su parte, las mujeres que colaboran como voluntarias, administradoras o asistentes, son mujeres que realizan labores diversas: son secretarias, asistentes, recepcionistas, mantienen el contacto con la comunidad, hacen trabajo social, colaboran en la procuración de fondos, son cuidadoras, coordinadoras, imparten talleres a niños y mujeres, muchas de ellas tienen experiencia en otros espacios de sociedad civil; además, así como las dirigentes que tienen familia, combinan sus actividades entre la organización y el hogar, y algunas con otro trabajo extra.

Las mujeres adultas que trabajan como voluntarias, pueden prestar sus servicios porque sus hijos ya son mayores y dejaron el hogar, y porque su esposo es el proveedor del hogar, lo que les permite utilizar su tiempo libre en alguna organización con fines filantrópicos. Las más jóvenes –con familia– trabajan mientras sus hijos acuden a la escuela, un extra que ofrece la organización, es la oportunidad de salir en horarios de trabajo, cuando es una situación relacionada con la familia. El compromiso de estas mujeres con la organización, las lleva a adelantar sus labores domésticas para terminarlas cuando regresan a casa, así lo expresa una de las entrevistadas “yo para la hora que me vengo [a la agrupación] ya dejo la mitad de la comida hecha”²¹⁴.

Estas mujeres se comprometen con la causa, se sensibilizan, creen en un cambio, reconocen que es trabajo que no se hace desde instancias gubernamentales, pero lo diferencian de ellos porque están ahí por convicción, no por un sueldo; no buscan reconocimiento, porque lo más importante es cumplir con ayudar a la comunidad; admiten que la sociedad ha tenido cambios, y que las mujeres han sobresalido en algunas áreas, como la social –algunas lo asocian a la sensibilidad atribuida a ellas por ser mujeres–, emplean su tiempo de la mejor manera porque saben que es un trabajo que rendirá frutos en su espacio inmediato; saben que su instinto de

²¹³ *Ibid.*

²¹⁴ Entrevista voluntaria de la Agrupación George Papanicolaou, 62 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

madre las conmueve para ayudar a otros, son empáticas; intentan que su familia también se interese en las problemáticas de la comunidad, involucrándolos en sus actividades; se saben sensibles y susceptibles, pero eso las alienta a moverse y participar; impulsan el desarrollo de otras mujeres; son leales a su organización, son honestas, pacientes, discretas; y sumado a todo lo anterior, lo ven como una forma de crecer:

“el crecimiento personal de conocer otras situaciones diferentes a las que uno vive que te hacen valorar lo que tú tienes y... y te dan la fortaleza, la fuerza, el coraje de participar y de querer ayudar y de tener la seguridad de que lo que estás haciendo no es nada más para bien tuyo, con lo que ganas, sino que estás haciendo feliz a alguien”²¹⁵.

Estas características reconocidas por las mismas entrevistadas, generan un ambiente de confianza en la organización y permiten mantener el lazo entre la comunidad y la asociación; además, contribuye a la colaboración entre las distintas organizaciones.

Los rasgos anteriormente mencionados, son atributos que Walter Ghedin asigna a una mujer con feminidad utilitaria, y aunque en su explicación únicamente ofrece una lista de rasgos asociados a este concepto, sin explicar por qué o cuáles son las circunstancias que intervienen en su construcción; quisiera rescatar que algunos se asocian a la condición de feminidad, cuyas cualidades, según plantea Lagarde “son consideradas en las concepciones dominantes del mundo como atributos naturales: eternos y ahistóricos inherentes al género y a cada mujer en particular”²¹⁶. Y que según mi análisis, son representadas por mujeres que colaboran en organizaciones de la sociedad civil.

Para tener una visión más amplia de la forma de operar de la feminidad utilitaria en las organizaciones de la sociedad civil, considero importante abordar la perspectiva de las mujeres acerca del trabajo masculino, pues me ha permitido observar cómo actúa la participación de hombres, en la construcción de su feminidad. Una de las principales características reconocidas por ellas, es que los hombres que colaboran, aunque son pocos, tienen en común la sensibilidad hacia los problemas de otros y la

²¹⁵ Entrevista a administradora de la Casa Hogar para Niñas “Madre Conchita”. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²¹⁶ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 783.

solidaridad para trabajar por la comunidad. Las actividades que ellos realizan están relacionadas con su edad y formación profesional. En el caso de los jóvenes, algunos provienen de universidades, su intención es realizar prácticas profesionales o servicio social. En otras su participación es coyuntural, pues apoyan facilitando cursos de profesionalización a las y los integrantes de las organizaciones. En la mayoría también se desempeñan como choferes, guardias, veladores o intendencia, pero su relación con las mujeres de las asociaciones se vuelve cercana, según expresan las entrevistadas; es el caso de la Casa Hogar para niñas Madre Conchita, donde el chofer:

“es un papá para las niñas, es la figura masculina que tienen las niñas como papá, es, es delicado es, es enérgico cuando se necesita también tiene, hace valer su autoridad pero con mucho respeto, funciona perfectamente bien”²¹⁷

La relación que establecen hombres y mujeres permite una colaboración mutua, una de las características de la participación masculina, es, que sus actividades están relacionadas con los atributos masculinos, como la fuerza física, cuando es requerido. Aunque las entrevistadas admiten que el trabajo que ellas realizan también puede ser desarrollado por hombres, el “toque” que ponen las mujeres a su trabajo, lo hace más agradable y ameno para el resto del grupo. Por su parte, los hombres que ocupan puestos de decisión están en los consejos o patronatos, también son representantes legales, participan como consultores, en la procuración de fondos, en la organización de programas y actividades a largo plazo; no siempre se encuentran presentes físicamente dentro de los espacios, pero el peso de sus decisiones es tomado en cuenta para determinar el rumbo de la organización, son reconocidos como hombres empáticos, preocupados por su comunidad, fuertes, preparados, disciplinados, líderes, son padres de familia y esposos.

Otras de las actividades que desempeñan los hombres están relacionadas con su formación profesional, se ubican en el área legal, son licenciados o abogados, también son terapeutas, psicólogos, médicos, otros laboran en el área de informática y de servicios, los que provienen de la industria maquiladora son ingenieros en su

²¹⁷ Entrevista a administradora de la Casa Hogar para Niñas “Madre Conchita”. Nogales, Sonora. Abril 2016.

mayoría. Para las mujeres, los hombres tienen menos posibilidades de participar en las organizaciones, porque generalmente se encuentran trabajando para llevar el sustento al hogar. Pero los hombres que si tienen la oportunidad de colaborar son vistos como “fuertes, son poderosos [...] son poderosos en cuestión de, de influencias digamos [...] son muy letrados, muy estudiados, que otra cosa puedo ver en ellos, muy educados”²¹⁸, hay una muestra de “respeto” hacia los hombres que tienen presencia en alguna de las organizaciones de la sociedad civil.

Un aspecto que acentúan las entrevistadas, es la renuencia de algunos hombres a realizar actividades tradicionalmente asignadas al género femenino, aunque las mujeres se han manifestado a favor de aprender algún oficio denominado masculino, persisten hombres que se rehúsan a participar en actividades como tejido, repostería o cocina, por considerarlas “de mujeres”. Aunque también admiten que ha habido una apertura y que las nuevas generaciones se están incorporando con mayor facilidad. La participación de las mujeres en estos espacios resulta indispensable porque es reconocida su capacidad de empatía, de preocuparse por los otros, de trabajar en pro de un bien común y de colaborar sin esperar nada a cambio.

¿Cómo actúa la feminidad utilitaria?

Como he mencionado en la parte teórica, aunque no existe un tipo ideal de ser mujer, persisten preceptos sociales, culturales e históricos que influyen en nuestra manera de concebir el mundo y formar parte de él. En el caso de las mujeres, los atributos relacionados con la feminidad, las caracterizan como sujetos predefinidos, que deben cumplir con ciertos roles para su realización, Lagarde explica que es “el conjunto de actividades, funciones, relaciones, maneras de pensar, de comportarse, de ser, permitidas o prohibidas para el sexo femenino”²¹⁹, y que determinan su “ser mujer”, influido además por la cultura a la que pertenecen.

En el caso de las organizaciones de la sociedad civil, son mujeres trabajadoras que se preocupan por los otros y por generar un mejor ambiente en su comunidad,

²¹⁸ Entrevista a presidenta de Venciendo el autismo, 32 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²¹⁹ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 785.

independientemente de la asociación en la que colaboren, buscan reafirmarse y lo hacen “dejando el buen recuerdo de sus acciones responsables, comprometidas con sus roles de madre, amiga, trabajadora, esposa”²²⁰, saben que son mujeres que no se quedaron en el hogar, esperando al esposo; salieron de su casa para ayudar a los otros y contribuir al mejoramiento de su comunidad. Su participación la construyen entre sus obligaciones familiares y su papel de madres y esposas.

Viven la feminidad a su manera, y esta inicia en su cuerpo, lugar que como sostiene Lagarde “es uno de los ejes que define la feminidad”²²¹. Las entrevistadas relacionan la feminidad con su apariencia física, es decir, una mujer es más femenina si se preocupa por su arreglo personal y la imagen que da a los otros; esta se vive independientemente de las actividades que realice, además, actúa como un elemento que refuerza su desenvolvimiento con los demás, así lo expresa una de las entrevistadas “yo creo que la enmarcamos más todavía, porque te empoderas como mujer y ¡eso es grandioso!”²²².

Para ellas, vivir su feminidad no es impedimento para realizar sus labores; pues lo vinculan con su capacidad para hacer varias actividades al mismo tiempo, y parecen explicar su “esencia” en cuánto pueden hacer ellas por los otros; ocuparse de dos o más actividades al mismo tiempo incrementa su valía, porque al contrario de los hombres, están preparadas para este trabajo, así lo manifiesta una de las entrevistadas:

“la mujer puede ser tan femenina en, de ingeniero como de doctora, como de, en cualquier ámbito la mujer puede ser femenina, incluso para esos puestos se necesita que una mujer vaya presentable, arreglada, que no descuide su hogar, que no descuide sus hijos, porque para todo tiene su espacio, estamos súper dotadas las mujeres, quiero que sepas, porque igual tenemos hijos, que un hombre no lo puede tener, por ese lado ya en, en ese lugar ya estamos las mujeres yo creo que un paso adelante del hombre, imagínate, claro que podemos andar femeninas, y andar guapas, andar de todas las maneras, y tener

²²⁰ Ghedin, Walter Hugo. *La vagina enlutada: ¿ya no hay hombres o hay mujeres cerradas al amor?* (Buenos Aires: Ediciones LEA, 2012), 100.

²²¹ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 785.

²²² Entrevista a directora de Asociación de Agentes Aduanales. Nogales, Sonora. Abril de 2016

una flotilla de 5 hombres que trabajan para ella, y no pasa nada, ¿Por qué?, porque estamos en igualdad de derechos”²²³.

Este doble trabajo que asumen, lo consideran un logro para su desarrollo y una habilidad que tienen “por ser mujer”. En palabras de Luce Irigaray, la instauración de la feminidad tiene “una presión de pasividad”²²⁴ que hace a las mujeres querer ser un “objeto de amor”²²⁵, lo que le hará sentir la necesidad de que sus acciones sean aprobadas.

Para ellas, su prioridad es su familia, aunque se trate de mujeres que ocupan puestos de decisión, dividen su tiempo entre la casa y la organización; cuando llegan a casa, intentan cumplir de igual manera con su papel, ellas son las encargadas de los detalles, de que la familia se mantenga unida, pueden trabajar y estar fuera del hogar, pero sin descuidarlo, una de las entrevistadas así lo declara:

“pues entonces si no nos ocupamos nosotros ¿quién? ¿Quién entonces? De hecho, es verdad, trabajamos y a lo mejor no es tanto el trabajo físico es más mental, el estrés, la presión, depende tu trabajo pero igualmente tienes tu familia, o sea, debes de salir de ahí, ok, punto final para esto y empieza mi labor como mamá, como esposa, como ama de casa, una rica cena, que atraiga a todos a la mesa, o sea, detalles que a lo mejor podríamos decir, ‘ay qué fácil ir a comprar una pizza’, si, de vez en cuando, pero no de... o sea es la atención, son los detalles que uno debe de tener cuando, cuando ya estas con tu familia, en el trabajo pues igual, tienes que, si te toca hacer de decisión pues tomar las decisiones que debas de tomar y todo, pero acá con tu familia, pues si eres esa mamá, o esa hija o esa esposa”²²⁶.

Esta capacidad de dirigir su casa, cuidar a los hijos y trabajar en una organización, resulta admirable entre las mismas mujeres, porque se reconocen como seres con “ímpetu de trabajo, solidaridad, contención afectiva y compromiso con la maternidad”²²⁷. Para Lagarde, las mujeres deben vivir su feminidad en el día a día, y esta idea se refuerza a través de la influencia “de los discursos que recrean este modo

²²³ Entrevista coordinadora de Club Kiwanis Nogales, 73 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²²⁴ Irigaray, Luce. *Especulo de la otra mujer*. (Madrid: Ediciones Akal, 2007), 100.

²²⁵ *Ibid.*

²²⁶ Entrevista a asistente de consejo en ARINAC, 44 años. Nogales, Sonora. Abril de 2016.

²²⁷ Ghedin, Walter Hugo. *La vagina enlutada: ¿ya no hay hombres o hay mujeres cerradas al amor?*, 100.

de vida y al internalizarlos se constituyen en materia viva del consenso social”²²⁸, esto se acentúa en ellas como una cualidad, porque están cumpliendo con su deber, y al mismo tiempo, es visto como una responsabilidad que deben asumir desde que tomaron la decisión de convertirse en madres, la capacidad que muestren para resolver por sí mismas los problemas del día a día, es lo que les da el reconocimiento de las demás, una de las entrevistadas así lo expresa:

“si ya tomaste una responsabilidad hay que afrontarla y hay que tenerla en cuenta, si no, pues divórciate, déjate o deja esa responsabilidad, ¿no? Pero si la tienes, pero aun así estas en el mundo laboral, donde te requieren también, creo que tenemos la capacidad de poder llevar esos dos mundos adelante, sacarlos, sí podemos, somos tan inteligentes que siempre encontramos la manera de cómo saberlo llevar, insisto, hablando, buscando estrategias, también teniendo el apoyo de otras personas que nos echen la mano, ya sea en casa o en el mismo trabajo, entonces, insisto, somos tan inteligentes que siempre encontramos esa manera de cómo sacar esas responsabilidades de la mejor forma”²²⁹.

La organización civil es vista como un espacio que les permite salir del hogar y socializar, establecer vínculos con la comunidad: cumpliendo con la labor social de ayudar; además, su entrega y apoyo son reconocidos. Una de las ventajas que encuentran las mujeres en estos espacios, es la flexibilidad en los horarios, porque les permite mantenerse en contacto con sus actividades domésticas e incluso, llevar a los hijos a la organización.

Luce Irigaray explica que la familia y la pareja se vuelven elementos imprescindibles para la vida de las mujeres y que sus vidas y desarrollo se resuelve en función de estos, “con la familia individual monogámica, la dirección del hogar ‘perdió su carácter público’ y se redujo a un ‘servicio privado’”²³⁰; algo que se puede observar en las entrevistadas. Si bien es cierto, que las organizaciones de la sociedad civil han sido para las mujeres un espacio de desarrollo, donde demuestran sus capacidades y

²²⁸ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 795.

²²⁹ Entrevista coordinadora de Niña a Mujer y administradora en FESAC, 38 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²³⁰ Irigaray, Luce. *Especulo de la otra mujer*, 107.

habilidades, solidaridad, trabajo y esfuerzo, también, las entrevistadas exponen el peso que tiene la familia sobre sus vidas y las decisiones que toman, no solo en el área personal, sino en cómo conducen su desarrollo profesional, lo que podría explicar la “presión de pasividad”²³¹, del que las mujeres son objeto, según esta autora.

Mediante esta lógica de la feminidad, las mujeres admiten que su papel ha cambiado, pues su rol no necesariamente se adapta a los estereotipos asignados a hombres y mujeres, puesto que ellas salieron de sus casas y cuentan con la ayuda de su esposo en las labores domésticas (las que están casadas), pero al mismo tiempo, recrean atributos, que se relacionan con la condición de las mujeres en la vida social, y que de manera tácita proyecta tipos ideales de ser para ellas. Walter Ghedin se refiere a una serie de atributos que describe a mujeres con una feminidad utilitaria, las cuales asumieron su papel en la sociedad y se entregaron a su vida familiar y de pareja, para el autor “ellas se conforman con ser reconocidas como buenas y trabajadoras”²³², su vida social depende de las facilidades que otorgue la familia para ello, y otra serie de características que posicionan a la mujer en un rol, al parecer, eterno de subordinación, pues según este autor, son mujeres que disfrutaban el “deber ser”, y que asumen una participación meramente coyuntural. Como he mencionado, para estas mujeres primero está el deber familiar, sus hijos, esposo y su casa, su núcleo es el hogar.

Una de las voluntarias de la Agrupación George Papanicolaou de 62 años, explica que su matrimonio y su familia es lo que la hace feliz “a mí en lo personal me parece bien, es lo que yo escogí, es lo que yo quise siempre, tener una familia, formarla, que mis hijos estudiaran, que se titularan, que trabajaran”²³³, ella disfruta haciendo las labores domésticas.

Otras mujeres consideran que aunque las labores del hogar se distribuyen entre ambos (esposo y esposa), la educación de los hijos recae en ellas, la responsabilidad para ella es mayor, porque ella los cuida mientras el esposo está trabajando.

Para algunas de estas mujeres, el “deber ser” está centrado en su familia, en cumplir con ella, aunque las mujeres viven su feminidad de diferentes maneras, bajo distintas circunstancias, la familia es el aspecto que cada una de las entrevistadas

²³¹ *Ibíd*, 100.

²³² Ghedin, Walter Hugo. *La vagina enlutada: ¿ya no hay hombres o hay mujeres cerradas al amor?*, 100.

²³³ Entrevista voluntaria de la Agrupación George Papanicolaou, 62 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

destaca en su vida. Sin embargo, quienes hacen especial énfasis en este aspecto, manifestaron provenir de una familia grande, unida, que cree en el matrimonio; que aunque la modernidad trae cambios que desintegran su núcleo es importante conservar los valores que desde ella se transmiten; consideran que la fuerza masculina y femenina no se han equilibrado, porque las mujeres se han desinhibido y han perdido los valores tradicionales, para algunas de las entrevistadas, las mujeres deben tener dignidad, ser sensibles, amorosas y fuertes, cualidades que se transmiten desde el entorno familiar.

Otros atributos asociados a la feminidad, que destacan estas mujeres es el espíritu de servicio, su ser se liga siempre a su capacidad de hacer algo por los otros, de entregarse en sus actividades; a diferencia de los hombres, reconocen que se inclinan hacia los problemas sociales, a ayudar a los otros aunque no reciban nada a cambio; tienen una “sensibilidad” que les ayuda a preocuparse por los demás, la explicación la encuentran en su capacidad de dar vida, de ser madres, así lo muestra una de las entrevistadas:

“creo que la mujer es más sensible, más sensible para percibir la necesidad del sujeto de a lado, no. Creo que por eso a lo mejor, este, la mujer por el hecho a lo mejor de poder dar vida tenemos esa sensibilidad tan en alerta siempre, para querer apoyar o querer ayudar o querer hacer más por el prójimo, creo que ese sería, de mi punto de vista, porque tantas mujeres en estas actividades, ¿no?, de ayudar al prójimo, por decirlo de alguna manera, ¿no?, el siempre querer estar mejorando, este, alguna problemática. Creo yo que es eso, por la capacidad de ser sensibles y por la capacidad de poder dar vida a algo”²³⁴

Por otro lado, dentro de las organizaciones de la sociedad civil, las entrevistadas manifiestan que las mujeres están cada vez más preparadas, se profesionalizan y tienen títulos. Pero los hombres ocupan los puestos importantes, como la gerencia en las grandes empresas, y ellas al dedicarse al mismo tiempo al mundo laboral y las actividades del hogar, pierden posibilidades de avanzar, por eso escogen espacios como las asociaciones civiles:

²³⁴ Entrevista coordinadora de Niña a Mujer y administradora en FESAC, 38 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

“quien se encarga de que esté la ropa planchada, quien va por los niños, es la mamá. Sí, hay otros modelos donde ya el hombre empieza a tomar esa, esa coparticipación en esas responsabilidades, pero todavía son la minoría, todavía la mujer que trabaja tienen dos trabajos, casa y su empleo formal, eso disminuye tus posibilidades de avanzar en el mundo laboral y ganar más”²³⁵.

La directora de esta asociación (FESAC), que sirve de enlace con las demás organizaciones de la sociedad civil en Nogales, explica que las mujeres, a través del tiempo, se han preocupado por las problemáticas de su colonia y han impulsado gran parte de los espacios de organización social que existen, pues como proveedores, los hombres se ocupan en cargos “importantes” dentro de las empresas maquiladoras, buscando la gerencia o desarrollándose como ingenieros o encargados de alguna de las áreas de estas compañías.

Otra parte de las mujeres que colaboran en estas agrupaciones, manifiestan que pueden mantenerse ahí porque tienen el apoyo de su esposo, que cubre los gastos familiares; de lo contrario, tendrían que incorporarse a un espacio donde reciban remuneración y dejar la organización. De modo que, en la medida en que su posición económica le permita, ella tendrá la posibilidad de prestar mayor o menor tiempo a la asociación civil.

Lo anterior, explica cómo, aunque las mujeres se manifiestan a favor de la equidad y el cambio de roles tradicionales, también están a favor de la conservación de la familia tradicional (papá, mamá, hijos). Para ellas, la representación de este modelo de familia, simboliza la preservación de los valores que dan sentido a la sociedad. Este “deber ser” se instaura en ellas como un elemento que les dará la realización; la cual cumplen, no a través de ocupar grandes puestos, sino, sabiendo que su trabajo ayuda a otros y se refleja en su comunidad. Su participación en la sociedad, complementa su rol familiar y les da la satisfacción que necesitan.

Para Luce Irigaray, “la sociedad, con el pretexto de imitar, de ayudar a una ‘naturaleza’ cuyo concepto ella ha producido –siempre dando vueltas sobre lo mismo-, animaría hacia las mujeres una ‘mayor represión’, ‘tendría menos en cuenta sus

²³⁵ Entrevista Directora de FESAC, 52 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

exigencias que en el caso de la virilidad”²³⁶, aunque la autora habla de un desinterés social de las mujeres, evidenciado en la obra de Freud (el cual no se manifiesta en las entrevistadas), explica que la condición de la feminidad les da a las mujeres un estado de pasividad, que se mantendrá mientras este papel no sea para ellas un aspecto secundario en sus vidas.

Parece ser, entonces, que existe una relación inquebrantable entre sentirse mujeres productivas y la de formar una familia para conservar la sociedad, pero también la relación con lo sensible y humanitario; aunque se ha refutado la determinación biológica que cuestiona las actividades “naturales” para las mujeres y sociales para los hombres, Lagarde señala que “en nuestra cultura se considera criterio de validez universal y de carácter inmutable que la generación de la feminidad es sexual y que la experiencia y la identidad femeninas pertenecen al orden biológico, a diferencia de la identidad social que se atribuye a las masculinas”²³⁷. Lo que provoca en las mujeres; por un lado, sentirse personas valiosas, al trabajar por una mejor comunidad; luchadoras y fuertes, aunque en muchas de ellas, persista una desvalorización de su trabajo, pues no reconocen sus capacidades y habilidades, mientras que si se reconoce que los hombres involucrados en las organizaciones civiles están preparados, “letrados” dice una de ellas, pero no es igual cuando hablan de su papel dentro de la asociación:

“me imagino que vieron por ejemplo el hecho de que yo, pues estaba mucho tiempo aquí, estaba aportando tiempo, este, carácter no te voy a decir, porque es lo que yo he detectado en 3 años, que digo yo, eso es lo que más me falta, [...] este poder o esta decisión a veces, no, a veces que toma, toma pues toma dificultad tomarlas, pues, o sea, no puedo tomarlas a veces”, “ellas son muy fuertes, y no son tan débiles como yo en cuestión de decisiones y en cuestión de que me gana el corazón, no ellas no, y ellas si se enfocan, están muy enfocadas”²³⁸.

Esta condición en las mujeres crea en ellas, según Lagarde, “una relación desventajosa con el poder [...] como ser-de-los-otros, las mujeres se humanizan como género y

²³⁶ Irigaray, Luce. *Especulo de la otra mujer*, 106.

²³⁷ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 784.

²³⁸ Entrevista a presidenta de Venciendo el autismo, 32 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

como particulares [...], por la mediación de los otros”²³⁹. Esta “mediación” parece evidente cuando las entrevistadas dejan entrever que son admirables cuando se vuelcan a su casa y trabajo, en el que además, no reciben nada a cambio: en la organización dan su tiempo, lo hacen por el bien de los otros, porque aunque son amas de casa, son trabajadoras y pueden hacer más de una cosa a la vez. Además, las entrevistadas reconocen que persisten diferencias, pues ellas siguen ganando menos, como lo expresa una de ellas:

“siento que en el espacio laboral, lo único que falla es la remuneración, las mujeres siempre van a ganar menos que los hombres, digo, son, hay casos y son muy contaditos en los que las mujeres ganan lo que merecen ganar, pero todavía no está en el ambiente laboral muy convencido a lo mejor, no sé, pero si siento que el mismo puesto si lo ocupa un hombre gana más que si lo ocupa una mujer”²⁴⁰.

No sería extraño entonces, que aunque haya mayor cantidad de mujeres, los pocos hombres que prestan sus servicios tengan mejores ingresos que las mujeres, y que incluso ocupen los mismos puestos. Es interesante, sin embargo, resaltar que, aunque la mayoría declara que no percibe ingreso económico alguno, y que otras solo reciben una parte simbólica (pues la mayoría colabora como voluntaria), esto no es impedimento para continuar colaborando, porque encuentran satisfacción ayudando a otros, además contribuye a su profesionalización y desarrollo personal, -de lo contrario permanecerían recluidas en el hogar-, así ven recompensado el tiempo que dedican a la asociación.

Así, ellas se vuelven parte esencial de este espacio, porque hacen el trabajo comunitario, se acercan a la gente, la escuchan, atienden sus problemas, son voluntarias, están comprometidas con su trabajo; son participativas, altruistas, se preocupan por los otros y su sensibilidad las motiva a trabajar, lo que las hace dignas del respeto de los otros: se reafirman a través de la admiración de su trabajo, el empeño que ponen en sus labores y su preocupación por los otros. Una de las entrevistadas lo explica al referirse a las voluntarias que colaboran en la organización a

²³⁹ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 133.

²⁴⁰ Entrevista a administradora de la Casa Hogar para Niñas “Madre Conchita”. Nogales, Sonora. Abril 2016.

la que pertenece:

“yo admiro mucho el trabajo que ellas realizan porque lo hacen recibiendo nada a cambio, ellas dan su tiempo y lo dan con mucho orgullo, se sienten orgullosas de lo que ellas hacen y lo hacen de todo corazón, nunca dicen que no, o sea siempre están participando, siempre están activas, participando, visitando pacientes”²⁴¹

Que la mujer realice estas funciones contribuye no solo a que la organización funcione desde dentro, también desde fuera, puesto que en algunas organizaciones las beneficiarias son principalmente mujeres, específicamente en las agrupaciones que tienen un carácter asistencial o filantrópico. Las mujeres han aprendido a convivir con otras mujeres, a ayudarlas y también a invitarlas a formar parte de la organización. Conocen muy bien su comunidad y las problemáticas que vive cada uno de sus integrantes, viven día a día la violencia que sufren muchas mujeres de su entorno, incluso, en una de las asociaciones que sirve como desayunador, cuentan que los niños que reciben el alimento, son los hijos de las madres que trabajan en la maquiladora. En los campamentos, cuidan a los niños y tratan de enseñarles valores y formas de relacionarse. El vínculo que se establece con la comunidad es estrecho, porque las mujeres tratan que los beneficiarios se sientan parte de la organización.

Por otro lado, como he mencionado anteriormente, las entrevistadas se declaran a favor de la equidad y de relaciones donde el hombre también contribuya en las labores del hogar y el cuidado de los hijos; las mayores creen que ha habido un cambio, pues las mujeres pueden incorporarse al mundo laboral, cosa que antes era impensable; sin embargo, solo una organización declaró trabajar por la igualdad entre hombres y mujeres; la más joven de las entrevistadas, de 20 años, expresó que aunque solo hay un hombre colaborando en su organización, tratan de trabajar sin roles preestablecidos, personalmente explicó que cree que las mujeres deberían tener la libertad para tomar sus propias decisiones. Otra de las entrevistadas (de edad media), cree que la formación (educación) que han recibido las mujeres las orienta hacia la sensibilidad y al hombre hacia la fortaleza:

²⁴¹ Entrevista administradora Agrupación George Papanicolaou, 35 años. Nogales, Sonora. Noviembre 2015.

“por tradición somos más sensibles, somos más dadas a servir, somos más fáciles de dar, además que por tradición también el hombre en nuestro país es el proveedor y este sector no da mucha oportunidad de, pues de buenas remuneraciones; malamente esta como mal visto que se gane bien en una organización de la sociedad civil que vive de donativos o que se supone que la mayoría del recursos debe de ser canalizado directamente a las beneficiarias”²⁴².

Parece evidente la relación que guarda la feminidad con la cultura en su carácter opresivo y determinante, sobre todo cuando la entrevistada invoca la “fuerza de la tradición” bajo la cual pretende justificarse la integridad en las remuneraciones y al mismo tiempo puede afirmar que a las mujeres les permite seguir colaborando en la asociación a la que pertenecen. Aunque manifiestan renuencia al plantearse la idea de roles tradicionales -pues lo consideran un retroceso en la participación de las mujeres en el mundo social y laboral- , se repiten estos roles, y parece no haber un cuestionamiento hacia la falta de autonomía de las mujeres.

Así, al parecer las mujeres de las organizaciones de la sociedad civil, viven entre la responsabilidad de educar a sus hijos, cuidar de su familia y la satisfacción de ayudar a los otros. Los cambios que realizan en sus vidas, fuera de los roles tradicionales, son solo para algunas actividades, por ejemplo, para una de las entrevistadas “las asociaciones de la sociedad civil, son como una familia pero en grande, el hombre es el proveedor, buscan fondos, mientras que las mujeres se dedican a hacer las labores, como el cuidado de los otros”²⁴³.

Los derechos que gozan las mujeres, son vistos como logros de su inclusión en el ámbito social, no solo en el mundo laboral, lo que les ha permitido “seguir siendo madre, seguir siendo profesionistas”²⁴⁴, admiten que no hay un trabajo que sea exclusivo de hombres o de mujeres, porque ambos están preparados para desempeñarse en cualquier labor; aunque saben que persisten diferencias en cuanto al salario, pero no es un asunto central sobre su participación. Reconocen también, la

²⁴² Entrevista a administradora de la Casa Hogar para Niñas “Madre Conchita”. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²⁴³ *Ibid.*

²⁴⁴ Entrevista voluntaria APA – Alianza Pro Adopción, 20 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

necesidad de mantener la empatía entre hombres y mujeres como un elemento necesario para poder formar parte de una organización que se dedica a ayudar a la comunidad. En general, las entrevistadas se manifiestan en contra de los roles tradicionales de ser hombre y ser mujer, sin embargo, en sus declaraciones, muchas de ellas han decidido formar un hogar y combinar su tiempo con su trabajo en la organización.

Pienso, para concluir este capítulo, que la utilidad de la feminidad de la que habla Ghedin, como una serie de características que reúne una mujer con el concepto de “vagina nostálgica” (con el que personalmente no concuerdo), en su nominación tanto operativa o explicativa resultan en una feminidad utilitaria como “práctica obediente y sumisa”²⁴⁵; que de acuerdo con el debate de la feminidad, crea una imagen de la mujer que no tiene la capacidad de cuestionar, ni tomar partido de las acciones de su vida. Sin embargo, para las entrevistadas formar parte de una organización de la sociedad civil les da elementos para repensar su posición de mujeres, y sentirse parte de la comunidad: aunque, es evidente que exaltan atributos relacionados con su feminidad y que recrean en su vivir diario; en ellas emerge la preocupación por los otros, producto de su sensibilidad por ser mujer, es decir, la organización civil funge también como un espacio de desarrollo personal, que les permite conservar su papel de madres y esposas, pero también sentirse útiles para la sociedad.

²⁴⁵ Ghedin, Walter Hugo. *La vagina enlutada: ¿ya no hay hombres o hay mujeres cerradas al amor?*, 100.

CAPITULO IV. ¿Quién hace qué cosa?

Ideología de género y feminidad utilitaria

“No se nace mujer, se llega a serlo”

Simone de Beauvoir

Tal como afirman algunas autoras, la feminidad se convierte para las mujeres en “las actitudes, las formas de comportamiento, los tipos de relaciones privadas y públicas, los espacios de vida –de habitación, de trabajo, de diversión-, los tiempos de la existencia para cumplir con el ciclo cultural de vida, para quedarse y para desplazarse”²⁴⁶, los cuales actúan como conductores de vida y en la construcción de su “ser mujer”; lo que se proyecta en la sociedad como un elemento que suma valor a su vida y que le dará la satisfacción necesaria para realizarse.

Estos atributos asignados a las mujeres, como he discutido en la parte teórica, son reforzados mediante una ideología de género que justifica las desigualdades y opresiones de las mujeres, de tal forma que se anulan o invisibilizan, incluso en ellas mismas. En este capítulo me ocupo de analizar la forma en que las mujeres asumen y desarrollan (o ponen en práctica) la feminidad utilitaria, pero a diferencia del capítulo anterior en que hable de las características asociadas a la feminidad exaltadas en ellas, en este explico la función que tiene la ideología de género.

Según planteo, esta atribuye a hombres y mujeres un conjunto de características sobre como conducir su vida. En las mujeres, prevalece, según Oranday, un postulado biologista que justifica las actividades que “deben” hacer asumiendo que “poseen menor fuerza física y es quien lleva en su vientre al hijo”²⁴⁷, lo que ha determinado históricamente que la mujer es quien se encarga del cuidado de los otros; asumiendo que su lugar es su casa. Sin embargo, cuando ella logra salir del hogar y se incorpora al espacio social o laboral, las actividades que se le permiten realizar, según he

²⁴⁶ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 783.

²⁴⁷ Oranday Dávila, Ma. Stella. *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer*. (México: Uníos, 2002), 16.

apuntado a lo largo de mi investigación, mantienen una relación con el cuidado de los otros transformándose, consecuentemente, en una extensión de las actividades que realiza en casa.

Para la mujer, esto no es motivo de discusión o enojo, porque como señala Oranday, sus expectativas se orientan hacia “lo que ‘debe ser’ y no lo que verdaderamente es o puede desarrollar”²⁴⁸. Mediada por la cultura, estos elementos crean una noción predefinida de ser mujer, altamente valorada, pues como dice Lagarde “esta relación de la mujer con los otros es la síntesis de los valores positivos de la sociedad basada en la dependencia vital organizada en torno a desigualdades políticas”²⁴⁹, lo que la liga, inevitablemente, a su deber como madre y esposa.

Según he dicho en el capítulo anterior, las organizaciones de la sociedad civil regulan el trabajo que hacen hombres y mujeres. Planteo en el presente, que tal regulación esta garantizada por la ideología de género, producto de las concepciones del ser hombre y ser mujer en la sociedad y que crea en las mujeres una feminidad que resulta conveniente para los fines que persigue la asociación. En este capítulo me ocuparé de ello.

¿Cómo opera la ideología de género?

La construcción del concepto género ha ido de la mano del cuestionamiento que la biología concede a hombres y mujeres, y que atribuye ciertas características consideradas naturales en los individuos, este ha permanecido históricamente, otorgando a las mujeres el papel de cuidadora, justificando su exclusión en el espacio público. Oranday hace señalamientos importantes sobre cómo se ha instaurado socialmente la inferioridad de la mujer, afirmando que su encierro se justifica “con la responsabilidad de cuidar a los hijos e hijas y hasta al esposo [...] se dice también que la mujer es menos inteligente que el hombre por el simple hecho de que su cerebro es más pequeño”²⁵⁰, estos mitos afirma la autora, persisten en algunos grupos y sectores

²⁴⁸ *Ibíd*, 18.

²⁴⁹ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 791.

²⁵⁰ Oranday Dávila, Ma. Stella. *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer*, 16-17.

de la población y se instauran en las mujeres, llegando a crear en ellas escenarios predeterminados sobre cómo deben vivir su vida.

Partiendo de esta idea, puedo decir que en las organizaciones de la sociedad civil, las mujeres asumen que el trabajo que realizan y su papel como madres forma parte de una sensibilidad “natural” que también incluye la capacidad que tienen para trabajar por los demás, aspecto que es de suma relevancia dentro de estas organizaciones:

“ellas están comprometidas con la causa, primero que nada y comprometidas también con su familia y por el bien de la comunidad, he visto a muchas de las mujeres que trabajan en asociaciones civiles, que gastan de sus propios recursos, de sus propios ingresos familiares, con tal de ayudar en lo que necesitan, es una característica única, ¿quién le va a quitar, o se va a quitar de su plato de su mesa, su comida, para darle a alguien que lo necesite? entonces, la humanidad que ellas tienen, que las mujeres, el compromiso que ellas tienen, pues las ha llevado a consolidarse, no solamente como cualquier persona, sino como realmente una mujer que está aportando y está dejando huella en la sociedad”²⁵¹

Otra de las entrevistadas también lo menciona de la misma manera:

“creo que la mujer es más sensible, más sensible para percibir la necesidad del sujeto de a lado, no. Creo que por eso a lo mejor, este la mujer por el hecho a lo mejor de poder dar vida tenemos esa sensibilidad tan en alerta siempre, para querer apoyar o querer ayudar o querer hacer más por el prójimo, creo que esa sería, de mi punto de vista, algo que dices tú, porque tantas mujeres en estas actividades, ¿no?, de ayudar al prójimo, por decirlo de alguna manera, ¿no?, el siempre querer estar mejorando, este, alguna problemática. Creo yo que es eso, por la capacidad de ser sensibles y por la capacidad de poder dar vida a algo”²⁵².

Es sumamente importante, atender a la idea del sacrificio que se encuentra en este relato, pues este no solo forma parte de una ideología que mantiene diferencias entre

²⁵¹ Entrevista Directora de Banco de Alimentos, 25 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁵² Entrevista coordinadora de Niña a Mujer y administradora en FESAC, 38 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

hombres y mujeres, sino que además, otorga a las mujeres el reconocimiento, y legitima su participación y presencia en la organización. La sensibilidad que demuestran es sinónimo de compromiso y objeto de admiración de los otros. Cumpliendo con su deber, las mujeres se sienten orgullosas, porque tienen un reconocimiento, su trabajo es valorado y sienten que están aportando a la sociedad; reafirman su feminidad, su yo en la sociedad y la identidad que las define: alcanzan un estatus y prestigio de las “capacidades intelectuales” que han sido ubicadas en los hombres.

Sin embargo, los esfuerzos por cuestionar estas explicaciones, han llevado a rechazar el determinismo biológico como el origen de la subordinación femenina, por lo que, el género según Joan Scott “pasa a ser una forma de denotar las ‘construcciones culturales’, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres”²⁵³; que busca los orígenes de estas construcciones sociales y los elementos que la constituyen. Pero es Gayle Rubin con su sistema sexo/género entendido como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”²⁵⁴ quien ofrece una perspectiva sobre las causas de opresión de las mujeres, la que puede ayudarme a comprenderlas.

Según he mencionado, Rubin asocia esta opresión con los fines que persigue el capitalismo porque retoma su utilidad dentro del sistema, más este no explica el origen de su opresión. Pero considera que los elementos históricos y sociales son los que determinan “que una ‘esposa’ es una de las necesidades del trabajador”²⁵⁵, lo que alimenta la idea de “una herencia cultural de formas de masculinidad y feminidad”²⁵⁶. Esto se lograría estableciendo un contrato de matrimonio entre hombres y mujeres, que solo pueden estar completos hasta que están unidos; y que además “obliga” a la heterosexualidad con fines reproductivos, lo que no deja espacio para otras formas de comportamiento o personalidad. Para esta autora, estas “*estructuras elementales de*

²⁵³ Scott, Joan. “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coordinado por Marta Lamas (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013), 271.

²⁵⁴ Rubin, Gayle. “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”, *Revista Nueva Antropología*, 8.30 (1986): 95-145, en esp. 37.

²⁵⁵ *Ibíd.*, 42.

²⁵⁶ *Ibíd.*

parentesco [...] aplican más constrictión a las mujeres, cuando se las obliga a servir al parentesco²⁵⁷, porque las mujeres no pueden disponer de sí mismas pues su deber es comprometerse y casarse.

Para Rubin, el sistema sexo/género dispone a los sujetos a ciertas actividades según las disposiciones que dicte su sexo, lo que puede explicar porque en las organizaciones de la sociedad civil, el trabajo de las mujeres refleja la persistencia de roles predeterminados. Una de las entrevistadas, señala cómo por ser mujer, ellas tienen la capacidad de conmovirse ante las necesidades de los otros:

“tenemos muy diferente, una perspectiva muy diferente los hombres de las mujeres en muchas cuestiones, y en cuanto a emocionalismos y sentimentalismos, también, y puede ser que a la mujer, por ser una causa social de este giro o cualquier otra institución, nos gane más y nos enamore más una institución que estar en un puesto alto o demás, así es que igual, la mujer lo logra tener”²⁵⁸.

La naturalización de estos roles tienen efectos en la construcción de la ideología de género, que se modela en torno a cómo debe ser un hombre y una mujer; sus efectos favorecen la fabricación de una realidad mediante, como señala Oranday, “un encubrimiento ideológico que impide a las mujeres su propia realización como personas”²⁵⁹.

¿Y cuál es el papel específico de la ideología en todo este entramado de relaciones establecidas a través del género? Precisamente, Teresa de Lauretis lo explica a través de una de las tecnologías del género. Para esta autora la “cuestión de la mujer”²⁶⁰ ha estado limitada al espacio privado, donde acontece la procreación y se concibe la familia como núcleo. Por su parte, dice De Lauretis, lo masculino forma parte de lo público donde tienen espacio “las fuerzas de producción económicas y las relaciones de producción”²⁶¹; aparentemente cada uno cumple su función por separado, pero siendo el género, un elemento que construye a los individuos como

²⁵⁷ *Ibíd*, 61.

²⁵⁸ Entrevista Directora de Banco de Alimentos, 25 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁵⁹ Oranday Dávila, Ma. Stella. *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer*, 18.

²⁶⁰ De Lauretis, Teresa. “La tecnología del género” en *Essays on Theory, Film and Fiction* (Londres: Macmillan Press, 1989), 12.

²⁶¹ *Ibíd*.

hombres y mujeres con actividades asignadas para cada uno, la relación causa y efecto con la ideología opera desde un “un nivel económico [...] y por medio de su compromiso con la subjetividad”²⁶².

La determinación de las relaciones de producción que se establecen en los espacios en estas asociaciones, se encuentra “oculto” en la gratificación que reciben las mujeres por ser parte de estas organizaciones. Aunque no obtengan ingresos económicos, y estén conscientes de su desventaja con relación a las actividades que realizan los hombres, parecen encontrar satisfacción en saberse parte de la sociedad y en ayudar a los demás; saben que han ganado espacio y así lo manifiesta una de las entrevistadas:

“creo yo que, que cada vez, insisto, las mujeres nos estamos moviendo más, nos estamos preocupando más, a todo mundo nos gusta lo mejor, entonces creo yo que las organizaciones de la sociedad civil, estamos ayudando en toda esa rama de situaciones problemáticas o de situaciones negativas, irlas poco a poco, ir trabajando en ellas y que cada vez, insisto, estemos más conscientes, más educados, más productivos y las mujeres nos seguimos sumando, nos seguimos sumando las mujeres y esperemos que en determinado momento, las mujeres tengamos esa apertura de ocupar esos espacios que también los varones ocupan”²⁶³

Teresa de Lauretis, a través de Michele Barrett, afirma que “la ideología de género... ha jugado un papel importante en la construcción histórica de la división capitalista del trabajo y en la reproducción de la fuerza de trabajo, y en consecuencia es una fiel demostración de la conexión integral entre la ideología y las relaciones de producción”²⁶⁴; y que funciona mediante un sistema de representaciones y sobre la construcción histórica de la feminidad y masculinidad como categorías que anticipan y regulan el trabajo y actividades de hombres y mujeres.

En este conjunto de relaciones, la mujer es “afectada” por dos elementos: el sexual y económico; desde el primero se “asigna” el papel de procreadora y desde el

²⁶² *Ibíd*, 13.

²⁶³ Entrevista coordinadora de Niña a Mujer y administradora en FESAC, 38 años. Nogales, Sonora. Noviembre 2015.

²⁶⁴ De Lauretis, Teresa. “La tecnología del género” en *Essays on Theory, Film and Fiction*, 13.

segundo a mantenerse en el rol de ama de casa, cuidando de los hijos y el esposo. De Lauretis recupera las interpretaciones de Joan Kelly, quien afirma que desde esta perspectiva “un sistema sexo-género y un sistema de relaciones productivas operan simultáneamente... para reproducir las estructuras masculino-dominantes y socioeconómicas de ese orden social particular”²⁶⁵, lo que refuerza una ideología de género que mantiene a las mujeres en los roles tradicionalmente asignados para ellas.

Estos aspectos, el sexual y económico, determina no solo las actividades que realizan hombres y mujeres, también colaboran eficientemente a reproducir la ideología de género, aun cuando pueda haber intentos de subvertir el orden de género:

“siendo realistas si, siendo realistas a los hombres se les da más la oportunidad, se les da más apertura, pero insisto, creo yo que es por, por esa cultura que siempre hemos tenido, ¿no?, de que los hombres hacen esto y las mujeres hacen esto, entonces insisto, si vemos muchos puestos de rango alto, pues regularmente vemos a varones, igual me regreso, vemos a varones de bastantes años, o sea de 50, 55, 60, entonces vemos ese tipo de varones con esa edad, ¿no? en cambio, parte de lo que las organizaciones de la sociedad civil, insisto, queremos ir cambiando poco a poco eso, que tenemos la capacidad tanto hombres como mujeres de poder estar en cualquier puesto, creo yo que no se pueden ir, irnos limitando por el hecho de ser varones o por el hecho de ser mujeres, pero igual si soy realista y me estoy yendo al momento de hoy, si, tienen más posibilidades un varón de este, estar en un puesto o en un rango alto importante, que una mujer”²⁶⁶.

Las desigualdades originadas y sostenidas por la ideología de género se traslucen también en expresiones que bien puede pensarse, forman parte del discurso dominante:

“yo tengo un chiste de muy mal gusto que dice que, ‘las mujeres realizan el trabajo, hacen los proyectos, dirigen la operación, son las voluntarias y los hombres firman los cheques’”²⁶⁷

²⁶⁵ *Ibíd*, 15.

²⁶⁶ Entrevista coordinadora de Niña a Mujer y administradora en FESAC, 38 años. Nogales, Sonora. Noviembre 2015.

²⁶⁷ Entrevista Directora de FESAC, 52 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

Pero la broma cumple también la función de “encubrir” las opresiones que viven las mujeres:

“muchas mujeres de la generación nueva van a optar por ese nuevo modelo de vida, y es donde vamos a empezar a ver esas partes, entonces, los cheques no están firmados por hombres en términos de discriminación, están firmados porque todavía esa parte este financiera, está liderada por hombres”²⁶⁸

La forma en cómo se construyen y se encaran las desigualdades refleja, como señala Lagarde “la influencia de los discursos que recrean este modo de vida y al internalizarlos [las mujeres] se constituyen en materia viva del consenso social a la sexualidad dominante, hito de la hegemonía social y cultural”²⁶⁹ y de cómo vive la ideología de género.

Sin embargo, considero importante señalar que la manera en cómo se va instaurando la ideología de género, mediada por relaciones de producción, según explican las autoras arriba citadas, y que moldea hombres y mujeres en actividades específicas, no ha sido una “red” que atrape a todos por igual. Existen individuos que se cuestionan las formas de relación social y roles tradicionales, lo que lleva en algunos casos a “sublevarse” gradualmente en contra de ellos. En el caso de las organizaciones de la sociedad civil, el significado del trabajo de las mujeres comprende el reconocimiento de su capacidad para lograr cambios en su comunidad y su familia, como señala una de las entrevistadas:

“son emprendedoras, son mujeres que no esperan a que las cosas les lleguen, ellas eh, tienen mucha iniciativa, como te lo decía, son muy trabajadoras también, es una de las características de ellas, y pues sobre todo, te lo mencionaba hace un momento, buscan la manera de que su familia salga adelante”²⁷⁰.

De Barbieri y de Oliveira explican que si bien, la incorporación de las mujeres en estos ámbitos ha traído desigualdades que se intensifican en la vida de ellas (como la doble o triple jornada), y que aunque su participación se dificulta cuando tratan de mediar el trabajo entre su casa, los hijos y el esposo y la cantidad de tiempo que están presentes

²⁶⁸ *Ibíd.*

²⁶⁹ Lagarde y de los Ríos, Marcela. *Los cautiverios de las mujeres*, 795.

²⁷⁰ Entrevista Directora de Banco de Alimentos, 25 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

en las organizaciones o movimientos sociales a los que pertenecen, esa participación indica que de “forma inconsciente y tal vez con incertidumbre y dolor de por medio, las mujeres han pasado por un proceso de individuación y búsqueda de nuevas identidades”²⁷¹, que las ha llevado a cuestionarse el rol “natural” que se les ha asignado y el papel que se supone deben cumplir.

Como explicaba anteriormente, la teoría de género revela la dificultad de las mujeres de asumirse como seres autónomos, ante un sistema que constriñe su ser y la encasilla en roles preestablecidos; pero también, defiende la idea de una mujer no idealizada y universalizada, mediada por las condiciones socioculturales de su entorno. Así lo manifiestan algunas de las entrevistadas, quienes ven su colaboración en las organizaciones de la sociedad civil, como un medio para su realización:

“dentro [...] de la tradición, de la cultura, en el término de, del trabajo de la mujer, la mujer por, desde siempre ha sido solidaria, no es nuevo, pero no tenía un liderazgo, no se le permitía ese liderazgo, eso es más nuevo, entonces, yo creo que las características que unen a estas, a estos actores sociales para ser parte de la sociedad civil, sociedad civil, nos dice que ni es empresa ni es gobierno, es el tercer sector, así se le conoce, va a participar en esos huecos que van quedando en él, en las coordenadas comunitarias, entonces, esos huecos los han llenado las mujeres”²⁷².

De igual manera, se ha dicho, que “los cambios socioeconómicos pueden acarrear un aumento de la discriminación, la subordinación y la explotación de las mujeres”²⁷³, algo que parece bastante visible en las organizaciones de las que he dado cuenta y que mantiene a las mujeres en una lucha entre el tiempo que prestan a la organización y el tiempo que asignan a las actividades del hogar. Al incrementarse su responsabilidad, las mujeres tienen que decidir si conservan su compromiso (espacio público-casa) o renuncian a alguna de las actividades. Pueden conservarlas y seguir dividiendo el tiempo entre su participación y la familia, pero también pueden decidir no seguir colaborando en la organización para conservar la familia y su hogar. Su participación

²⁷¹ De Barbieri, Teresita y Orlandina de Oliveira. “Nuevos sujetos sociales: la presencia política de las mujeres en América Latina” en *Nueva Antropología* 8.30 (1986): 5-29, en esp. 19.

²⁷² Entrevista Directora de FESAC, 52 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁷³ *Ibid*, 20.

dependerá de las “negociaciones” que haga en su casa, espacio donde ella tiene el papel principal, porque es el que se le ha asignado históricamente.

Varias de las entrevistadas expresan el significado del apoyo de su esposo para continuar con su participación, como un elemento a favor:

“tengo su apoyo, porque si no lo tuviera no estuviera aquí, porque eso me generaría problemas, si, el respeta [...] si, es lo más importante, la familia, primero, o sea hombre o mujer, es lo más importante, la familia, para todo y para poder estar en un lugar como este tienes que ser muy responsable con tu familia, yo para la hora que me vengo ya dejo la mitad de la comida hecha”²⁷⁴.

Aunque se evidencia la dificultad de muchas mujeres por mantenerse en el ámbito social, en tanto tengan que “lidiar” entre el hogar y la organización, reconocen que su participación esta incentivada por el esfuerzo de ver una mejor comunidad y un mejor lugar para sus familias, así lo considera la siguiente entrevistada:

“son las mujeres las que están luchando día con día por generar cambios en la comunidad, por favorecer la situación de diferentes familias, entonces, creo que si las mujeres no tuvieran ese sentido de responsabilidad, solidaridad o compromiso con esas causas sociales, no hubiera cambios como lo están haciendo a través de las asociaciones civiles”²⁷⁵.

La “insistencia” de las mujeres por conservar su participación ha motivado una “redefinición de los roles masculinos y femeninos”²⁷⁶, que ha permeado en la incorporación de las mujeres a más espacios públicos. Pero que tiene un condicionante cuando la familia actúa como factor que constriñe su participación y le exige más tiempo, impidiéndole realizar actividades que contribuyan a su autorrealización. Porque existe una lucha entre mantener los roles tradicionales para conservar la familia y la inquietud de la mujer de continuar en el espacio que se ha ganado en la comunidad.

Una de las entrevistadas más jóvenes, da testimonio de estos cambios de roles, por un lado, se manifiestan a favor de la incorporación de los hombres en las labores domésticas, el cuidado de los hijos y su necesidad de desarrollarse profesionalmente,

²⁷⁴ Entrevista voluntaria de la Agrupación George Papanicolaou, 62 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²⁷⁵ Entrevista Directora de Banco de Alimentos, 25 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁷⁶ De Oliveira, O. y Ariza, M. "Trabajo femenino en América Latina: Un recuento de los principales enfoques analíticos" en *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* coordinado por E. de la Garza. (México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 646.

pero por otro, mantienen un apego a la conservación de la familia como unidad que “guarda” los valores de la sociedad:

“una mujer, pues a mí, al menos yo creo que debe de tener, como te digo, todos los aspectos, personal, laboral, de familias, madre, de todos pero por ejemplo a mí me llena mucho estar trabajando, yo no estudie para quedarme en mi casa, y yo estoy muy agusto trabajando, atiende muy bien a mi hija, a mi esposo no lo dejo, entonces yo creo que debe de tener todos los aspectos, no nada más es quedarse en la casa y mantenerse por un hombre”²⁷⁷.

El lugar que otorgan las mujeres a su familia, sirve como un “termómetro” de cuánto se desarrollarán de este espacio. Ellas necesitan “cumplir” para realizarse, pero también persiste la necesidad de ser parte del espacio social. Independientemente de la organización donde colaboran o su edad, el elemento más importante para determinar el grado de su participación es la familia, quien también actúa como un elemento para explicar qué tanto se apegan a los roles preestablecidos sobre ser mujer.

¿Emprendedoras de cambios? La ideología como refuerzo de la feminidad utilitaria

Una parte de las entrevistadas manifestó provenir de una familia donde el esposo funge como principal proveedor, lo que les permite compartir su tiempo en la organización, aunque el pago que reciban sea mínimo o en algunas nulo, tienen la facilidad de permanecer porque tienen cubierta la parte económica. Una de las entrevistadas explica esta situación:

“muchas dicen ¡ay que suave, tienen suerte! que tenemos un marido que nos mantiene y nos mantiene bien, que se puede decir, como dicen otros, no tienen necesidad de estar trabajando, pero ya que te hayas un lugar así, que te sientes tan a gusto, quieres seguir trabajando y quieres seguir aquí”²⁷⁸.

Quizá este testimonio este indicando la forma en que el discurso sobre el género actúa en estas mujeres para generar en ellas, posiciones diferenciadas asociadas con un

²⁷⁷ Entrevista encargada trabajo social en Banco de Alimentos, 26 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²⁷⁸ Entrevista encargada de operaciones Banco de Alimentos, 22 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

cierto estatus, aunque mantengan como eje principal a su familia. La importancia que ellas pongan en la familia, les permitirá desenvolverse o no en el espacio social, su función, además de transmitir valores y significados del mundo, refuerza los roles para hombres y mujeres, y las relaciones que estos establecen con el mundo. Las condiciones de vida de estas mujeres, les “permiten” estar al pendiente de la dinámica familiar, para ello es importante mantener unida a la familia, concebida para ellas de la forma tradicional:

“para una persona, primero está su familia, cumplir, cumplir con su familia, sus hijos, su esposo, su casa, ya decir, yo quiero ser voluntaria y yo voy a cumplir, pero primero tengo que cumplir, [...] después de haber cumplido con su familia y que siempre debe ser su núcleo”²⁷⁹.

Marx y Engels señalan que “son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado como las engendradas por su propia acción”²⁸⁰ las que determinan sus condiciones de existencia y las relaciones políticas y sociales que emprenderán con su entorno; así, la conciencia, como sostienen estos autores, es el proceso de vida real. Que ha sido construida por estas mujeres bajo una ideología de género que admite la participación e inclusión de las mujeres pero bajo estándares restringidos.

El pilar de las mujeres, está en la familia, que tendrá como función transmitir los “valores” para formar parte de la sociedad. Su papel es fundamental, porque según se espera, ella formará a los hijos. Algunas buscan tener coparticipación del padre en esta tarea, pero admiten que los hijos están mejor con la madre, porque ellas saben darles los cuidados que necesitan. Desde el punto de vista de estas mujeres, aquellas que no cumplen con estas expectativas son desvaloradas. En contraste, saben que ha habido cambios en la sociedad, que antes no eran aceptados, pero que ahora se pueden comprender porque la mujer en cierta forma se ha “liberado”, eso le ha permitido acceder a espacios antes consideradas “de hombres”. Son aceptadas las madres que no continuaron con su pareja y crían a los hijos “solos” o buscan un hombre a su lado para que las “proteja”. También se acepta la decisión de la mujer que no resuelve tener

²⁷⁹ Entrevista voluntaria de la Agrupación George Papanicolaou, 62 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²⁸⁰ Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*. (España: Ediciones Pueblos Unidos, 1974), 19.

hijos o que decide dedicarse a su trabajo.

Estos polos, le permiten a la mujer ocupar puestos de decisión o ser ejecutivas, pero manteniendo ese lazo familiar como primer orden. Así, la mujer se mueve en estos dos terrenos, que la harán sentirse plena en tanto cumpla y mantenga el orden familiar. Los ojos de la sociedad están sobre ella, observando su actuar. En este “estira y afloja” se encuentra la mujer, intentando encontrar la igualdad, intentando cumplir con lo que se espera de ella, intentando llenar todos los espacios, como manifiesta una de las entrevistadas:

“pues una mujer, pues a mí, al menos yo creo que debe de tener, como te digo, todos los aspectos, personal, laboral, de familias, madre, de todos pero por ejemplo a mí me llena mucho estar trabajando, yo no estudié para quedarme en mi casa, y yo estoy muy a gusto trabajando, atiendo muy bien a mi hija, a mi esposo no lo dejo, entonces yo creo que debe de tener todos los aspectos, no nada más es quedarse en la casa y mantenerse por un hombre”²⁸¹.

El papel que tiene el esposo, es procurar compartir la responsabilidad con la mujer. Ellas reconocen que él está tratando de ayudar a que la familia funcione, pero saben que su papel es más emocional y el de ellos más racional:

“Dentro de una familia, la mujer es una pieza importante eso si te lo puedo decir, porque, porque es la que cuida el aspecto emocional de la familia y si tenemos un aspecto emocional sobre la familia y el respeto, vamos a ser que nuestros hijos crezcan en ese medio y trasporten esos valores hacia el exterior y si es sumamente importante”²⁸²

La importancia que hay en conservar el papel de la mujer como figura materna, reside según Adams, en que “es la primera en transmitir lo social de ella por el hecho social de que las mujeres hacen de madres. ¿Cuáles son las consecuencias de que las mujeres hagan de madres? Nada menos que las diferencias entre masculinidad y feminidad”²⁸³.

Es cuando la ideología de género ha cumplido su cometido, interpretándola en términos de Marx y Engels: mediante la vida determinando la conciencia. Es decir, los

²⁸¹ Entrevista encargada de operaciones Banco de Alimentos, 22 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²⁸² Entrevista a directora de Asociación de Agentes Aduanales. Nogales, Sonora. Abril de 2016.

²⁸³ Adams, Parveen “Hacer de madre”, m/f 8 (1983): 183-197, en esp. 183.

sujetos “no vistos y plasmados a través de la fantasía, sino en su proceso de desarrollo real y empíricamente registrable, bajo la acción de determinadas condiciones”²⁸⁴. De tal manera, que el género se afianza en algunas de estas mujeres, las condiciones para vivir la feminidad como la han conocido a lo largo de su vida.

La conciencia como producto social, es al mismo tiempo la “conciencia del mundo inmediato y sensible que nos rodea y conciencia de los nexos limitados con otras personas y cosas, fuera del individuo consciente de sí mismo”²⁸⁵, lo que para las mujeres se traduce en la noción de una participación en su comunidad que aparenta una igualdad para ambos. Pero que está encarada en las distinciones que hay para el sistema sexo/género, determinado como señala Rubin por el “elemento histórico y social”²⁸⁶. Así, las mujeres asumen su participación en función de la familia, pero también, sintiendo que encontraron un lugar donde pueden desarrollar sus capacidades, ellas se reconocen, por un lado, y como manifiesta una de las entrevistadas, “emprendedoras de cambios, yo creo, las mujeres, si algo no nos gusta, buscamos la manera de cambiarlo”²⁸⁷; y por otro, según explica otra entrevistada “siendo realistas a los hombres se les da más la oportunidad, se les da más apertura, pero insisto, creo yo que es por, por esa cultura que siempre hemos tenido, no, de que los hombres hacen esto y las mujeres hacen esto”²⁸⁸.

Las condiciones reales de las mujeres emergen al analizarse las relaciones sociales que mantienen en su entorno, y como sostiene Joan Scott, “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distingues los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”²⁸⁹. Mientras luchan por participar y ocupar un espacio en su comunidad, se mantienen entre lo que quieren ser realmente y lo que le piden ser. Es cuando la ideología de género ejerce la función de imponer, siguiendo a Marx y Engels “las ideas

²⁸⁴ Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*, 27.

²⁸⁵ *Ibíd*, 31.

²⁸⁶ Rubin, Gayle. “El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo”, *Revista Nueva Antropología*, 42.

²⁸⁷ Entrevista Directora de Banco de Alimentos, 25 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁸⁸ Entrevista coordinadora de Niña a Mujer y administradora en FESAC, 38 años. Nogales, Sonora. Noviembre 2015.

²⁸⁹ Scott, Joan. “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, 289.

de la clase dominante”²⁹⁰, mismas que le permiten salir a trabajar, desarrollarse, estudiar, pero cumpliendo con lo que se espera de ella, es decir, valorándola en tanto cumpla con los preceptos que dicta la feminidad, una de las entrevistadas explica lo que “tiene que hacer” la mujer para cumplir con su papel:

“muchos de los aspectos que prevalecen es la... como se puede decir la palabra correcta, el que viven sumergidas a un espacio en casa dentro de un matrimonio, de una relación y que la verdad no las dejan salir, lo veo en mis compañeras, lo veo en otras mujeres, lo veo en que “si voy me van a regañar”, “si voy me va a golpear”, “si voy...”, hay mucho, hay mucha situación de violencia que no permite el crecimiento de la mujer, y violencia psicológica no necesariamente física, y lo hemos vivido a través del tiempo, a través de pláticas, a través de reuniones con mujeres que realmente están involucradas en ese aspecto y pues eso te limita y te limita porque somos muy susceptibles, las mujeres somos muy emocionales, los hombres no, los hombres tienen una cajita para cada pensamiento y se enfocan en esa y de ahí no los saca nadie”²⁹¹.

De manera que, el peso de “las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas”²⁹². La mujer sale del hogar, trabaja y participa en y por su comunidad, lo que significaría que está logrando “la independencia”, pero se mantiene unida a la figura del “deber ser” que le asigna la necesidad de ser madre y buena esposa. Estas ideas son reforzadas a través de la relación que mantiene con su familia. Pero, si las mujeres están buscando desarrollarse por sí mismas, ¿cómo logra hacerse efectiva la ideología de género? Según Marx y Engels, para que las ideas de la clase dominante perduren, esta “se ve obligada [...] a presentar estas ideas como las únicas racionales y dotadas de vigencia absoluta”²⁹³, es decir, aunque se habla de que los roles de la mujer están cambiando, hay una disposición social para que se muevan en distintos ámbitos, pero al mismo tiempo hay una naturalización de las desigualdades que vive, una de las entrevistadas explica que la mujer puede permanecer en su casa, siempre y cuando sea una decisión

²⁹⁰ Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*, 50.

²⁹¹ Entrevista a directora de Asociación de Agentes Aduanales. Nogales, Sonora. Abril de 2016.

²⁹² ²⁹² Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*, 51.

²⁹³ *Ibíd*, 52.

personal, de manera que se invisibilizan las circunstancias que mantienen a las mujeres en los roles tradicionales:

“tenemos que respetar esas diferencias inherentes, ¿sí? y la mujer que decida quedarse en casa, atender a los niños o ir a la escuela o ser voluntaria, ¡no la martircemos! no la cataloguemos como que mira, ‘está siendo discriminada’, es una decisión personal, hay otras mujeres que se ven forzadas a tomar otras decisiones, pero esa separación que estamos haciendo de los buenos contra los malos, no permite que la mujer avance al paso que debe de avanzar, dejemos de dividir a la comunidad”²⁹⁴.

Por otro lado, siguiendo la concepción de la ideología alemana, surgen clases revolucionarias que se revelan en contra de las clases dominantes que pugnan porque surjan “ideas cada vez más abstractas, es decir, que se revisten cada vez más de la forma de lo general”²⁹⁵. En el caso del género, y como he mencionado anteriormente, existen muchas formas de ser mujer y hombre, esto varía según varios factores, uno de ellos, como Scott explica son “las ideas conscientes de masculino y femenino no son fijas, ya que varían según el uso del contexto”²⁹⁶. En el caso de las entrevistadas, una parte de ellas, aunque admiten que la mujer se caracteriza por preocuparse por los otros y mantener una empatía con el entorno, también se manifiestan a favor de que las mujeres ocupen el espacio público. Uno de los hallazgos en esta investigación, es que una parte de las entrevistadas manifestó provenir de una familia no tradicional, o donde en algún punto hubo un rompimiento del padre y la madre. Una de ellas explica que después de vivir episodios de violencia con su antigua pareja, decidió estar sola, habla de su cambio personal después de su separación:

“somos muy susceptibles a situaciones que por vulnerabilidad del mismo ambiente social pues caes, y caes una y otra vez y soy testigo por eso te lo digo, o sea, pase por ahí si no, no te estuviera hablando con conocimiento de causa, cuando sales de eso, te empoderas a ti misma y no te importa nada más”²⁹⁷.

Los factores que las rodean intervienen en la manera de concebirse como mujeres, y la

²⁹⁴ Entrevista Directora de FESAC, 52 años. Nogales, Sonora. Noviembre de 2015.

²⁹⁵ Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*, 52.

²⁹⁶ Scott, Joan. “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, 283.

²⁹⁷ Entrevista a directora de Asociación de Agentes Aduanales. Nogales, Sonora. Abril de 2016.

influencia que ejerce la familia varía con relación a las mujeres que han formado una familia tradicional. La más joven de las entrevistadas declara que fue criada únicamente por su madre, su discurso gira en torno a la búsqueda de igualdad y equidad:

“no me gusta que se crea que la mujer no puede hacer cierto tipo de trabajos, creo en la equidad de género, y siento que la mujer sobre todas las cosas debe ser libre, libre de decidir lo que ella quiera hacer [...] muy personalmente yo ni siquiera planeo casarme, yo siempre lo he dicho, no me gusta que la gente, principalmente piense eso, que una nació para tener hijos, para tener familia, creo que la vida es mucho más que eso”²⁹⁸.

Estas mujeres se muestran más flexibles a los cambios, contradiciendo, quizás la ideología de género, pues las mujeres que se revelan al discurso estandarizado representan el hecho de que el género, en palabras de Butler, “es una complejidad cuya totalidad se posterga de manera permanente, nunca aparece completa en una determinada coyuntura en el tiempo [...] se tratará de un conjunto abierto que permita múltiples coincidencias y discrepancias sin obediencia a un telos normativo de definición cerrada”²⁹⁹. Es decir, el género no es uniforme ni está dado en los sujetos, se va modificando poco a poco. Se mantiene en movimiento a través de la permanencia de las “clases revolucionarias”, quienes “necesitan acabar con su propia condición de existencia anterior”³⁰⁰, donde las condiciones de vida constriñen al sujeto. Una de las entrevistadas revela:

“en lo personal tengo distintas convicciones y me gustaría que la gente, la sociedad en general, respetara eso ¿no?, yo no creo que haya nacido simplemente para formar una familia, tengo otras convicciones, yo quiero estudiar, quiero viajar mucho, quiero tener un puesto importante en la sociedad en general, entonces creo que esas ataduras de pensar que solo nacimos para tener hijos, son totalmente erróneas, a lo mejor es muy bonito tener una familia

²⁹⁸ Entrevista voluntaria APA – Alianza Pro Adopción, 20 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

²⁹⁹ Butler, Judith. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*, 70.

³⁰⁰ Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*, 90.

pero hay personas como yo, que no pensamos que es lo único que tenemos que hacer y me gustaría el respeto, sobre todo, de esa decisión”³⁰¹.

La aparición de ideas diversas que giran en torno a un cambio en la vida de las mujeres genera opiniones contradictorias que se mueven entre las viejas costumbres y las “ideas modernas”, para muchas mujeres es algo que es difícil de concebir, porque en el mundo que conocen, cada sujeto debe cumplir su función; aun cuando les parezcan extraña se admite que el mundo está cambiando y también el papel que tienen las mujeres dentro de él. Esto se puede explicar debido a que “los individuos han partido siempre de sí mismos, aunque naturalmente, dentro de sus condiciones y relaciones históricas dadas, y no del individuo ‘puro’”³⁰².

Lo anterior, significaría, como dicta Teresa de Lauretis, “la construcción del género es también afectada por su deconstrucción”³⁰³, en términos de la participación de las mujeres en organizaciones civiles, la influencia del género, en el trabajo que realizan, de alguna manera, se ve reflejada en las actividades que desarrollan. Hay quienes asumen una intervención abierta y propositiva y hay quienes prefieren seguir la dinámica del trabajo de la organización, entre tanto influyan los factores familiares para desempeñar sus labores.

³⁰¹ Entrevista voluntaria APA – Alianza Pro Adopción, 20 años. Nogales, Sonora. Abril 2016.

³⁰² Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. *La ideología alemana*, 88.

³⁰³ De Lauretis, Teresa. “La tecnología del género” en *Essays on Theory*, 9.

Conclusiones

No es solo la igualdad sino “transformar todos los discursos, prácticas y relaciones sociales donde la categoría mujer está construida de manera que implica subordinación”

Chantal Mouffe

Al inicio de este trabajo me planteé como objetivo principal analizar cómo se estructura la feminidad utilitaria en las organizaciones de la sociedad civil y la forma en que las mujeres que colaboran en estos espacios (re)producen los atributos relacionados con la feminidad. Esto implicó escuchar la voz de las mujeres que trabajan en estos espacios, su forma de entender el mundo y el significado que dan a su participación. Para ello, utilicé la epistemología feminista como principal herramienta de análisis. El hacer este trabajo me permitió observar distintas realidades: la participación de las mujeres que trabajan en las organizaciones civiles; la construcción de la participación de la misma organización, su estructura, su mirada a las problemáticas que atienden; y mi propia mirada ante las organizaciones y las mujeres, la cual cambió en el transcurso de mi trabajo.

Entrevistar a las mujeres de las organizaciones en conjunto con los acercamientos a la teoría de género, me permitieron observar la realidad que constituye la vida de las mujeres, pero también me hizo cuestionarme mis propias construcciones sobre ser mujer, elemento que me tomó por sorpresa en el transcurso del desarrollo de la tesis. Analizar los atributos de la feminidad, es también observar qué tan apegados nos mantenemos al “deber ser” asignado a las mujeres y como lo asumen ellas. Mediante el reconocimiento que obtienen por su participación se reafirman como seres que nacieron para preocuparse y cuidar de los otros. Entre más se “sacrifique” por los otros, mayor será el reconocimiento que obtenga. Esta característica no es propia de las mujeres con cargos de administración o gestión, quienes tienen cargos directivos sirven de modelos para las demás mujeres.

Por otro lado, como bien menciona Teresa de Lauretis, “el sujeto del feminismo [...] es uno no tan definido, uno cuya definición o concepción está progresando”³⁰⁴, ese ser divino y puro que significaba el ser mujer parece estar modificándose; las características que conforman su ser es complejo. Analizar la construcción de la feminidad me ha permitido observar que el entramado de constructos históricos y socioculturales no es uniforme en cada mujer. Para algunas entrevistadas la opresión hacia las mujeres es algo que quedó en el pasado, porque ahora tienen más oportunidad de trabajar y salir del hogar, lo que les da elementos para sentirse independientes y con mayor capacidad de decisión. Pero para otras, esto no ha cambiado, pueden no sentirse oprimidas o subordinadas porque trabajan y no se quedaron en el hogar, pero se encargan de cumplir con las características aprendidas del “deber ser” de la mujer.

El peso que tiene la familia es decisivo y puede ser un elemento importante para determinar su participación. El concepto de clase emerge, cuando se observa que la facilidad de la mujer para participar en un espacio donde recibe poca o nula remuneración se establece mediante la capacidad económica de su familia o de su esposo, es decir, para algunas mujeres trabajar en la organización podrá ser posible si puede cubrir primeramente las necesidades de su hogar o mientras su esposo pueda hacerlo. Si no, su tiempo será menor, a menos que reciba un sueldo. Muchas de las mujeres que colaboran siempre se dedicaron a ser amas de casa y se han ido profesionalizando conforme la asociación se desarrolla.

Anteriormente, eran los hombres quienes lideraban las organizaciones, por lo general eran empresarios prolíficos que formaban partes de clubes, ahí la mujer se dedicaba a ser la “esposa de” y su papel era el de acompañar, no decidían ni opinaban. Aunque esto ha ido transformándose con el tiempo, se pueden observar expresiones de roles estereotipados, mientras el hombre se dedica a proveer a la organización a través de donativos, la mujer se encarga de atender las necesidades de los otros. En algunos casos hay un lazo con asociaciones religiosas, que pone acento en la importancia de la familia como eje de la sociedad. Este contexto determina el actuar de las mujeres, en un medio en su mayoría conservador, que legitima como positivos los

³⁰⁴ De Lauretis, Teresa. “La tecnología del género” en *Essays on Theory*, 16.

rasgos relacionados a la feminidad, una mujer será bien vista si se mantiene dentro de estos estándares. Hecho esto, ella tendrá elementos para desarrollarse personal y profesionalmente.

Aunque al principio de la investigación me plantee trabajar con mujeres que ocupan puestos de coordinación o trabajo comunitario, a lo largo del trabajo de campo se presentó la oportunidad de hablar con algunas directoras para conocer el contexto de trabajo de las organizaciones, lo que permitió encontrar elementos para explicar la forma de participación de las mujeres, desde los distintos puestos donde colaboran. Descubrir el trabajo “extra” que deben hacer las mujeres para poder ocupar estos puestos es revelador, porque explica el camino que han seguido para legitimar su trabajo. El respeto que se han ganado, no ha sido fácil, pero les ha permitido proponer acciones para atender problemáticas específicas de la vida de las mujeres, como el caso de creación de guarderías dentro de algunas maquiladoras.

Esto ha servido de ejemplo para otras mujeres, quienes han aprendido a dividir su tiempo entre la familia y su trabajo. Encontrando un medio para desarrollarse a través de la ayuda hacia causas sociales, reafirmandose mediante la aprobación de su trabajo. Lo que resulta complejo, porque por un lado se manifiestan a favor de la igualdad y la inclusión de las mujeres en espacios públicos, pero también reconocen la necesidad de que la mujer se mantenga como eje de la familia y el hombre siga siendo el proveedor.

El contexto que envuelve el trabajo de las mujeres, quienes son la parte medular, contribuye a determinar el rumbo que sigue la organización. Los debates e intervenciones que se proponen alrededor de la problemática que atienden tienen que ver con el trabajo que hacen sus integrantes. En un medio que asigna a hombres y mujeres determinadas actividades y que reconoce su incorporación al espacio laboral, ocupando espacios que antes le eran negados, las mujeres difícilmente se cuestionan las desigualdades que aún se viven. Ejemplo de ello, siendo espacios “feminizados”, son pocas las organizaciones que se dedican a atender la violencia hacia las mujeres o que reconozcan la necesidad de hablar sobre la perspectiva de género como un tema central para discutir temas como derechos humanos, migración o pobreza.

Son bastas las organizaciones que cumplen fines asistencialistas, aunque se reconoce la importante labor que realizan, pues han sido un medio para evidenciar las deficiencias del Estado, se observa la ausencia de un posicionamiento que proponga analizar problemáticas específicas o que trate de influir en las políticas públicas. Los esfuerzos que se han hecho sugieren soluciones ambiguas, sin una discusión analítica de las problemáticas que se enfrentan. Las condiciones en las que se desarrolla la participación de las mujeres están rodeadas de la influencia que ejerce la familia, y la manera en que ella pueda mediar entre esos dos espacios.

Su autonomía se vuelve una “simulación” que se encubre en una participación activa. Aunque algunas han “desafiado” los roles tradicionales, siendo solo amas de casa que se vieron en la necesidad de salir de su hogar para atender una problemática que afectaba a su familia, se han ido profesionalizando, ya sea por actividades que fomenta la organización o por iniciativa propia; también se reconoce la otra parte, quienes se apegan a los márgenes dictados por la feminidad, reconociendo la importancia de su papel como madres y esposas con una participación más pasiva; ante la ausencia de un debate sobre la situación de la mujer, su papel resulta de utilidad, como la mano de obra de una maquila, se aprovecha para cumplir con los fines que persigue la organización.

Como integrante de la sociedad civil considero importante analizar la forma de relacionarnos, y cómo se ha construido el camino hacia la tan nombrada igualdad, desde un espacio que pugna por mejores condiciones de vida para la sociedad, creo urgente que hay una necesidad de generar un debate sobre las problemáticas que vivimos las mujeres que habitamos en Nogales, que analice las causas que crean la desigualdad. Creo también, que cuando la mujer mantenga relaciones de igual a igual, es cuando se podrá afirmar que el debate ha sido agotado.

Bibliografía

- Adams, Parveen. 1983. "Hacer de madre", en m/f 8: 183-197.
- Alonso, Jorge. 2002. "Teorizaciones sobre movimientos sociales" en *Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos*, coordinado por Jorge Durand, 25-54. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Ameigeiras, Aldo Rubén. 2006. "El abordaje etnográfico en la investigación social" en *Estrategias de investigación cualitativa* coordinado por Irene Vasilachis. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Baeza Villamil, José Alberto. 2011. "Los movimientos sociales y la democracia representativa. Una perspectiva conceptual del problema en México" en *Movimiento social: participación y calidad de vida en México*, coordinado por Martín Castro Guzmán, et al. 55-63. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Barrón Salid, Patricia. 2009. "Diagnóstico de la condición de las mujeres y su posición de género en el municipio de Nogales, Sonora". Nogales: Dirección Municipal de Asuntos de la Mujer.
- Biglia, Barbara. 2014. "Epistemologías y metodologías feministas" en *Otras formas de (re)conocer: reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* coordinado por Irantzu Mendia Azue, et al. Bilbao: Lankopi.
- Biglieri, Paula. "La sociedad civil desde la perspectiva Hegeliana"
http://www.mininterior.gov.ar/asuntos_politicos_y_lectorales/incap/clases/Pape_r_Biglieri.pdf
- Blazquez Graf, Norma. 2012. "Epistemología feminista: temas centrales" en *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* coordinado por Norma Blazquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Butler, Judith. 2007. *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Charry, Clara Inés y Miriam Calvillo. "Organizaciones civiles: nuevos sujetos sociales" en *Razón y Palabra* 18 (2000).

<http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18charrcalvil.html> (Fecha de acceso: 2 de octubre de 2015)

- Chernobilsky, Lilia Beatriz. 2006. "El uso de la computadora como auxiliar en el análisis de datos cualitativos" en *Estrategias de investigación cualitativa* coordinador por Irene Vasilachis. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Cruz, Salvador y Patricia Ravelo. 2004. "Introducción" en *Voces disidentes: debates contemporáneos en los estudios de género en México* coordinado por Sara Elena Pérez-Gil Romo y Patricia Ravelo Blancas. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- De Barbieri, Teresita y Orlandina de Oliveira. 1986. "Nuevos sujetos sociales: la presencia política de las mujeres en América Latina" en *Nueva Antropología* 3.30: 5-29.
- De Beauvoir, Simone. 2008. *El segundo sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- De las Heras Aguilera, Samara. 2009. "Una aproximación a las teorías feministas" en *Revista de Filosofía, Derecho y Política*. 9: 45-82.
- De Lauretis, Teresa. 1989. "La tecnología del género" en *Essays on Theory, Film and Fiction*. Londres: Macmillan Press.
- Denzin, Norman K. e Yvonna S. Lincoln. 2011. "Introducción general: la investigación cualitativa como disciplina y como práctica" en *Manual de Investigación cualitativa Volumen I: el campo de la investigación cualitativa*, coordinado por Norman K. Denzin e Yvonna S. Lincoln. Barcelona: Editorial Gedisa.
- De Oliveira, O. y Ariza, M. 2000. "Trabajo femenino en América Latina: Un recuento de los principales enfoques analíticos" en *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* coordinado por E. de la Garza. México: Fondo de Cultura Económica.
- Duhau, Emilio. 2002. "Diez preguntas sobre los movimientos sociales" en *Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos* coordinado por coordinado por Jorge Durand, 111-132 Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Eagleton, Terry. 1997. *Ideología: una introducción*. España: Paidós.
- Esquivel Solís, Edgar. 2005. "Tres perspectivas teóricas sobre la sociedad civil" en *La sociedad civil en la encrucijada: los retos de la ciudadanía en un contexto global*

- coordinado por Edgar Esquivel e Israel Covarrubias 101-151. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.
- Fernández Santillán, José. 2000. "Adam Ferguson y los orígenes del concepto de sociedad civil". *Estudios: filosofía, historia, letras, sección notas* 1: 193-201.
- Flores Espíndola, Artemisa. 2004. "La segunda ola del Movimiento Feminista: el surgimiento de la Teoría de Género Feminista" en *Revista Virtual de Humanidades* 11.5: 1-32.
- Flores, Jesús, et al. 1995. *Mujeres y movimientos sociales en El Alto: fronteras entre la participación política y la vida cotidiana*. La Paz, Bolivia: Fundación PIEB.
- Ghedin, Walter Hugo. 2012. *La vagina enlutada: ¿ya no hay hombres o hay mujeres cerradas al amor?* Buenos Aires: Ediciones LEA.
- Girardo, Cristina. 2010. "Introducción" en *El trabajo y sus peculiaridades en las organizaciones de la sociedad civil en México* coordinado por Cristina Girardo. Estado de México: El Colegio Mexiquense.
- Giménez Montiel, Gilberto. 2005. *Teoría y análisis de la cultura*. México: CONACULTA.
- Hall, Stuart. 2006. "Estudios culturales: dos paradigmas", *Revista Colombiana de Sociología* 27: 233-234.
- Harding, Sandra. 1987. "¿Existe un método feminista?", en *Feminism and Methodology*. Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press.
- Haraway, Donna J. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Hevia, Felipe y Sergio García. 2012. "Formas de relación entre la sociedad política y la sociedad civil en el México contemporáneo" en *Movimientos sociales, derechos y nuevas ciudadanía en América Latina* coordinado por Cécile Lachenal y Kristina Pirker. México: Editorial Gedisa.
- Irigaray, Luce. 2007. *Especulo de la otra mujer*. Madrid: Ediciones Akal.
- Jiménez Guzmán, María Lucero y Narcia Cora Jiménez. 2011. "Consideraciones acerca de los movimientos sociales, una mirada teórica al problema" en *Movimiento social: participación y calidad de vida en México*, coordinado por Martín Castro Guzmán, et al. 17-53. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

- Kaldor, Mary. 2009. "La idea de una sociedad civil mundial" en *Los movimientos sociales: de lo local a lo global* coordinado por Francis Mestries, et al, 43-59. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Karl, Marx y Engels Friedrich, Engels. 1974. *La ideología alemana*. España: Ediciones Pueblos Unidos.
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. 2011. *Los cautiverios de las mujeres, Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lagarde y de los Ríos, Marcela. 2013. *El feminismo en mi vida: hitos, claves y topías*. México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal.
- Lamas, Marta. 2000. *Cuerpo, diferencia sexual y género*. México: Santillana Ediciones Generales.
- Lamas, Marta. 2013. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lee, Steven. 2002. "La posición de la sociedad civil ante la globalización" en *Comercio exterior* 52.5: 376-381.
- León Pérez, Alfonso. 2010. *Las organizaciones civiles de México: su contribución en la democratización del espacio público*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- López, Luis. 2009. "Actores, movimientos y conflictos ¿es posible la acción colectiva en un contexto de fragmentación sociocultural?" en *Los movimientos sociales: de lo local a lo global coordinado por Francis Mestries, et al, 43-59*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Mendizábal, Nora. 2006. "Los componentes de la investigación cualitativa" en *Estrategias de investigación cualitativa* coordinador por Irene Vasilachis Barcelona: Editorial Gedisa.
- Moreno Mena, José Ascensión. 2005. *Tejedores de esperanza: redes de organizaciones civiles en Baja California*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California
- Oranday Dávila, Ma. Stella. 2002. *Una aproximación histórica sobre las nociones mujer*. México: Uníos.

- Olesen, Virginia. 2012. "Investigación cualitativa feminista de principios de milenio: desafíos y perfiles", *Manual de Investigación cualitativa Volumen II: paradigmas y perspectivas en disputa*, coordinado por Norman K. Denzin e Yvonna S. Lincoln. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Reguillo, Rossana. 2004. "Los estudios culturales: el mapa incomodo de un relato inconcluso", Aula abierta lecciones básicas: Portal de la comunicación INCOM-UAB.
- Rocha-Sánchez, Tania E. y Rolando Díaz-Loving. 2005. "Cultura de género: la brecha ideológica entre hombres y mujeres". *Anales de psicología* 21.1:42-49.
- Rodríguez Gómez, Gregorio, et al. 1999. *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Rubin, Gayle. 1986. "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo", *Revista Nueva Antropología*, 8.30: 95-145.
- Sánchez Mejorada, Ma. Cristina y Ma. Teresa Torres Mora. 1994. "Ya ves chaparrita, las mujeres no la hacen: participación de la mujer en la organización vecinal de una colonia popular". En *Mujeres y ciudades: participación social, vivienda y vida cotidiana*, coordinado por Alejandra Massolo. México: El colegio de México.
- Scott, Joan. 2013. "El género: una categoría útil para el análisis histórico" en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, coordinado por Marta Lamas México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Scott, Joan. 1996. "Historia de las mujeres" en *Formas de hacer historia* coordinado por Peter Burke, et al. Madrid: Alianza Universidad.
- Suarez Briones, Beatriz. 2002. "Introducción" en *Sexualidades: teorías literarias feministas*. Alcalá: Instituto de la Mujer.
- Tamayo, Flores-Alatorre, Sergio. 2002. "Del movimiento urbano popular al movimiento ciudadano" en *Movimientos sociales: desafíos teóricos y metodológicos* coordinado por coordinado por Jorge Durand, 175-201. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Tuhiwai Smith, Linda. 2012. "Caminando sobre terreno resbaladizo: la investigación de los pueblos nativos en la era de la incertidumbre" en *Manual de Investigación*

- cualitativa Volumen I: el campo de la investigación cualitativa* coordinado por Norman K. Denzin y Ivonna Lincoln. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Touraine, Alain. 2000. ¿Podremos vivir juntos? México: Fondo de Cultura Económica.
- Vargas Valencia, Fabiola Teresa. 2012. "Violencia de género: cuaderno violencia de género en Nogales, Sonora". Nogales: Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Nogales, 2012.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. 2006. "La investigación cualitativa". *En Estrategias de investigación cualitativa* coordinado por Irene Vasilachis de Gialdino, 23-64 Barcelona: Editorial Gedisa, 2006.